



crónica

Revista de
la semana.
Se publica
los domingos
en Prensa
Gráfica -
Hermosi-
lla, 73.
Madrid.
Director
ANTONIO G.
DE LINARES

**Una gran actriz
en un gran papel**

Anna Sten en su interpretación de "Naná", adaptación cine-
matográfica de la célebre novela de Zola, llevada a la pantan-
lla por S. Goldwyn y realizada por "United Artists"

30 cts.

La actualidad gráfica en Madrid.



El homenaje a Galán y García Hernández.

Bajo la lluvia, el domingo último, y durante todo el día y gran parte de la noche, millares y millares de personas desfilaron, aguardando turno en interminable «cola», para depositar flores y tarjetas en el domicilio de Izquierda Republicana, al pie del túmulo allí alzado en homenaje a la memoria de los capitanes Galán y García Hernández, que dieron su vida por la República.

(Fot. Alfonso)



El ilustre pintor alemán Herrn Hans O. Poppelreuter, acompañado del director del Centro de Intercambio Intelectual y de un grupo de amigos y admiradores, después de la muy notable conferencia dada en dicho Centro por el señor Poppelreuter sobre el tema «El pintor alemán y el paisaje».

(Fot. Cortés)

crónica
Ayuntamiento de Madrid



Mientras el sueño repara

las pérdidas orgánicas, el cutis necesita igualmente reponer las grasas esenciales consumidas durante el día. Crema Oatine facilita ese alimento de la piel y proporciona, a la mañana siguiente, la sorpresa de un rostro terso, lozano y juvenil. Nieve Oatine, que se aplica al hacerse la "Toilette" o al salir a la calle, completa el tratamiento. Es una base excelente para los polvos. Proteje la epidermis, la suaviza y la embellece. Por último, unos toques con Rouge Oatine aumentan los encantos naturales.



OATINE

Pida los nuevos tubos de Crema y de Nieve Oatine. Sólo cuestan 1,25 pts. Ideales para viaje, excursiones, etc.

CREMA
NIEVE
ROUGE

Concesionario: FEDERICO BONET — Apartado 501 — Madrid



PRECAUCION



Frasco:
Ptas. 4,50
(Timbre incluido)



No confiemos demasiado en nuestras fuerzas. Por robusta que sea una naturaleza, precisa se la conduzca con cautela. A eso se llama precaución. En medio de la placidez primaveral, la "Sal de Fruta" ENO es como el disco de señales que dirige las funciones orgánicas. Mantiene el equilibrio fisiológico, eliminando las toxinas del cuerpo. Purifica la sangre. Laxa suavemente. Crea energía y optimismo. A estas circunstancias debe "Sal de Fruta" ENO su creciente reputación en todos los países, donde los médicos la recomiendan y la toman.

● Convéncase de que ENO, siendo un polvo finísimo y muy concentrado, da más rendimiento —y resulta así más económico— que los sustitutos corrientes. No tiene más que compararlos. Exija ENO. Rechace imitaciones.

Concesionario: FEDERICO BONET
Apartado número 501. — Madrid

"SAL DE FRUTA" ENO



Página de Federico Ribas.

“La bella y el mono”.



Mi comprador llegó por fin, y salí del escaparate de la tienda para ir, directamente, a dar unas vueltas por el Retiro... Empecé a conocer los placeres de la existencia; pero había uno que me faltaba: el verdadero amor... Vi a muchas «automóviles», pero ninguna como aquella berlina azul de mis sueños...

El alma de las cosas.

Confesiones de un automóvil retirado de la circulación.

CURIOSO del Rastro, pasé una mañana por el Asilo de Inválidos, donde los automóviles inservibles, paráliticos, descalzos o calzados de un modo que da pena, con los ojos rotos y torcidos, con las tripas negras del motor—de lo que queda del motor—expuestas al aire libre, arrastran los últimos días de su vida, si es que es vida sentir cómo cada día arrancan un miembro de sus cuerpos:

Inmóviles y destrozados, sucios, con los asientos comidos por la polilla y la pintura estropeada por la mala vida a la intemperie, los coches llegados a la vejez o víctimas en plena juventud del accidente fatal, no mueren del todo. Inútiles para las calles y los caminos, los traen aquí, al Asilo, y durante meses y años padecen la peor de las agonías, el tormento constante de los cazadores de gangas, que un día se llevan los faros y los dejan ciegos; otro se llevan las ruedas, y los dejan cojos de las cuatro patas, y otro escarban en el motor para acabar de dejarles seco el corazón.

Mezclados en el montón de las enormes desigualdades, junto al que fué coche de gran lujo se encuentra el modesto cinco caballos y la humilde camioneta. Todos son iguales en los tristes y últimos tiempos de su existencia. Medio cubierto por latas y objetos inverosímiles, un coche se quejaba débilmente.

—¿Le duele algo?

Me contestó con esa voz gastada y rota que emplean los automóviles enfermos:

—Me duele todo. Pero no sé quién ha sido el gracioso que me ha puesto sobre el capot este saco de chatarra. Me tiene hecho cisco.

Quitó el saco, y el coche dejó escapar un suspiro de alivio. Después exclamó, resignado:

—¿Qué vida ésta!

—¿Mala vida?

—Horrible. ¡Tengo unas ganas de morirme del todo! ¡Quién me lo iba a decir hace tres meses!

Le prodigué unas frases de consuelo. Nos hicimos amigos. Me habló de él y de sus miles de hermanos gemelos.

—Todos están por ahí, gozando de la vida, y ni uno solo ha venido a verme. ¡Ingratos!

Al saber que yo escribía en los periódicos, me hizo una promesa:

—Venga a verme mañana y le contaré mis memorias.

Y fuí.

o o

—No es que yo pueda presumir de haber sido nunca un *auto* de postín. ¡Pero quién me ha visto y quién me ve! Y sobre todo, señor, encontrarme así, como estoy, en plena juventud, cuando todo podría sonreírme; saber que no veremos ya más mundo que este mundo de hierros y motores en ruinas, es algo espantoso. ¡Con lo que yo he viajado! Porque yo conozco los Estados Unidos—mi patria—, he hecho la travesía del Atlántico, conozco Francia y casi toda España. Y he

pasado por tiempos felices. He vivido en un escaparate y en buenos garages, donde en invierno hasta me ponían mantas para que no se resfriara mi motor. En el escaparate no vivía mal. Era muy distraído ver pasar la gente por la calle. Muchos se paraban y me dirigían miradas de admiración, que me llenaban de orgullo. Pero no me movía de allí. Era joven y fuerte. Mi motor, nuevecito, estaba deseando dejar oír su canción por las calles. Mis ojos querían ver la calle de Alcalá y la Puerta del Sol. Y lleno de salud y de fuerza, en la edad de la aventura y la ilusión, estaba condenado a una quietud absoluta. Era desesperante. Un día pasó ante el escaparate un *coupe*, que es, como usted sabe, una berlina: el sexo bello de los automóviles. Azul, bella, fina elegante. Mis ojos brillaron y mis aletas temblaron de emoción. Era el amor. Yo no me había

enamorado nunca; pero es que nunca había visto una berlina. Comprenda mi tragedia. El amor estaba en la calle. ¡Cuántas berlinas habría por las calles de Madrid! Y yo no podía salir a la calle. Tenía que esperar la llegada del que por querer pasearse en coche compraría mi libertad.

Mi comprador llegó por fin. Era un joven político de la situación. Sus correligionarios del Gobierno le habían regalado un cargo, y él se regalaba un automóvil. En pocas semanas conocí todos los placeres de la vida, menos uno: el verdadero amor. Había visto muchas «automóviles», y las paredes del garage donde me alojaba fueron testigos de más de una de mis aventuras. Pero como la berlina azul, ninguna. ¡Qué no hubiera dado yo por volverla a encontrar!

Los primeros meses, mi dueño me cuidaba mucho y ordenaba mi lavado todos los días. Salíamos por las tardes, y algunas noches también. Me dejaba a la puerta del Congreso, y al salir venía siempre con algún amigo. Sobre mis asientos se han sentado señores que después han sido ministros. He oído conversaciones que, de ser publicadas, causarían escándalo. ¡Ah, señor, la política es una farsa, y aquel mi dueño, uno de los mayores farsantes de la política! Cambió dos veces de partido para no dejar de ser de la situación. Y una



Con mi amita hubiera sido feliz si me hubiera comprendido mejor... Pero no me comprendía, sobre todo cuando cambiaba de segunda a tercera... Además, se olvidaba de alimentarme con aceite y de darme de beber...

(Fots. Vidca)



Un día feliz encontré a mi berlina... Me miró de reojo, con los faros... Yo la miré también y creí adivinar que nuestras almas se entendían... Al tiempo de arrancar no pude contenerme y le di un beso, cuyas huellas quedaron en las dos aletas... (Fot. Vídea)

vez uno de los que frecuentemente le acompañaban le dió lo menos veinte billetes de mil pesetas. Por lo que pude oír, era el agradecimiento de una Compañía para la que había logrado cierta concesión de ciertas obras.

Algunas noches íbamos al *cabaret*. Esto me molestaba, porque a veces mi dueño salía un poco alegre, se

ponía a hacer cosas raras con el volante, y yo tenía que poner mis cinco sentidos para no estrellarme. Una de esas noches salió acompañado de una artista, y nos fuimos por la carretera, seis o siete kilómetros. Paró y apagó mis ojos. Nunca he pasado tanta vergüenza. Oía suspiros y besos. Y frases:

—¿Me quieres, negro?

—Sí, chatunga mía.

Los muy frescos se pasaron así más de una hora. Y lo peor es que la escena se repitió otros días.

Aquella mujer me hizo pronto objeto de su desprecio. Convertida en amante del político, tuvo la desfachatez de decirle a él en mi propia cara, es decir, en mi propio radiador:

R I B A S.
VERITA



TUBO, 2 PTAS.
PEQUEÑO, 1,25
TIMBRE APARTE

La higiene bucal en las escuelas españolas

Como en todos los países más adelantados, ya se practica en España, aun en las aldeas más pequeñas, gracias al esfuerzo de los Maestros. Los niños saben lo bien que limpia un dentífrico como Dens, inofensivo y con sabor a menta dulce, y lo usan a diario.

DENS

PERFUMERÍA GAL.-MADRID.-BUENOS AIRES

Ayuntamiento de Madrid

—¿Por qué no te compras otro coche? Este es un cacharro.

¡Cacharro yo, con ocho cilindros y ruedas balón! ¡Cacharro yo, tan limpio, tan pintadito, con el motor sin un fallo! ¡Cacharro yo, que podía ser el «pollo pera» de los automóviles!

El político aprovechó un momento en que era más de la situación que nunca, y se deshizo de mí para comprarse otro de más precio. Un día vino al garage con un señor y me sacaron a la calle, después de haberme examinado el señor detenidamente. Por la conversación que tuvieron durante el camino, comprendí que aquel señor me compraba para su hija. Esto me agradaba. Pensé que mi ama sería una joven bella, y que ella y yo haríamos un buen conjunto. Me dejaron a la puerta de una casa con amplia escalera de mármol. A poco, vi bajar a mi nueva amita. ¡Qué hermosa! Bajaba por la escalera como una reina de opereta o como la mejor modelo del mejor modisto francés. Era un descenso perfecto, en el que sólo se echaba de menos la música de Strauss. Toda cadencia, toda ritmo, se ofrecía a mis faros cual una linda aparición. Aun le faltaban varios escalones, y deseé que no acabara de bajarlos nunca, para seguir gozando de su contemplación. De pronto noté que el cordón de uno de sus zapatos de sport estaba desatado. Pensé en lo horrible que sería que ella se pisara el cordón y cayera rodando. Esta idea me puso nervioso. Ya no pude gozar del espectáculo. Dentro de mi capot, una frase, que se repetía como un tic-tac monótono y desesperante: «Que no se lo pise, que no se lo pise, que no se lo pise...» Veía la risa del portero y el ridículo de ella, con su bella sonrisa rota, sus ojos abiertos al susto y la final postura grotesca. Cuando estuvo sobre el piso del portal sentí que un enorme peso se me quitaba de encima...

Con mi amita hubiera sido feliz, si me hubiera comprendido mejor. Me llevaba al Pardo, a la Sierra, a las piscinas. ¡Si usted la hubiera visto en maillot!... Pero no me comprendía, y esto me hacía sufrir mucho, sobre todo cuando cambiaba de segunda a tercera. Con frecuencia se olvidaba de alimentarme de aceite, y mis bielas chillaban de hambre y de dolor. Otras veces no me daba de beber, y yo me ponía tan furioso que empezaba a soplar y a echar humo por el agujero del radiador. Ella, al notar lo, me daba agua hasta hartarme, y como era tan bonita, se me pasaba el enfado enseguida. Me hizo padecer lo indecible. ¡Pero era tan agradable sentir su pie sobre mi acelerador y la caricia de sus manos sobre mi volante!

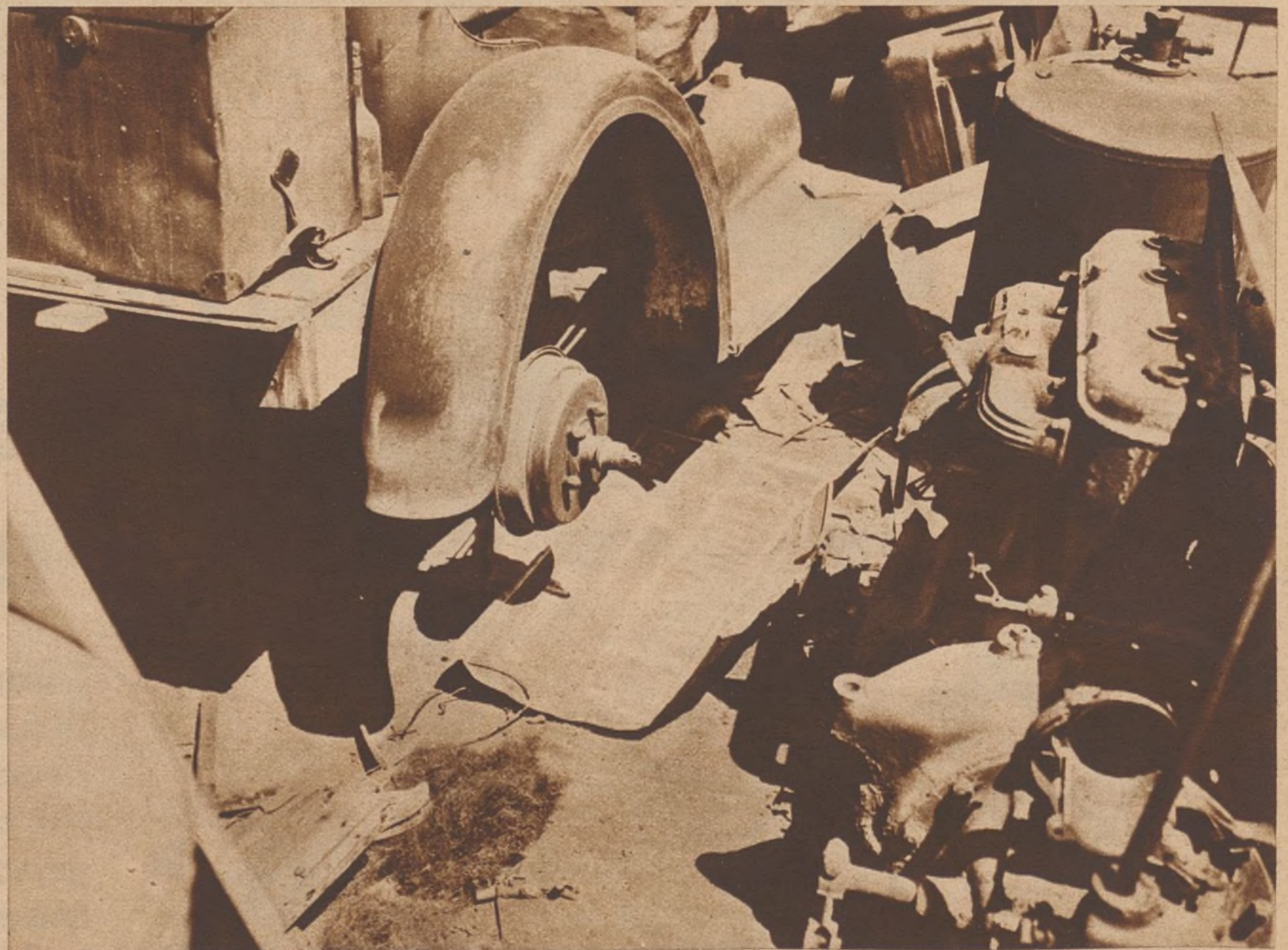
Un día—¡oh, día feliz!—vi a mi berlina azul. Iba delante de mí. Aprovechando la parada de un cruce, me puse a su lado. Con la mejor voz de mi motor le dije cuánto la amaba y cuánto había suspirado por encontrarla. Ella sonrió levemente, y cuando el guardia levantó la porra, agitó un poco una aleta, como diciéndome adiós, y partió veloz, como esas mujeres que se ruborizan cuando oyen la primera declaración de amor. Seguí tras ella. En el cruce siguiente me puse otra vez a su lado. Me miró de reojo con los faros. Yo la miré también, y creí adivinar que nuestras almas se entendían. El guardia tocó el pito. Teníamos que separarnos. Al tiempo de arrancar no pude contenerme y le di un beso, cuyas huellas quedaron en las dos aletas. Paramos. El dueño de mi amada bajó un poco enfadado. Al ver a mi amita, dijo que él tenía la culpa, y le pidió perdón. Mi amita dijo que no, que la culpa era de ella. Y mi amada y yo nos callamos, para que por lo que decían nuestros motores no pudieran saber que la culpa la teníamos nosotros.

Mi tercer dueño fué un señorito juerguista. Me sacaba por las noches, se emborrachaba con frecuencia y llenaba el coche de hombres y mujeres, que gritaban y se reían como locos. Uno de sus amigos bebió tanto una noche, que se puso malo, como los que se marean en los barcos, y me dejó los asientos hechos una lástima. Otro día me hicieron chocar contra un farol. Y otro nos llevamos por delante un puesto de periódicos. La mala vida me hizo caer enfermo. Pero mi dueño era un hombre sin compasión, y me sacaba todas las noches, insensible a los lamentos de mi motor y al crujir angustiado de mis ejes. De mi arrogancia de «pollo pera» no quedaba nada. Mi pintura llena de rayas, mis aletas abolladas, y mis ojos que, obligados a ver toda la noche, habían perdido intensidad, me daban un aspecto lamentable. En este estado, la casualidad me detuvo un día frente a mi adorada berlina. El desencanto de ella fué tremendo. No quiso ni dirigirme la palabra, ni oír mis explicaciones. Y para que viera bien que no me amaba, se empezó a timar con otro coche.

¿Qué valía ya para mí la vida? Cuando mi dueño salió y nos fuimos, la muy cruel no quiso dirigirme la última mirada de adiós. Así son ellas. Yo le aconsejé, señor, que no se enamore nunca de una berlina.



Volví a verle... Le habían dejado tuerto, y con su único faro me miraba de un modo desconsolador...



Aun fui por tercera vez... Sus pobres restos estaban dispersados... ¡La vida es así!...

(Fots. Vide)

Salimos a la carretera, camino de la Cuesta de las Perdices. Pero no llegamos. ¿Para qué seguir viviendo? Escogí uno de los árboles más gordos y me fui derecho contra él. Los periódicos del día siguiente, en lugar de decir que había intentado suicidarse un automóvil, dijeron que una imprudencia del conductor había ocasionado un accidente.

Mi suicidio fué un fracaso. Inservible, pero vivo todavía, me trajeron a este cementerio, donde poco a poco me van arrancando cruelmente la vida.

Los faros de mi amigo estaban húmedos al terminar este relato.

—Prométame que me visitará otra vez—me dijo.

Así lo hice, y volví a los pocos días. Pero ya no pude hablar con él. Había perdido el motor, lo habían dejado tuerto, y con su único faro me miraba de un modo desconsolador.

¡Pobre amigo! Aun fui por tercera vez. Sus pobres restos estaban dispersados. Entre muchos volantes estaba su volante, y en un montón de asientos reconocí su asiento: el asiento sobre el que se sentaba la amita que no pudo hacerle feliz porque no le comprendió.

La vida es así. Amarga como una factura y dura como una castaña pílona.

RAFAEL MARTINEZ GANDIA

El hombre, la ilusión,

Cuento
por
Lula
de
Lara



la muerte

Alguien, sin embargo, le admiraba ciegamente: y era ese alguien la buena Rosalía, soltera cuarentona y dueña de la modestísima casa de huéspedes donde vivía don Gonzalo desde hacía muchos años.

(Dibujo de Delhy Tejero)

No serían aún las ocho y media, y ya desde las siete estaba don Gonzalo paseando nerviosamente por frente a la dormida librería, mirando cada dos minutos al reloj de la iglesia vecina y mascullando entre dientes una sarta de enfurecidas maldiciones contra esos dependientes «holgazanes y perezosos, verdadera polilla del comercio». ¡Sabe Dios las ventas que su desidia haría perder tal vez en aquellos mismos instantes! Pero don Gonzalo, llevado sin duda de la pasión, exageraba, y las contadas gentes que a tan tempranas horas transitaban, hubieran seguramente pasado con la mayor indiferencia junto a las obras más sublimes de la literatura, para detenerse, un poco después, extasiadas ante el muestrario suculento de una salchichería.

Sin embargo, como todo llega en este mundo, hasta los perezosos dependientes de una librería, no tardó tampoco en llegar para don Gonzalo el momento feliz en que desde la acera de la calle, y tras el agrio y estridente chirriar de los cierres metálicos al levantarse —que sonó en sus oídos cual la más deliciosa de las músicas—, pudo ver, cuidadosamente alineados en el escaparate, en lugar preferente, uno, dos, tres... nue-

ve libros, en cuyas cubiertas encarnadas, verdes o amarillas, se leía un nombre, el mismo: «Gonzalo Ruiz Fernández», estampado sobre diversos títulos. Don Gonzalo se sintió desfallecer de emoción. Aquello era sencillamente! su primer paso hacia la gloria...

¡La gloria! Como a todos los que verdaderamente la merecen, pensaba, habíale costado no poco verse en camino de alcanzarla. Despierta en él desde muy joven la afición literaria, cuantos editores fueron favorecidos hasta entonces con el ofrecimiento de sus obras—mercachifles ignorantes e interesados—, habíanlas rechazado, llegando a encolerizarse si insistía. Perdidas ya las esperanzas en la ayuda ajena, pasada en inútiles tentativas su primera juventud, tuvo que decidirse a vender una casita que poseía en su pueblo natal y con cuyo escaso producto mal vivía, gastando cuanto por ella le pagaron en editar sus obras preferidas, aquellas mismas que ahora contemplaba orgullosamente expuestas, brindándose a la admiración de la Humanidad.

Hora es ya, empero, de advertir que la supuesta literatura de don Gonzalo no era sino la más completa serie de necedades que concebir se pueda. Poeta, no-

velista, crítico, filósofo... Desgraciadamente, no había modalidad ni tema, por desconocido que le fuera, que no hallase hospitalaria acogida y consiguiente destrezo entre los puntos de su pluma pecadora. Y don Gonzalo, con religiosa convicción, con fe firme y segura en su talento, creíase destinado a brillar en el ambicionado cielo de la Historia. Ni por un momento se desposeía de su noble condición de artista, de escritor, de buceador de las almas. Hablaba siempre en tono doctoral, empleando frases más ininteligibles si cabe que sus escritos, y miraba a gentes y a cosas con un mirar que él creía penetrante y profundo, aunque en realidad sólo conseguía bizquear de una manera extraña.

Alguien, no obstante, existía que le admiraba ciegamente, compartiendo su entusiasmo y sus risueñas esperanzas en el porvenir. Era este alguien la buena Rosalía, soltera muy cumplidamente cuarentona y patrona de una modestísima casa de huéspedes capaz para tres o cuatro pupilos, entre los que se contaba, hacía largos años, don Gonzalo. Gracias a ella tenía siempre nuestro héroe planchada, repesada y limpia la desgastada ropa; ricos postres de cocina que le llevaba ocultamente hasta su propio cuarto y tibios chalecos de punto confeccionados por ella misma, cuando llegaba el frío, amén de mil cuidados y atenciones en todos los instantes. A nada de esto estaba obligada, y menos aun teniendo en cuenta la reducida mensualidad que la abonaba don Gonzalo; pero... ¡gozaba tanto, tanto—¡comprendes, lector?—con la dulce intimidad que de aquellos pequeños servicios resultaba!... Un secreto, un secreto delicioso y casi culpable se ocultaba en su pecho. En cierta ocasión, unas comadres de la vecindad habíanla prevenido caritativamente contra ciertos rumores que corrían, a la verdad excesivamente maliciosos, ya que no era don Gonzalo el único huésped de Rosalía. Fué la intención de ésta enfurecerse, protestar, desmentir, negar con toda la dolorosa indignación que el hecho hubiera debido producirla; pero... ¡no pudo! Era más fuerte que ella... Las palabras se anudaban en su garganta, una emoción desconocida y extraña la invadía. Y negó, sí; mas de un modo tan blando, tan débil tan confuso, que más bien pareció una afirmación. Desde entonces, mucha gente se habría afirmado en su creencia. Y éste era el secreto delicioso y culpable de su vida.

A todo esto, las consecuencias de la imprudencia cometida por don Gonzalo al desposeerse de sus únicos bienes positivos no tardaron en hacerse sentir. Los libros no se vendían; el propio librero, por decoro profesional, se veía obligado a desaconsejárselos a sus clientes, y los críticos a quienes se remitieron ejemplares no daban cuenta ni siquiera de haberlos recibido. Don Gonzalo tuvo que ponerse a trabajar, encontrando a duras penas un modesto empleo de escribiente en una oficinucha cualquiera, donde apenas ganaba lo suficiente para cubrir los gastos de tranvía. Claro está que Rosalía se apresuró a darse por bien pagada con el resto; pero a pesar de su buena voluntad y de los equilibrios dignos de mejor suerte que diariamente realizaba en la cuerda flojísima de su presupuesto, éste se resintió notablemente del terrible golpe. En la mesa, las raciones, ya de por sí escuálidas, mermaron a tal punto, que los huéspedes, alarmados, se vieron en el trance de protestar, amenazando con marcharse. Ello les valió el ser reintegrados por Rosalía al disfrute de sus antiguos derechos, mientras ella y don Gonzalo, acogidos con más rigor que nunca al nuevo régimen, los contemplaban con ojos famélicos.

Una tarde en que don Gonzalo acudió, como solía hacerlo, a la librería, vióse recibido con gran bullicio y algazara por toda aquella tropa, dependientes y concurrentes habituales:

—¡Eh! ¡Don Gonzalito! ¡Bribón! ¡Que sea enhorabuena, hombre feliz! ¡Qué calladito lo tenía! ¡Que hable! ¡Que nos lo cuente!...

Cuando pudo don Gonzalo zafarse del alegre grupo que le rodeaba, acompañando sus frases con agríduces palmadas en la espalda, le enteraron, entre innumerables bromas, de que, según venían observando, una dama, una desconocida, acudía con relativa frecuencia a la librería, pedía una obra cualquiera de don Gonzalo—ya las tenía todas y empezaba a llevarlas repetidas—, preguntaba con temblorosa voz si se vendían mucho, y después se marchaba, apretando amorosamente su compra contra el pecho.

—¡Y qué mujer, don Gonzalito de mi vida!—exclamó uno de los presentes, poniendo los ojos en blanco.

—Alta...

—Esbelta...

—Escultural...

—Pálida...

—Rubia...

—Y con unos ojos verdes—añadió el último—que casi, casi le dan la vuelta a la cabeza.

crónica

Ayuntamiento de Madrid

Nuevas risas, nuevas chanzas acogieron aquellas palabras; don Gonzalo se hallaba aturrido, mareado, pero feliz. Un momento creyó que se trataba únicamente de una broma; mas ante el solemne juramento que le hicieron, afirmando la existencia de la desconocida, tuvo que rendirse. Después de todo, ¿por qué no? Salió de allí tambaleándose, ebrio de dicha y «ya» de amor. Ahora, ¿qué le importaban el hambre, y la miseria, y las humillaciones?... Si Ella vivía... ¡Si Ella había sabido comprenderle!...

Sólo de pasada, y sin referirse para nada a la impresión que le había producido, contó a Rosalía don Gonzalo la aparición de la desconocida. ¿Para qué? Rosalía era buena, pero de espíritu vulgar y prosaico, incapaz de comprender la sublime grandeza de los sentimientos que venían a iluminar su vida con el divino resplandor de un ideal. Hasta la obsesión de la gloria quedó relegada a segundo término. La alcanzaría un día, ¿qué duda cabe?, para él o para su nombre. La Humanidad le haría alguna vez justicia; pero por ahora le bastaba con que se le rindiese Ella.

Varios meses transcurrieron así, sin que lograra don Gonzalo deshacer el incógnito de su amada. ¡ampoco había recibido carta ninguna; mas respetaba las razones, acaso de virtud, que a tan extremada reserva la empujaban. Sabía que seguía acudiendo a la librería, que compraba sus libros, y los efluvios de esta elevada simpatía, de esta afinidad de almas, llegaban hasta él, perfumando su miserable existencia.

Pero, ¡oh, tristezas de la condición humana!... Llegado el invierno, don Gonzalo se sintió enfermo. Le dolía la cabeza, la espalda, tuvo que acostarse. Y ya fueron inútiles los desesperados esfuerzos de Rosalía por salvarle: sus cuidados, sus sacrificios vendiendo o empeñando cuanto poseía para pagar medicinas y alimentos. La fiebre había hecho una presa demasiado propicia en el enclenque cuerpecillo de don Gonzalo, y jugaba con él a su sabor, recreándose en hundir sus ojos y vaciar sus mejillas, estirando la amarillenta piel sobre los huesos y derritiendo en mares de sudor la carne flácida.

Aquello se acababa. Así lo comprendía don Gonzalo y así lo indicó también con brutal claridad el médico, al salir de una de las visitas. Acaso no viera la luz del día siguiente. Don Gonzalo no se inmutó. Pidió lápiz, papel, e hizo retirarse del cuarto a Rosalía, que permaneció llorosa tras de la puerta. En cuanto estuvo solo, se incorporó trabajosamente sobre la cama, cerró los ojos, reconcentrando un instante su pensamiento, y comenzó después, solemne y resignado: «Voy a morir...»

Toda aquella noche, ¡la última!, sostenido por un milagro de su voluntad, la pasó escribiendo esa carta que dirigía a Ella y en la que quería verter a raudales toda la contenida ternura de su alma, el manantial inagotable de su amor, de su agradecimiento, de su adoración sin límites... Las frases fluían, llenas, a la verdad, de lugares comunes, rezumando un lirismo ramplón y adocenado; pero, ¿qué importan las flaquezas de la imaginación, si tras ellas, poderoso y sincero, se ocultaba el supremo alentar de una pasión? Muy alto estaba ya el sol en el cielo cuando cesó don Gonzalo de escribir, dejando voluntariamente una palabra a medio terminar, para dar—postrer debilidad de literato—cierta interesante nota patética. Metió la carta



Toda aquella noche, ¡la última!, sostenido por un milagro de su voluntad, la pasó escribiendo esa carta que dirigía a Ella...

en un sobre, que introdujo a su vez dentro de otro destinado a su librero, y definitivamente agotado se abandonó sobre las almohadas, que apenas se hundieron bajo el peso de su casi etérea armazón.

Cuando entró Rosalía en el cuarto, demudada, con los ojos hinchados por el llanto y las facciones desencajadas, don Gonzalo, conmovido, le dirigió una dulce mirada de afecto. Pero al intentar hablarla, al querer despedirse para siempre de su buena amiga, ésta, dejándose caer de bruces sobre la cama, rompió en sollozos convulsivos y desgarradores, reveladores de un profundísimo dolor. Las lágrimas corrían a raudales por su crispado rostro, anegándolo de tal manera que parecía brotar de las mejillas, de los ojos, de la frente, de la boca, deslizándose después hasta su garganta.

—¡No se vaya!... Don Gonzalo... ¡Por Dios, no se vaya!... No me deje sola... ¿Qué va a ser de mí sin usted?... ¡Ay, Dios mío, qué pena tan grande!... ¡Con lo que yo le quiero! ¡Con lo bueno que es y las cosas tan preciosas que escribe!... ¡Y ahora, que le iban a porponer para su ingreso en la Academia!—añadió, con una nueva explosión de gemidos.

Don Gonzalo se irguió estupefacto. ¿Qué desvarío era ése? Pero ella afirmó, triunfante, en medio de su llanto. ¡Sí! Nada le habían dicho porque el Gobierno quería darle una sorpresa. Si ella se lo decía ahora es para que se llevara siquiera esa alegría el pobrecito... Se había enterado en la librería, donde la conocían, ¿sabe usted?... ¡Ya no le importaba que lo supiera!... Iba algunas veces a preguntar... y a comprar sus libros... Los tenía todos, ¡toditos!..., repetidos..., un montón de ellos... ¡Aunque se privara de comer para comprarlos!

—¿Qué has hecho, desgraciada?...

Don Gonzalo la miraba espantado, ante la revelación inesperada, con los ojos muy abiertos y las manos agarrotadas sobre la cocha. ¡Ella!... ¡Ella!... ¡Su

bella desconocida!... Un momento trató aún de reaccionar, sobreponiéndose a la dolorosa impresión de desencanto cruel que le abrumaba, causándole un sufrimiento casi físico. Pues bien, sí, ¡era Rosalía! ¿Y qué? ¿No era buena, y amante, y abnegada? ¿No había puesto en su vida desamparada el calor de una mano femenina, que jamás conociera sin ella?... Pero cuando volvió resueltamente la cabeza y contempló aquella nuca aplastada, aquellas orejas despegadas, aquellas espaldas estrechas y huesudas, sacudidas por los sollozos, una sonrisa terrible de irónica amargura se dibujó en sus labios. ¡Ah, no! La burla había sido demasiado sangrienta... Al fin y al cabo, era un hombre como otro cualquiera... Y reuniendo las pocas energías que le quedaban, sacó la carta de debajo de la almohada, rompiéndola en mil partículas diminutas. Algo pareció que se desgarraba en sus entrañas con aquel papel. Se desvanecía groseramente la más cara ilusión de su existencia, y tras ella, cual las cuentas de un collar desgranado, mostrando su oquedad lamentable, caían todas... Súbitamente, comprendía la mentira de su vida inútil, de su literatura ridícula, de su falso talento... Comprendió...

Dos lágrimas turbias y pesadas, de dolor infinito, se desprendieron lentamente de sus pupilas. Y extendiendo la mano flaca y transparente, en un gesto de inefable dulzura, la posó suavemente sobre la abatida cabeza de la mujer, que se estremeció bruscamente bajo aquella caricia, la primera y la última de su amado.

LULA DE LARA



Al querer despedirse don Gonzalo, para siempre, de su buena amiga, ésta, dejándose caer de bruces sobre la cama, rompió en sollozos convulsivos y desgarradores...

(Dibujos de Delhy Tejero)



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz "MICHEL"

La mujer elegante se preocupa de la **belleza natural** de sus labios

La naturalidad está hoy íntimamente ligada con la moda. El **lápiz Michel** da a los labios ese **color natural** que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El **lápiz Michel** armoniza con la tonalidad de cada cutis.

Michel
MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura : Ptas. 1'15 - Pequeño : 3'00
Grande : 8 - Lujo : 11'00
(timbres comprendidos)

en Perfumerías y Droguerías
Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona

Dos celebridades mundiales en
Barcelona.

Anny Ondra y Max Schmeling.

ANNY Ondra, la popular artista cinematográfica, ha estado unos días en Barcelona. En una de esas pausas que tienen las películas durante la filmación, ha tomado el tren en Berlín y se ha presentado en Barcelona con su marido, Max Schmeling, el ex campeón mundial de boxeo, que dentro de poco ha de contender con nuestro paisano Paulino Uzcudun. Se recordará que Max Schmeling hubo de suspender sus entrenamientos a causa de una lesión, y se tuvo que aplazar el *match*, con los consiguientes comentarios maliciosos de los que creían que ya no habría de celebrarse. La verdad es que parecía una excusa para rehuir el combate. Tanto, que la gente no daba mucho crédito a los certificados médicos que justificaban la necesidad de aplazar el encuentro. Y no se ha vuelto a creer en su celebración hasta que Schmeling ha vuelto a Barcelona y ha recommenzado en Sitges sus entrenamientos.

Este segundo viaje a nuestro país lo ha hecho, como decimos, en compañía de su esposa. Parece ser que Anny y Max no han agotado la parte de luna de miel que por clasificación les corresponde y andan todavía con el enamoramiento del primer día hechos dos tórtolos. No hay que negar que hacen una magnífica pareja. Alto y fuerte, él. Menuda y frágil, ella. El, serio. Ella, alegre y traviesa. Un vivo contraste. El parece tener un aire protector cada vez que mira a su compañera. Y ella debe tener un sentido primitivo del amor y busca en la fortaleza de su marido un instintivo amparo para su debilidad y para su insignificancia física. El admira en Anny la gracia ágil, la sonrisa ingenua, la infantilidad. Y ella en Max, la fortaleza varonil. Total, que parece que se entienden a maravilla y que son felices. Viéndolos juntos, se tiene esta sensación. Y además hay que suponerlo, porque un ex campeón mundial de boxeo y una *star* de la pantalla que llevan más de ocho días de matrimonio y todavía no hablan de divorcio, deben estar muy enamorados.

Anny ha venido a Barcelona desde Berlín nada más que por acompañar a su marido, y se ha vuelto a Alemania a las pocas horas. Acababan de pasar unos días juntos en la capital alemana. Y por mucho que sea el



En la fotografía superior, el matrimonio de celebridades, Anny Ondra y Max Schmeling, durante su visita al presidente de la Generalidad, señor Companys. En el centro: Anny Ondra y Max Schmeling paseando por los jardines del hotel donde se hospedan, en Sitges. Abajo, a la derecha, un «primer plano» de Anny Ondra y Max Schmeling.

(Fots. Torrents)

amor que les une, la verdad es que resulta un poco exagerado eso de que les cueste tanto separarse, sobre todo estando Schmeling en vísperas de un combate importante. Y ahí precisamente está el fundamento del viaje. Ahí... quiere decir, en el combate. La presencia de Anny Ondra, artista celebradísima, popular, en Barcelona, es un excelente reclamo del que los organizadores del *match* no han querido prescindir. Los norteamericanos no han acaparado la imaginación hasta el punto de tener la exclusiva de los grandes trucos de publicidad. También los españoles saben rodear un espectáculo de la necesaria *réclame* para interesar al público.

El recibimiento que se tributó a Anny Ondra fué estupendo. La estación se vió llena de admiradores de la gentil artista, que sentían curiosidad de ver a la *star* de la pantalla «en carne y hueso». Y la recibieron con flores y aplausos. Su paso por las calles despertó la natural expectación. No es un espectáculo que se dé todos los días el de ver a una de esas contadas figuras que han logrado destacar en el cine, en ese arte en el que tantas y tantos ponen sus ilusiones sin poder salir de la más triste de las mediocridades o de la tragedia del fracaso. Anny es una triunfadora del mundo. Sus travesuras infantiles, a través de la pantalla, han divertido en todo el planeta. Y, en realidad, no deja de tener interés el hecho de poder contrastar si la artista que ha conseguido interesarnos es en la vida tal como se nos ha mostrado en sus manifestaciones artísticas. Claro que, como suele ocurrir en el cine, arte de mixtificaciones, Anny Ondra no es tal como la conocemos en la pantalla. No es tan niña. Es una mujer. Una mujer pequeña, graciosa, que tiene unos claros ojos azules, una naricilla respingona sobre la boca diminuta y una cabellera dorada. Una mujer que conserva el desenfado de su arte. Pero una mujer. No la criatura que parece escapada de «la pandilla», cuyas travesuras llenan las diversas películas de que es protagonista.

A los barceloneses, que habían podido percatarse de que Max Linder no era el *dandy* del chaqué ribeteado, ni Mary Pickford la muñequita delicada, ni Douglas el galán irresistible, ni Perla Blanca la beldad codiciada por los bandidos del Oeste, que el cine nos había enseñado, la presencia de Anny Ondra no les ha producido ninguna desilusión. Pero les ha gustado establecer el contraste entre la personalidad ficticia y la real de una de sus artistas más admiradas.

BRAULIO SOLSONA



Anny Ondra y Max Schmeling cruzan a pie la Plaza de la República, entre las aclamaciones del público.
(Fot. Torrents)

asegure su digestión

CUANDO las digestiones no son normales se producen fuertes molestias en los órganos que toman parte en este proceso, siendo las más frecuentes el dolor de estómago, ardores y eructos agrios, vómitos, pesadez, etc. Generalmente se trata de combatir estos síntomas tomando bicarbonato sódico, que neutraliza de momento el exceso de ácido, pero sin actuar sobre las causas del mal, y como tiene una acción irritante, no sólo no lo disminuye, sino que lo agrava con el tiempo.

El Elixir Saiz de Carlos es un preparado inofensivo siempre y de agradable sabor; su acción no se reduce a calmar de momento los efectos, sino que combate directamente las causas, y el enfermo nota desde las primeras dosis sus beneficiosos resultados.

ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

* Adquiera hoy mismo un frasco en cualquier farmacia. Su precio es de pesetas 5,85, incluido timbres.

Ayuntamiento de Madrid

AGENCIA PRADO





Cine Sonoro



Max Baer y Myrna Loy en una escena de «El boxeador y la dama», la gran revista de recia envergadura artística, que estrena el lunes el Cine Alkazar.



He aquí un momento interpretativo de «Noches en venta», protagonizada por Herbert Marshall, Sary Maritza y Charlie Ruggles, que mañana lunes estrena Colisevm.

Producción nacional.

DE día en día nuestra industria cinematográfica va afianzando su desenvolvimiento con una producción progresiva que ya representa un crecido porcentaje en el mercado hispano. Los estudios de Madrid, Aranjuez y Barcelona trabajan sin descanso en el material de la próxima temporada. Se ultiman los preparativos de varias realizaciones, entre las que podemos citar *La hermana San Sulpicio*, *El negro que tenía el alma blanca*, *Los cuatro robinsones*, *Su excelencia el cantor* y *Sor Angélica*. Sus directores son: Florián Rey, Benito Perojo, Hans Behrendt y Fernando Roldán, respectivamente.

La nueva entidad Standard Films comienza el rodaje de su segunda película cómica bajo la dirección del director alemán Max Sembler, con el tí-

tulo de *Timadores en acción*, siendo sus protagonistas Isabelita Ruiz, Oscar Martí y Rodolfo García.

En Sevilla se lleva a cabo la filmación de la graciosísima comedia de Capella y Lucio, *El niño de las coles*. Rafael Arcos tiene a su cargo el personaje central de la obra.



es la sensacional película que estrena mañana lunes, en un sugestivo programa doble, Paramount.

Parece ser que la Paramount comienza muy en breve la filmación de cintas españolas, que serán dirigidas por Claudio de la Torre, que en la actualidad está doblando películas de dicha marca.

«El boxeador y la dama», realización de William S. Van Dyke.

El próximo lunes tendrá lugar en el Cine Alkazar el estreno de esta interesante película, una de las mejores producidas por el gran director William S. Van Dyke. Integran su reparto Myrna Loy, Max Baer, Primo Carnera, Jack Dempsey, Walter Huston y Otto Kruger.

Un film lleno de emoción, de sugestivo interés, que se adentra en el ánimo del público desde sus primeras escenas, tanto por el desarrollo de su argumento como por su magistral interpretación y la puesta en escena, con innegables valores cinematográficos.

Max Baer se nos muestra como un actor de recia fibra en los variados aspectos de esta divertida revista musical, en la que logra triunfar plenamente.

Figura atlética, artista de extraordinaria simpatía, consigue divertirnos y conmovernos durante todo el film. Vémosle actuar, tanto en la parte deportiva como en la artística, con un acierto sin igual, que acrecienta su personalidad, ya catalogada entre las primeras figuras.

Myrna Loy, tan sugestiva y exquisita como siempre, tiene ocasión de mostrarnos su maravillosa voz, de un matiz puro y melodioso, en su papel de *Belle*, la admirable cantante de uno de los aristocráticos *cabarets* de Broadway.

Otto Kruger y Walter Huston interpretan con gran acierto su papel de galán y actor de carácter, en sus respectivos roles, colaborando con los mismos en su fase deportiva el campeón

mundial de pesos pesados Primo Carnera y el antiguo campeón Jack Dempsey.

«Carlomagno», obra maestra del cine francés.

Muy en breve será proyectada en Madrid esta producción, tan ponderada por su envergadura artística.

El espíritu francés, tan enjundioso y satírico, tan lleno de *sprit*, se anida en esta obra, desenvuelta con gran desenfado y sentido cinematográfico. Aguda y chispeante sátira en que se brinda las posibilidades del cinema.

Mañana lunes,
sensacional estreno
en el Cine

ALKAZAR

MYRNA LOY
MAX BAER

PRIMO CARNERA · JACK DEMPSEY
WALTER HUSTON OTTO KRUGER



EL BOXEADOR
Y LA DAMA

MAÑANA LUNES
SENSACIONAL
ESTRENO

CAPITOL



PALACIO FLOTANTE

Una imagen del mundo con sus pasiones, sus luchas, sus sacrificios y sus indignidades, se reflejan en la ciudad suntuosa que a través de los mares lleva la gloria y los dolores de los hombres.

CINE PANORAMA
EL LOCAL DE MODA

Interesantes reportajes y noticiarios de las mayores actualidades y el sobresaliente «sketch»

¡BUENOS DIAS!

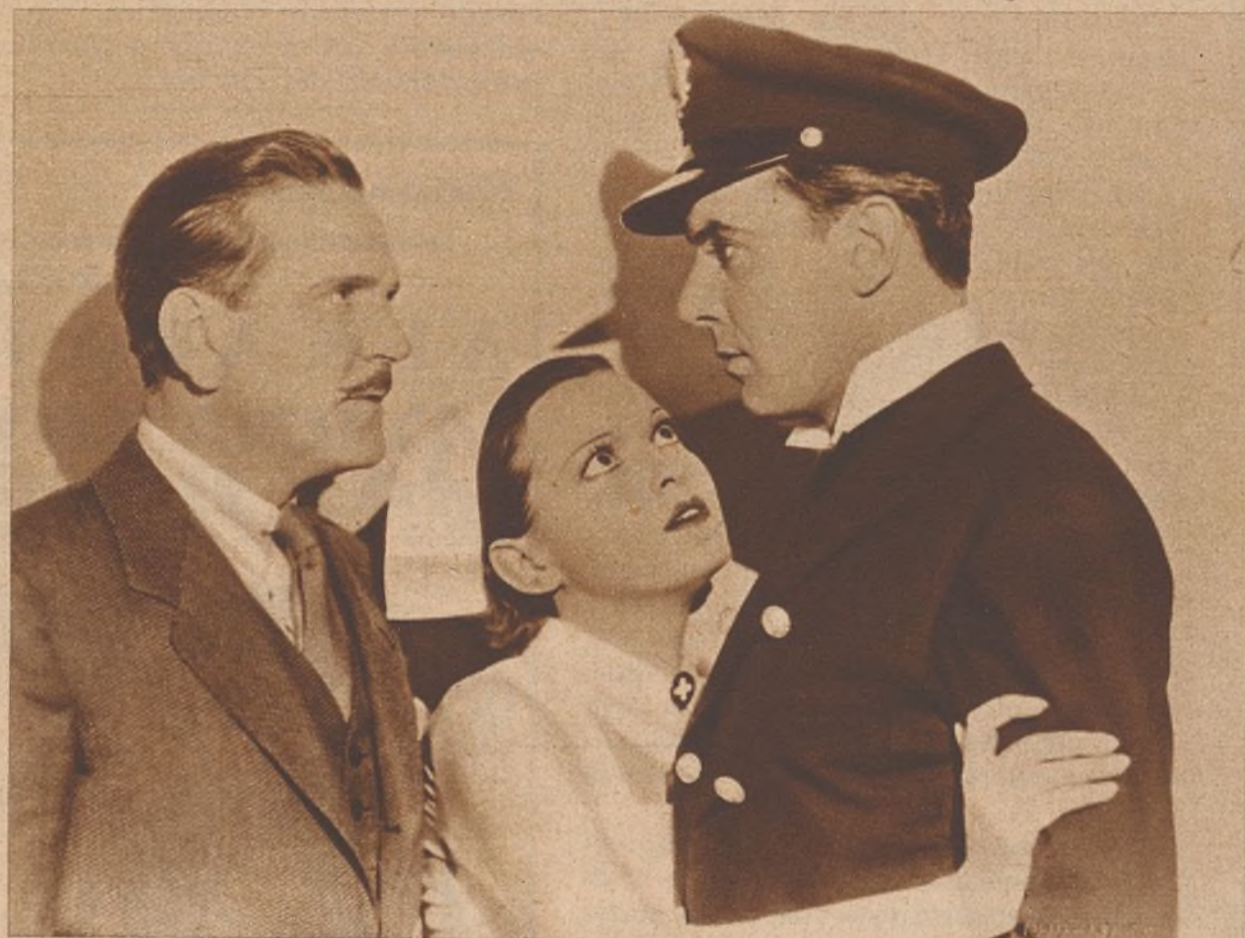
interpretado por «Imperio Argentina».

crónica

Ayuntamiento de Madrid



Concurrentes al banquete con que fué obsequiado Eusebio Fernández Ardavín, con motivo del éxito alcanzado por su primera producción sonora «El agua en el suelo».



Una escena de la superproducción «Palacio flotante», que mañana lunes estrena Capitol.

Situaciones llenas de picardía y mordacidad se suceden en un desarrollo espontáneo y natural, que hacen reír abiertamente.

Su buen humor no decae un momento, haciendo resaltar sus matices en acertados planos, que se suceden con un dinamismo que presta agilidad a todas las escenas, acorde con su fondo. Film de finísimo corte, realizado con tanta ponderación, con dominio tan perfecto de la técnica, que nada falta ni sobra en él.

Raimu, el gran actor de *Marius*, lleva casi todo el peso de la obra, acompañado de Marie Glory, bella y simpática actriz, que acusa una interpretación jugosísima por la acusada intención de sus miradas y de sus expresiones. A su lado, Lucien Baroux, Gastón Jacquet, León Belieres y Jean Dax rivalizan en sus actuaciones, con los más finos matices de la comicidad.

Una obra maestra del cine francés, que da categoría a la producción europea.—BERNABE DE ARAGON

Farándula y escenarios.

Escenarios iluminados.

VARIOS son los escenarios—no obstante las críticas circunstancias por que atravesamos, y que tan directamente afectan al arte teatral—iluminados con los resplandores del éxito. Y digamos enseguida que de un éxito justo y merecido. Por eso, por ser justo, traemos a este primer plano la relación de esos teatros, acompañada de unos elogios tan breves como sinceros.

En el Cómico, la maestría y pericia de don Juan Martínez Penas se ha apuntado un nuevo triunfo en su haber con el estreno de la deliciosa, ágil y graciosísima comedia de Suárez de Deza. El señor Martínez Penas continúa conduciendo por el camino del triunfo la pequeña nave del Cómico y dando continuas pruebas y demostraciones de cómo se dirige un negocio—hoy tan difícil y peligroso—como el teatral.

Cierra su triunfal temporada el veterano empresario de Lara, don Eduar-

do Yáñez, con una comedia de Muñoz Seca y Pérez Fernández, los saladísimos autores y habilísimos comediógrafos, titulada *Mi chica*, y que anoche obtuvo un señalado éxito en el viejo y glorioso escenario, en donde continuará representándose hasta que la Compañía salga a provincias, una vez terminada la temporada de primavera, y a la que auguramos señaladísimos triunfos, no sólo por la variedad de las obras que lleva—las estrenadas en la presente temporada—, sino también por la calidad de éstas y de sus intérpretes.

También en el Teatro de la Zarzuela triunfa mercedamente una obra, *Don Gil de Alcalá*, de la envergadura y valor artístico de la mencionada obra del maestro Penella.

Una ráfaga de arte puro, sin trampa ni cartón, ha pasado por el Español, con la escenificación del *Amor brujo*, de Falla, llevada a cabo por esa maga y mágica bailarina que responde por Antonia Mercé, más universalmente conocida por la *Argentina*.

Tablilla de ensayos.

En el Astoria se sigue ensayando activamente la nueva obra de Pablo Sorozábal, *Sol en las cumbres*, para cuyo próximo estreno ha sido contratado el barítono Hortegoss. Muy sinceramente deseamos que con la citada obra el Astoria encuentre la senda del triunfo, que tan afanosamente busca, hasta ahora sin conseguirlo.

En el coquetón y remozado teatro de la calle de Santa Brígida continúan los ensayos de *Pecata Mundi*, a pesar de que por ahí se remarca que don Carlos Arniches ya no dará a la Empresa de Martín autorización para el estreno. Sin embargo, como nosotros no hacemos caso de rumores, y que, por serlo, carecen, mientras no dejen de serlo, de base verdadera, después de recogido, afirmamos—mientras no se nos demuestre lo contrario—que al reestreno de *Las mujeres de Lacuesta* seguirá el estreno de la revista del popular sainetero.

He aquí un título sugestivo y prometedor: *Las insaciables*. Más sugestivo y prometedor todavía si tenemos presente que es el título de la nueva revista que el simpático y popular maestro Jacinto Guerrero estrenará en breve en el Teatro Maravillas, donde con todo el lógico y justificado entusiasmo se ensayan a diario esas *Insaciables*.



Josefina Díaz de Artigas y Manuel Collado en una deliciosa escena de la graciosísima comedia de Suárez de Deza, «Oh, oh, el Amor», que tan extraordinario éxito acaba de obtener en el Teatro Cómico.

También en el Victoria, Cadenas prepara—para cuando *El baile del Savoy* deje de dar dinero, a lo que, por lo visto, aún no está dispuesta la triunfante y centenaria obra—con el esmero y depurado gusto artístico en él característico, la vuelta nada menos que de Lehar, el inolvidable autor de *La vida alegre*.

OVELAR

LARA

Todos los días, el nuevo y grandioso éxito de Muñoz Seca y Pérez Fernández

“MI CHICA”

COMICO Hay domingo y lunes, tarde y noche

¡OH, OH, EL AMOR!

Exito clamoroso :: La comedia de la gracia.

Domingo, 4 tarde. (Teatro de niños) PIPO Y PIPA CONTRA GURRIATO

TRATAMIENTO DE FLORALIA para el maquillado

inofensivo y fácil

27 CREACIONES



LABIOS - MEJILLAS - UNAS

PARPADOS - CEJAS - PESTANAS

todos

los secretos

del tocador

humo de sándalo
jugo de rosas
esmalte

Y PARA LAS UÑAS:

crónica

Ayuntamiento de Madrid



El doctor don Aurelio Molero dando clase a las señoritas que se preparan para obtener los títulos de practicantas y enfermeras. (Fot. Videca)

Los que todo lo deben a su propio esfuerzo. De camillero de la Cruz Roja a doctor en Medicina, pasando por "panderetólogo".

RECIENTEMENTE ha sido objeto de un homenaje cordial y merecidísimo el doctor don Aurelio Molero, que terminó la carrera a la edad en que la terminan los malos estudiantes, a los treinta y tantos años, y que es, sin embargo, uno de los mejores estudiantes que se han sentado ante un tribunal examinador. En sus notas abundan los sobresalientes, y si se ha doctorado a una edad en que otros llevan ya varios años ejerciendo, es porque no ha podido ser antes. En definitiva, el doctor Molero es un hombre que todo se lo debe a su propio esfuerzo. Entró a los catorce años de camillero en el cuarto Comité de la Cruz Roja. Hoy entra como médico en ese mismo Comité.

—A ver, doctor, cuénteme cómo hizo el milagro. Pero el doctor es un hombre modesto, de los que dicen a los reporteros: «¡Hombre, por Dios! Si no tiene importancia. Lo que he hecho yo lo puede hacer cualquiera.»

—Cualquiera que tenga su fuerza de voluntad, su afición al estudio...

—¿Afición?... Vocación es lo que yo he tenido. Cada uno nace para una cosa, y yo creo que he nacido para esto, para curar enfermos, para estar junto a la cama de operaciones, para vivir entre libretos de Medicina...

—¿Cuándo hizo usted su primera cura?

—No me lo recuerde. Era yo un chaval. Un amigo mío se hirió con un clavo en un dedo, y yo se lo curé enseguida. Lo lavé, lo vendé... y se le infectó. Me dijeron que le iban a tener que cortar la mano. Estuve tres días sin salir de casa, de miedo. Pero ya ve usted cómo de chico, sin saber una palabra de Medicina, demostraba yo mis inclinaciones. No sé por qué, me atraía la curación de los heridos. Y por eso, a los catorce años, me metí a camillero de la Cruz Roja.

—¿Cuánto gana un camillero?

—No gana nada. Todos los cargos de la Cruz Roja son honorarios. Yo llegué a ser hasta cabo interino. Después, como siempre he tenido muy buena letra,

me hicieron escribiente. Entonces ya ganaba algo.

—¿Cuánto?

—Se va usted a asombrar. Diez pesetas al mes.

—¿Para usted solo?

—Y para mi familia.

A los diez y siete años, el hoy rector se hizo practicante. El doctor Muzaga le pagó la primera matrícula. Y don Aurelio ganó el título en una convocatoria, con sobresaliente en la reválida.

—Fueron ellos los que me impulsaron a que estudiara la carrera. Yo no quería. Como no tenía medios económicos...

«Ellos» son los doctores Becerro de Bengoa, Rodríguez Díaz y Muzaga.

—De practicante ya pude ganar algún dinero, ayudar a mi familia y casarme. Dicen que soy un buen anestesiador. Es verdad que nunca he tenido el menor contratiempo en los miles de casos en que he aplicado el cloroformo. Pero yo quería hacer algo más que aplicar el cloroformo.

—¿Manejar el bisturí?

—Eso es. Porque estar junto a los médicos, viendo cómo ellos ordenan y mandan... Se siente uno, sin quererlo, inferior, empujado. Llegar a ser como ellos era mi ambición. Pero sin recursos no hay manera. ¿Cómo pagar los libros, las matrículas?

—¿Cómo?

—Pues no lo sé, pero yo lo he hecho.

Robando horas al sueño y dinero a las necesidades más perentorias. Así lo hizo. Se dice pronto; pero hace falta un esfuerzo extraordinario de voluntad y una ambición muy legítima. Por otra parte, la carrera la hizo rápidamente. Había estudiado durante muchos años y practicado como ayudante de los doctores Rodríguez Díaz y Otaola. En cuanto pudo reunir el dinero para matricularse, se fué a Salamanca, y al poco tiempo volvió con las asignaturas aprobadas.

—He pasado mucho. La vida es difícil para los que procedemos de familias humildes y no queremos re-

Señora EL PERIODO SUSPENDIDO VOLVERA RAPIDAMENTE Y SIN PELIGRO CON **PERLAS FEMI** PRODUCTO MODERNO DE ACCION SEGURA VENTA EN FARMACIAS

signarnos a un oficio. He tenido hasta que bailar en un teatro. Yo soy panderetólogo.

—¿Eso es de Medicina?

—Eso es de pandereta. Dicen que yo he bailado muy bien la pandereta. Cuando estrenaron en Apolo *La patria de Cervantes* me llamaron para que bailara. Debo ser el único practicante panderetólogo. Bailé más de cien noches. ¿Y sabe usted para qué me sirvió el dinero que gané? Para que operaran de apendicitis a un hermano mío.

El doctor Molero, madrileño castizo, que nació y vive en Lavapiés, es un hombre activo, que apenas tiene tiempo para diversiones. Esclavo y apasionado de su carrera, es inspector municipal de Sanidad, trabaja en el Hospital de Niñas Escrofulosas, en la Cruz Roja—en el mismo cuarto Comité que lo vió entrar de camillero—, a las órdenes de los doctores Trigueros y Rodríguez Díaz, y tiene una consulta económica, a la que van las buenas gentes de los barrios bajos que contemplan al doctor con admiración. Por si no fuera bastante, da clases a varias muchachas que se preparan para practicantas y enfermeras.

—Con tanto trabajo habrán cesado las dificultades económicas.

—¿Que se cree usted eso!—dice, con auténtico acento de Lavapiés—. ¡Si he tenido que sacar el título a plazos!

R. M. G.



El doctor Molero examinando a un enfermo, en la consulta económica que tiene establecida en Lavapiés, y a la que acuden las buenas gentes de los barrios bajos, que conocen la historia de Molero y sienten hacia él una admiración y un cariño muy grandes. (Fot. Videca)

Las Viejas Enfermedades de la Orina



se curan definitivamente con el **JUGO de PLANTAS BOSTON**

En los Catarros agudos y crónicos de la vejiga; arenillas, mal de piedra y orinas turbias; inflamaciones agudas y crónicas y estrecheces de la uretra; hemorragia aguda o crónica; gota militar; inflamación de la próstata; retención de la orina y necesidad frecuente anormal de orinar; dolor de riñones y bajo vientre, etc., los resultados son sorprendentes e inesperados.

¡Interesantísimo! Pida gratis y franco de portes el folleto "Un remedio que cura" de Boston, al Laboratorio Dr. Viladot, Consejo de Ciento, 303, Barcelona. Venta en las principales farmacias de España.



Página de humor, por Bellón.

Deporte femenino, o el campo de las atletas.

Los que triunfan
en plena juventud.

Alejandro Casona.

Primer plano.

EN estas columnas de CRÓNICA quedó registrada oportunamente la revelación de Alejandro Casona con *La sirena varada*. El fino espíritu crítico de Matilde Muñoz—*Un espectador de buena fe*—marcó la calidad del éxito. El estreno de *La sirena varada* significa un verdadero acontecimiento literario y teatral. Un suceso nacional, por tanto.

Alejandro Casona tiene derecho—el más legítimo, el más puro, el que se conquista por la fuerza de una labor creadora—a un primer plano en la vida de España.

Quién es Alejandro Casona.

En 1904 nace Alejandro Casona. Tiene, por tanto, treinta años en la actualidad. Pero Alejandro Casona no se llama Alejandro Casona... Empecemos por el principio.

Allá, en la Asturias occidental, lindando con las sierras de Galicia, hay un pueblecito llamado Besullo. Tierra de vaqueiros, raza fina y fuerte que se dedica al pastoreo. Gentes de pelo rubio y ojos azules. En Besullo viven unas cuarenta familias, que vienen a hacer un total de 250 habitantes. A fines del siglo pasado llegaron a Besullo unos alemanes protestantes, que iban a iniciar una explotación de terrenos. (Recuerda, amigo lector, que por estos parajes, o muy cerca de ellos, pasó Don Jorgito el Inglés, con su Biblia a cuestas.) Se quedaron a vivir los protestantes alemanes en Besullo, y desde entonces las generaciones de protestantes y católicos se suceden en esta aldea asturiana dentro de una perfecta convivencia.

De Besullo han salido, que se recuerde, hasta unos treinta maestros de escuela. En España y en el Extranjero (Inglaterra, Norteamérica) desempeñan cátedras profesores que nacieron en aquella aldea asturiana.

Allí nació Alejandro Casona hace treinta años. Su nombre verdadero: Alejandro Rodríguez Álvarez. Sus padres eran maestros de escuela. Y él es maestro de escuela, también.

—¿Qué recuerdo tiene usted de su infancia, Casona?—le pregunto.

—Mi gusto de andar pastoreando el ganado. Yo he tenido una infancia vaquera. En mi libro de versos *La flauta del sapo* hay evocaciones de aquellos días. En efecto:

Mi infancia sabe a músicas de tu flauta rural...

dice Casona al «hermano sapo» que tañe su flauta nocturna.

—Sí; ir con el ganado al campo era mi delicia. Andar con los pastores viejos. Recuerdo a uno... Nunca lo olvidaré, aunque viva cien años. Aquel viejo pastor me contaba los cuentos más maravillosos... Sabía romances antiguos que encantaban nuestras horas de soledad, sentados con la guijada en la mano, mientras las vacas pacían en la paz de la montaña.

Hace Alejandro Casona una pausa. Por su rostro enjuto parece resbalar una niebla que se desprendiera de sus pupilas.

—Al cabo de los años—añade el autor de *La sirena varada*—, yo he tenido que hacer laboriosos estudios sobre el folklore asturiano y he vuelto a encontrar milagrosamente aquellos romances de los que me había quedado una resonancia interior: su perfume y su música.

—Lo que hay en sus versos, amigo Casona—decimos.

—Hay otra impresión de infancia que no he olvidado nunca—prosigue él—. La primera vez que vi el mar. Fué en Gijón. Recuerdo el puerto del Musel y un barco que había abarrotado de emigrantes. Me hizo una impresión enorme todo aquello.

—¿Qué edad tenía usted?

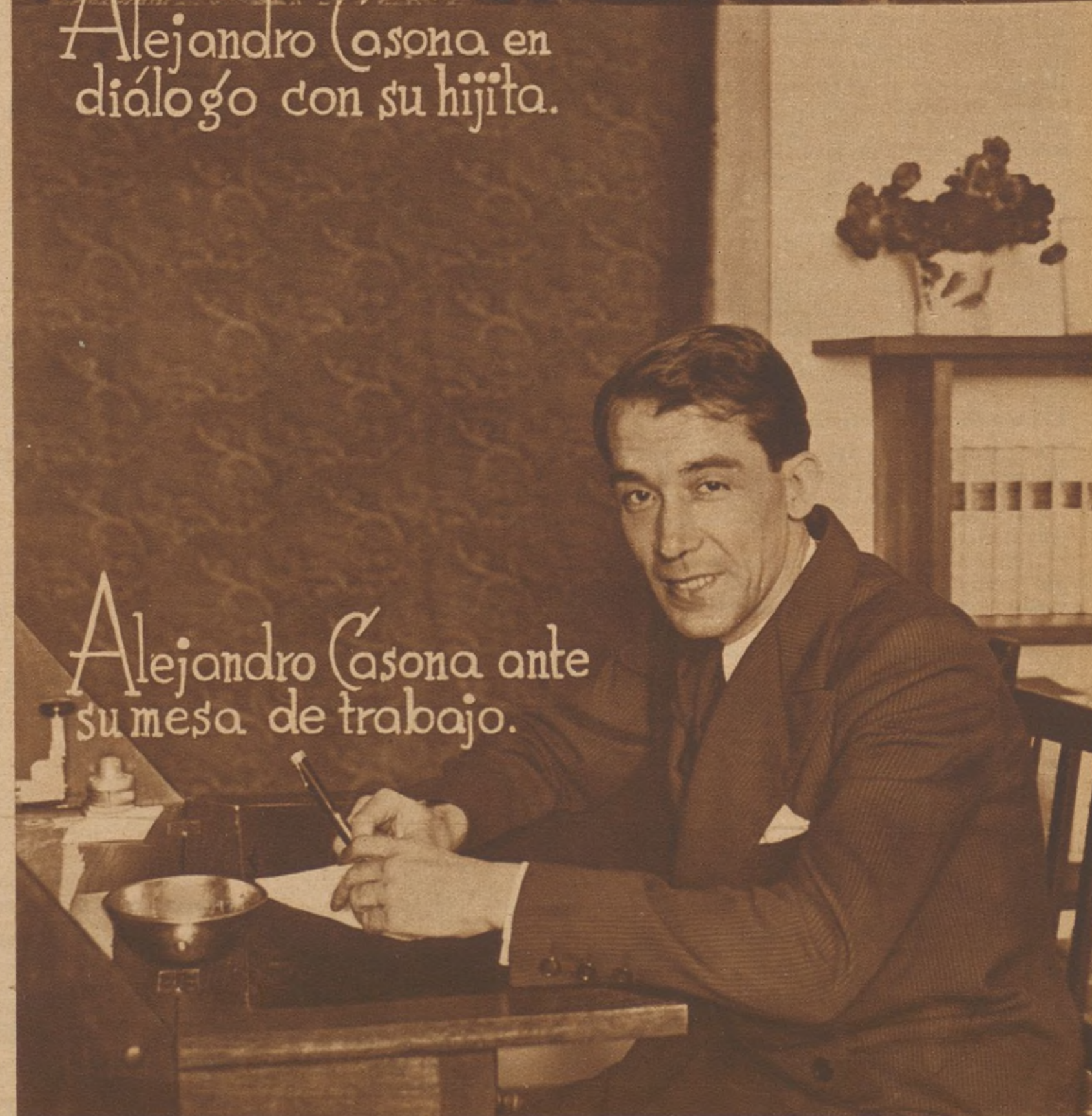
—Unos trece años. Al poco tiempo abandoné Asturias para ir a estudiar a Murcia.

“Yo quería ser actor”, dice Casona.

—Yo quería ser actor—me dice Casona—. En Murcia había un Conservatorio de Declamación. Yo pedí in-



Alejandro Casona en
diálogo con su hijita.



Alejandro Casona ante
su mesa de trabajo.

gresar en él. Representábamos toda clase de obras: comedias, entremeses, zarzuelas.

- ¿Zarzuelas también?
- También.
- Entonces, ¿cantaría usted?
- Naturalmente.

Miro y remiro a Alejandro Casona. Me parece imposible que este hombre tímido, callado, con ese carácter austero, metido en sí mismo, del hombre del Norte, haya sido capaz de salir a un escenario y ponerse a cantar bizarramente.

—Una vez—me cuenta él muy ufano—nos escapamos a San Pedro del Pinatar. Ibamos a hacer una función de «bolos», según se dice en el argot teatral. Yo tenía entonces unos diez y ocho años ya. Otro muchacho y yo corrimos la pequeña aventura del cómico hambriento. Nos quedamos sin comer y sin tener donde dormir. Por fin se nos ocurrió desamarrar una barca e irnos mar afuera a dormir aquella noche. El mar estaba tranquilo y fué un sueño que nos permitió recuperar fuerzas para volvernos a remo apenas salió el sol.

Claro está—concluye Casona—que en azares tales mi vocación de actor iba disminuyendo mucho. Total, que terminé mi carrera de maestro y me planté en Madrid.

Un maestro con chalina negra...

¿He dicho que Alejandro Casona usa una romántica chalina negra? Sí. Casona conserva, sin duda, de aquellos buenos días románticos, su chalina. Digo buenos porque de aquellos días nacieron éstos. Y ¡ay de aquel—sobre todo, si se dedica al arte—que no haya llevado nunca, por dentro o por fuera, una negra chalina romántica.

Alejandro Casona se plantó en Madrid, con sus veinte años y su libro de versos debajo del brazo.

En Madrid, Alejandro Rodríguez Álvarez se convierte, con su primer libro, en Alejandro Casona; algún tiempo después se casa. Había logrado en oposiciones del Magisterio un puesto de inspector. Todas las escuelas del Valle de Arán iban a depender de su cuidado. Antes de ir a encerrarse entre la nieve y las montañas buscó una mujer y la encontró. Se fué con ella. Atrás quedaba Madrid. Ya volvería algún día a él en busca del triunfo.

Nieve hasta las ventanas.

Una casa en el Valle de Arán, en el pueblecito de Sés. De Septiembre a Mayo, bloqueados por la nieve. Una cocina, una chimenea de campana, lumbre y libros.

—¿Y así de Septiembre a Mayo, Casona?

—Así. Y muchas veces con la nieve hasta las ventanas, por donde teníamos que salir en esquís para comunicar con el resto de los vecinos. Nieve y abetos. Mi mujer, mis libros... ¡Lo que yo tengo leído allá arriba!

Allí escribe Alejandro Casona *La sirena varada* y *Otra vez el diablo*, obra teatral inédita esta última. Allí escribe y publica su libro de versos *La flauta del sapo*, con el siguiente colofón: «Consta esta edición de cien ejemplares en papel régistre y quince en papel couché. La imprimió su autor para sus amigos y poetas en el Valle de Arán, verano de 1930.»

El premio.

Alejandro Casona había leído su obra a Margarita Xirgu hace algún tiempo. Margarita Xirgu, que además de ser una intérprete genial, tiene un gran paladar literario, vio el mérito de *La sirena varada*, y prometió a su autor estrenársela. Había que esperar, sin embargo, una coyuntura adecuada.

Pero en ese tiempo Alejandro Casona mandó su *Sirena varada* al concurso del Ayuntamiento de Madrid para el Premio Lope de Vega. ¡Se llevó *La sirena* el galardón gracias a un buen Jurado!

—La noticia—me dice Casona—me cogió dentro de un tranvía—. Eran las nueve de la noche. Yo iba hacia mi casa. Compré el *Heraldo de Madrid*. Había crisis política en aquellos días y los periódicos venían con grandes titulares. Hojeé el periódico... En esto, allá dentro, en las páginas interiores, me veo la noticia: el Premio Lope de Vega para *La sirena varada*. Me quedé aturdido. Luego me dieron impulsos de tremolar el periódico y empezar a dar voces: «¡Mi obra! ¡Es mi obra! ¡Una obra mía!» Me tiré del tranvía y me quedé allí, en la calle, sin saber qué hacer, quieto, confundido durante mucho tiempo. Por fin, como no sabía qué hacer, de momento, otra cosa, pensé: «¡Bueno. ¡Y para qué me he bajado yo del tranvía!» Esperé otro, subí y me fuí a mi casa a contárselo a mi mujer.

La noche del estreno.

La noche que se estrenó *La sirena varada* había en el Teatro Español un hombre singularmente desasosegado. No nos referimos al autor. Era el padre del autor.

—Mi padre. Mi padre, que es también maestro de escuela y que vino al estreno.

Hay una pausa de ternura en Alejandro Casona. Su voz se hace grave, rebajada de tono:

—Mi madre murió. Ella no pudo ver mi triunfo. Porque he de decir a usted que tanto mi madre como mi padre estaban encantados con que yo escribiera versos. Por eso la noche del estreno...

—¿Qué?

—La mayor impresión fué ver a mi padre avanzando por los pasillos después de caer el telón y de mi salida a escena. Mi padre tiene la idea, la ha tenido siempre, de que los pintores, los poetas, los artistas, en general, son una especie de seres angélicos que pertenecen a un mundo superior. Me lo dijo, todo emocionado, la noche del estreno: «Esto de que un hijo mío estrene una obra escrita por él... ¡Una obra tuya! No sé, no sé... ¡Es la mayor alegría de mi vida! No me hubiera atrevido a soñarlo!»

Hoy.

Alejandro Casona no ha abandonado su profesión de maestro. Actualmente está encargado del teatro de las «Misiones pedagógicas» en el Ministerio de Instrucción Pública. Es también una forma de la enseñanza ir con el teatro ambulante representando comedias por los pueblos.

Estudia. Gracias a su conocimiento del francés, el inglés, el alemán y el italiano, va ensanchando cada día su horizonte cultural.

Pero él sabe que hay que «libar en las flores y no en la miel» como dijo Antonio Machado, es decir, en la vida y no sólo en los libros. Y ha vivido. Y vive. Desde su infancia hasta hoy existe en él una perfecta línea vital: el poeta y el hombre.

—Mire usted—me dice—. ¡Mi hija! Es lo que me he traído del Valle de Arán.

El libro, el árbol, el hijo. La cédula de hombría que pide el proverbio:

ANGEL LAZARO

LA VERDADERA ECONOMIA EN EL AFEITADO



Esta máquina, construida especialmente para las nuevas hojas acanaladas ofrece notables novedades en su trazado.



Lleva dos nuevas hojas Gillette acanaladas que son el último y mayor adelanto en la fabricación de hojas de afeitar.



El elegante estuche de metal está ricamente, acabado en esmalte azul y por su reducido tamaño resulta muy práctico.

Máquina de afeitar Gillette, en estuche azul esmaltado. Ptas. 3,95

Contiene dos de las nuevas hojas acanaladas Gillette, que señalan una nueva etapa en el confort del afeitado, y el último modelo de la máquina Gillette, que, utilizado junto con las nuevas hojas acanaladas, hacen del afeitado un placer además de una economía. Otros juegos Gillette desde pesetas 3,95 a pesetas 50.



¡ M A M Á ! Permanezca Joven



A vuestros hijos e hijas les gusta que parezcáis jóvenes y a vuestros maridos también. La Ciencia sabe ahora que la piel se arruga y avieja por la mera pérdida gradual del Biocel. Este es el elemento vital que mantiene la piel clara, juvenil y hermosa. Puede Vd. volver a encontrar este elemento vital y rejuvenecedor, pareciendo de nuevo joven, por medio de la sencilla aplicación de la nueva Crema Tokalón, Color Rosa, la famosa crema parisiense. Por muy ajada que tenga Vd. la piel o por profundos que sean los estragos de la edad, pruebe, esta misma noche, esta Crema Tokalón, Color Rosa. Se garantizan buenos resultados en to-

dos los casos. De no ser así, se devolverá el dinero. NOTA: La Crema Tokalón Blanca, sin grasa, se vende ahora en tubos al precio de Ptas. 2,65, tamaño grande, y Ptas. 1,90, tamaño pequeño (tím-bre incluido).

Señor Director del Popular Instituto Politécnico
Apartado 105.—SEVILLA (España)

Muy señor mío: Sírvase enviarme a vuelta de correo, y sin compromiso ni gasto alguno por mi parte, el librito que me enseña la manera de aprender una carrera por correspondencia sin salir para nada de mi casa.

Nombre y apellidos residente en provincia de
Calle núm. piso

CARRERAS POR
CORRESPONDENCIA

ELECTRICIDAD.—AGRICULTURA.—CONSTRUCCIÓN
COMERCIO.—TOPOGRAFÍA
CONTABILIDAD.—QUÍMICA
MECÁNICA.—AUTOMOVILISMO Y CARPINTERÍA.

Una encuesta de CRÓNICA.

En el año 318 de la era de Cervantes, ¿cómo se venden las obras del inmortal autor de "Don Quijote de la Mancha"?

EN el año 318 de la era de Cervantes salimos a pulsar en las librerías madrileñas la altura que marcan esta vez los vaivenes de entusiasmo que despierta su obra.

El *Quijote* no es sólo el libro que se ciñe la corona en esta monarquía de las Letras españolas, y se le venera «porque sí», un poco *mitológicamente* o de opereta, como a los reyes. El *Quijote* es, además, un conquistador de admiradores por sí mismo. ¿De muchos? ¿De pocos? Es una curva que sube y baja, que parece que pasó por una depresión, después de la Gran Guerra. Pero ¿y ahora?



Esta librería tiene establecido, de modo permanente, un pequeño «stand» de las obras de Cervantes... Pero la venta es sólo regular, y se mantiene siempre dentro de una pauta fija...

(Fots. Vide)

—Vea usted esta nueva edición de lujo... Vale 450 pesetas y se vende difícilmente. En cambio, las ediciones baratas se agotan, y hay que renovarlas con frecuencia—dice don Fabián García al autor de esta encuesta.

La fecha que recuerda que debemos comprar el "Don Quijote de la Mancha".

Visitamos a don Fabián García, encargado de la Librería Fe.

—Quisiera de usted que me hablase de las ventas que se hacen del *Quijote* y de la obra total de Cervantes.

Es media mañana, y Fabián nos contesta:

—Llevo hoy muy cerca de treinta vendidos.

—¿Con motivo de la fecha?

—Sin duda. Los periódicos recuerdan a la gente que el 23 de Abril es el aniversario de Cervantes, y la gente se da una palmada en la frente, diciéndose: «¡Ya decía yo que tenía que hacer algo: comprar un *Quijote!*»

—¿Y se hacen ediciones de lujo?

—Ahora mismo ha hecho una Casa de Barcelona una edición que vale 450 pesetas. Rodríguez Marín hace constantemente ediciones caras. Y de las ediciones Aguilar, con las obras completas en un tomo, no dejan de hacerse constantemente nuevas *hornadas*.

—Pero las obras económicas...

—Esas son las que se venden. Ya ve usted que de las «Bibliotecas Populares Cervantes», que han salido

a la calle en los carritos, se han vendido más de un millón de ejemplares.

—¿Pero *Quijotes*?...

—No; de todo. Ahora que casi todos son obras clásicas. Con los *Quijotes* pasa una cosa halagadora. Hay ediciones muy baratas. Sin embargo, a los compradores les parece mal escatimarlos para una obra tan prestigiosa, y como puedan, compran ediciones medias, de doce, quince, veinte pesetas.

—Entonces, ¿qué clase social suele comprar la gran novela de Cervantes?

—La clase media parece la más entusiasta.

—¿Y qué obras del mismo autor se venden más?

—Desde luego, las *Novelas ejemplares*; pero con una diferencia asombrosa. Los lectores medios hasta parecen ignorar que hay otras literaturas de Cervantes. Es más: yo creo que aun hay quien confunde al personaje y al autor; se les nota al comprarlo. Entonces yo les vendo el libro con más gusto, porque ¡es un libro tan lleno de enseñanza!...

—¿Y de las obras cervantistas?

—En eso, más que nada, se nota el resurgir del *Quijote*: en que las vanguardias de lectores (que esos no tienen que comprar la obra, porque ya la tienen) adquieren constantemente libros de estudios particulares sobre Cervantes y el *Quijote*. Estudios sobre sus mujeres, sobre sus refranes, sobre las interpretaciones, etc., etc.

Muy agradecidos a las atenciones de la Librería Fe, seguimos nuestra información.

Opinión de que las obras de Cervantes tienen un constante nivel de venta.

No es tan optimista respecto de la venta de obras del novelista inmortal el encargado de la Librería de Calpe, don Francisco García. Es decir, no es optimista con respecto a la fecha y a la época; pero añade:

—La venta del *Quijote* es una cosa constante. Tiene siempre salidas fijas

—Comprendo; nada de frivolidades y trivialidades de la moda, ¿verdad?... ¿Y se hacen ediciones de lujo?—le pregunto.

—Sí; pero... ¡qué difícilmente se venden! Algún extranjero se lleva alguna. Ahora, por ejemplo, hay una edición española de lujo (la ilustrada por Marín), que por estar tan agotada, están los ejemplares en dos mil o tres mil pesetas.

—¿Y no hay ediciones asequibles, de relativo lujo, que los españoles adquieran?

—Sí... Hay una de cincuenta pesetas, con toda la obra de Cervantes en un tomo, que ya va por la segunda o tercera edición. Pero, en cambio, otras ediciones, que antes se repetían, decaen ahora. La cosa es que las ventas de *Quijotes* vienen a ser siempre las mismas.

—¿Ediciones escolares?

—Como siempre: regular.

—¿Se interesa la gente por la obra de Cervantes?

—Siempre hay entusiastas. La «Biblioteca Universal Calpe» ha vendido muchísimo los tomos sueltos de las *Novelas ejemplares*.

—¿Y de obras que se refieran a Cervantes?

—Poco, poco. Hay autores que tienen la manía de interpretar *Don Quijote*, y editan con entusiasmo sus estudios; pero los lectores no marcan tanto entusiasmo como ellos.

—Muchas gracias por su atención.

“Quijotes” para recién casados y “Quijotes” adulterados para la infancia.

—¿Cree usted que la obra de Cervantes goza en esta época de cierto resurgir?—preguntamos a don Enrique Prieto, encargado de la Librería Renacimiento.

—¿Resurgir?... Todos los clásicos—responde rápidamente.

—¿Y se editan con algún éxito nuevas ediciones de lujo del *Quijote*?

—En lo que cabe en España, sí, señor. Hace unos días compraron aquí una, que me hizo gracia la venta por las circunstancias en que se hizo. Vinieron dos novios, con la señora de compañía. Dejaron un soberbio auto a la puerta. Pues bien: pidieron *Quijotes*; todos les parecían demasiado baratos. Y me di cuenta de que lo querían porque estaban comprando los muebles para casarse. Al principio sentí tristeza; lo compraban como comprarían las lámparas y los espejos; pero luego comprendí que eso significaba un respeto (también de lujo) a la obra cervantina.

—De modo que usted cree que se editan con éxito.

—Casi siempre se agotan los *Quijotes* que se editan. Y obras de precio no muy asequible, como la edición Aguilar. En fin, yo vendo con relativa frecuencia una edición en francés...

—¿Se hacen ediciones escolares?

—Más de las que debieran. Yo no creo que *Don Quijote de la Mancha* sea lectura para niños; pero si



La mayoría de los compradores adquieren el «Quijote» para leerle; pero hay algunos que buscan una edición de lujo de la obra inmortal tan sólo para decorar la casa, como si fuera un mueble... Esto les ocurre a muchos novios cuando están instalando su nido.



El librero de ocasión asegura que el «Quijote» se vende mucho, tanto en edición barata como en edición cara, porque a la feria de libros acuden los «quijotistas» extremos: los que tratan de ahorrar unas perrillas y los que van dispuestos a gastarse un millar de pesetas para adquirir una edición rara.

(Fots. Vide)

lo es, que se lo den íntegro: de ningún modo incompleto o interpretado. El *Quijote* merece más respeto.

—¿Qué obra de Cervantes se lee más, después de la del ingenioso hidalgo?

—La *Gitanilla*, de la que también existen muchas ediciones.

—¿Y trabajos que se ocupen de Cervantes y de su obra?

—Se hacen, y se venden: *Las mujeres de Cervantes*, *Las mujeres del Quijote*, *La filosofía del Quijote*... Ahora parece que vuelve a haber un interés marcado por estos estudios.

—Gracias, amigo Prieto.

Los “Quijotes” en que se ahorran unos céntimos y los que valen 2.800 pesetas.

Colofón del reportaje. Feria del Libro, en la Cuesta de Moyano. Tiendecitas de madera. Obras más o menos nuevas...

—¿Se mueve mucho el *Quijote* por este barrio?—pregunto a un librero.

—Siempre. Hay dos ediciones que se venden mucho. Las de Sopena, muy baratas, y una, facsímil, que vale aproximadamente veinticinco pesetas.

—¿Y mucho, dice usted?

—Ya lo creo. La gente que no puede otra cosa, compra aquí, con la rebaja de unos céntimos, esos *Don Quijotes* baratos que se lanzan nuevos. Pero recientemente he vendido yo en más que quinientas pesetas una edición Ibarra, el admirable impresor del XVIII. Claro que aquí cerca se vendió una en inglés, anterior aún, en dos mil ochocientas pesetas.

—¿Es posible?

—Sí, señor. Aquí vienen los «quijotistas» extremos; los que se ahorran en la compra dos perrillas y los coleccionistas que hasta pagan a peso de oro un *Quijote* en taquigrafía.

—¿Y se nota estos días mayores ventas del *Don Quijote*?

—Yo no lo noto; pero créame usted: el que los tiene siempre de varios precios, difícilmente pasará un día sin vender alguno. Podrá haber rachas en que se piden otros libros con más interés, sea por la corriente de una moda, sea porque un suceso los ponga de actualidad o porque se necesiten para unas oposiciones numerosas. Pero el *Quijote* es el libro que, a la larga, se pide más en toda la Feria; se lo aseguro.

—Me alegro. Ea, buenos días, señor.

FERNANDO S.

EVA

sus caprichos,
sus elegancias,
sus extravagancias...



La gran elegancia de verano.—Vestido de encaje color «beige», con fondo de túnica de tafetán marrón. Gran lazo-corbata de tafetán marrón oscuro. (Fot. Winterfeld)



Vestido para la tarde.—Túnica de crespón de China estampada a grandes flores. Chaqueta de tafetán color tabaco. (Fot. Winterfeld)

Los nuevos sombreros de verano.

HACE ya dos meses que las elegantes de París y de Viena—las dos grandes capitales de la moda—lucen sombreros de paja negra, anticipando así a primeros de Marzo este debut de la moda veraniega. Luego, en los escasos días de pálido sol que Abril nos ha dispensado, aparecieron las pajas

blancas destinadas, teóricamente, a proteger las frentes femeninas contra los ardores estivales. Esto hace suponer que, siguiendo tal afán de anticipación, las damas lucirán en Agosto sus primeros sombreros de invierno y soportarán los treinta y ocho o cuarenta grados de temperatura canicular, tocadas con recios

cascos de fieltro o con abrigados gorros de pieles. Pero ya que la moda del sombrero nos coloca, a primeros de Mayo, en pleno verano, hemos de anticipar también el comentario, dedicándole hoy al sombrero veraniego.

Worth, Molineux y Lanvin ofrecen en sus nuevas colecciones grandes sombreros de ala muy amplia y de casco muy bajo—forma llamada vulgarmente «de plato», que recuerdan el aspecto del sombrero popular usado en la Indochina. Son estos modelos de paja teñida de negro o de un color muy oscuro, como el azul marino o el marrón intenso... Y es que de otro modo, realizados en paja blanca o de color claro, resultarían semejantes modelos demasiado voluminosos y sólo podrían ser llevados en las grandes solemnidades de los hipódromos de Auteuil o de Longchamp, o en las elegantes reuniones de la playa mundana.

El *canotier*, que aun sigue en favor, es por su tamaño reducido el tipo de sombrero que mejor resulta en blanco. Vemos en las actuales colecciones muchos *canotiers* blancos, de fina paja de Bengala, de auténtica paja de Panamá, de gruesa paja *paillason* y de *gros-grain*. En los modelos de Lanvin, el *gros-grain* blanco está orlado de negro o de azul marino. En la



Ahora se vende al precio rebajado de pesetas 4 la caja.

crónica

Ayuntamiento de Madrid



1



2



3



4



5



6

coleccion de Worth el *paillason* blanco se guarnece con un pequeño haz de pluma negra o azul marino, sujeto por una hebilla de acero cromado.

El sombrero de tipo bretón, un poco mayor que el *canotier*, figura mucho en las colecciones de Jean Patou y de Jane Blanchot. Hay «bretones» de *liseré* negro, guarnecidos con tafetán escocés; hay «bretones» de paja de Panamá negra, adornados con «cuchillos» de seda laqueada en color rosa, y los hay de paja exótica, guarnecidos con cinta de color, charolada.

Han sido presentados en estas colecciones veraniegas algunos modelos de sombreros de encaje negro. Pero han tenido escasa aceptación. La moda adopta, en lo que hace al sombrero, una gran sencillez, y todo lo que no esté dentro de este marco desentona. Por ello, los pocos velos que vemos son pequeños, de malla muy ancha y sin motas ni bordados de ninguna clase.

Asistimos en este momento a un ensayo. Tratan los modistos de poner en moda, resucitándole, el antiguo sombrero *cabriolet*, de ala ancha, ceñida al rostro por dos «bridas», o cintas que se anudan formando lazo bajo el mentón. Jane Blanchot ha creado un modelo de esta clase, de fina paja negra, guarnecido con cinta reversible, de raso azul pálido por una cara y negro por la otra. Lleva además este modelo un ma-

noyito de flores rosas y azules, prendido sobre el arranque de la brida derecha. Otro modelo, de la misma Jane Blanchot, tiene el casco de paja cubierto en parte por el drapeado de una fina *écharpe* de seda, color verde pálido, con lunares blancos y negros, *écharpe* cuyos cabos sirven de bridas y se anudan bajo la barbilla.

Siguen también llevándose las tocas. Worth ofrece un modelo de toca muy alta, forma de gorro tunecino, hecha de paja negra y guarnecida, a media altura, por una auténtica cadenilla de oro que la ciñe. Este detalle de una alhajita verdadera empleada como adorno del sombrero ha de verse con frecuencia este verano.

Las *capelines* de paja no pasan nunca de moda, y son de este y de todos los veranos; pero actualmente son de tamaño muy moderado, contrastando con la gran amplitud que se les ha dado en otras temporadas veraniegas. Están estos modelos guarnecidos con cinta o con menudos ramilletes de pequeñas flores campestres, hechas de materia plástica o de paja laqueada. Las guarniciones de pluma, muy discretas también, se reducen a pequeños haces prendidos con un broche, a diminutas «fantasías» de pluma laqueada, o a «cuchillos» barnizados en color metálico: oro, plata o azul acero.

H. L.

Algunos modelos de insuperable belleza para la gran elegancia de verano: 1. Vestido «deux pièces». Túnica de tafetán marrón, combinada con larga «veste» de tafetán escocés, a cuadros color caoba sobre fondo «beige».—2. Vestido para la noche, de tafetán verde claro. Mangas cortas, de «farol», y cintura ceñida por un drapeado prendido con un broche de orfebrería.—3. Vestido para la tarde. Modelo de gasa de seda, con fondo azul muy pálido y dibujos de florecillas campestres bordadas en blanco y azul oscuro.—4. Otro vestido para la tarde, de tafetán estampado con flores azules sobre fondo blanco. Falda con volante plisado y cuerpo provisto de falsas mangas abiertas que caen por detrás de los brazos.—5. Sombrero blanco de fina paja de Panamá, con delantero plisado y cinta de terciopelo de seda azul.—6. Sombrero capelina de paja de Bengala blanca, con el carco plisado y guarnición de cinta azul. (Fots. Winterfeld)



**La manifestación del domingo
último, en Barcelona.**

**A pesar del mal tiempo, más de cien mil manifestantes desfilaron,
en acto de protesta contra toda posibilidad de fascismo en España.**

(Fot. Torrents)



Una fotografía de arte, por Manassé.
crónica

Ayuntamiento de Madrid

Estudio de desnudo.—“Pose” de la
bailarina húngara Olly Renezeder.

¿Cree usted en la influencia de los astros sobre el destino de las personas?

En ese caso, lea algunas de las características de las personas nacidas entre el 11 y el 17 de Junio.



Las personas nacidas entre el 11 y el 17 de Junio tienen espíritu reconcentrado y poseen aptitudes intelectuales, especialmente para las ciencias y los trabajos de investigación desinteresados. Su carácter es amable y su temperamento resuelto. Además de estas características generales, a cada uno de los citados días corresponden las indicaciones particulares siguientes:

Junio 11.—La persona nacida en este día tendrá ideas muy originales y hasta algo raras; su mente se inclinará a lo desusado, y es probable que se interese por los temas religiosos y por los estudios de ocultismo o que encierren algún misterio. Tendrá amistad con personas notables y gusto por asuntos científicos, en los que alcanzará sobresalientes resultados.

Junio 12.—Al día de hoy corresponde una persona

muy independiente, con gustos propios, que no se preocupará de lo que acostumbren hacer los demás. Por su carácter retraído es probable que pierda algunas buenas oportunidades, sobre todo si se deja entusiasmar por su fantasía. Su talento original será fecundo en resultados, con sólo aplicarlo a una sola clase de actividades, con criterio realista y práctico.

Junio 13.—Posee usted considerable habilidad literaria, naturaleza generosa y corazón compasivo. Formará un hogar feliz y será feliz usted también, por su afición a la vida doméstica. Ganará muchos y buenos amigos, por su atractiva naturaleza y por sus grandes aptitudes mentales.

Junio 14.—Este día se caracteriza por las grandes ideas, aunque es probable que algunas de las que usted tenga sean irrealizables. Trabajar en compañía de persona que complementen su imaginación con aptitudes prácticas será de gran provecho para el éxito de sus proyectos. Tiene usted suficiente capacidad para triunfar en la vida, si encamina su labor por rumbos adecuados. De otra suerte, se expone a sufrir retrasos en el logro de sus aspiraciones.

Junio 15.—Disfrutará usted de una posición relativamente uniforme y tranquila, si bien contará con buenas amistades, que se ganará con su carácter jovial y sociable. Aunque tenga algunos sinsabores, su existencia será agradable y fuera de lo vulgar.

Junio 16.—Es usted persona estudiosa y de naturaleza retraída, que se afanará especialmente por acumular conocimientos. Por sus excepcionales aptitudes mentales, por la novedad de sus ideas y su excelente juicio, llegará a adquirir abundantes bienes y, lo que es más valioso, conquistará una buena reputación.

Junio 17.—Este día pro-

duce un carácter peculiar, algo porfiado y voluntarioso, aunque fácil de convencer cuando se encuentra frente a personas o a argumentos de méritos auténticos. Aunque su intelecto es vigoroso y su corazón compasivo, existe en usted cierta tendencia a los celos y a los modales belicosos, que le pueden acarrear dificultades. Combata cualquier propensión a la venganza, pues la paz y la serenidad son las condiciones más valiosas para que usted alcance bienestar y éxito.

Si por curiosidad o por entretenimiento desea usted conocer mayores detalles acerca de su carácter o el de sus parientes y amistades, pídamelos los horóscopos respectivos, enviándome por cada uno un cupón.

R. A. WILSON

CUPON

Al Consultor Astrológico de CRONICA
Apartado 571. Madrid.

Remítame gratis el horóscopo de una persona nacida en la siguiente fecha

Le incluyo un sobre ya franqueado y con mi nombre y dirección, que son:

Nombre

Dirección

LA REGLA suspendida

volverá rápidamente y sin peligro con PERLAS FEMI. De venta: Dr. Andreu, Segalá y Farmacias. Se manda reserv. certificado enviando pesetas 14,50 al concesionario BASTARD, calle Pablo Iglesias, 13, BARCELONA.

PARA EL VELLO USE SOLO

JOVINCELA



PTAS. FRASCO
FABRICANTE I. BELLVÉ
APARTADO 808, BARCELONA



Papel de fumar

Las montañas, las mujeres y los hombres.

Discusión de que si las chicas se fatigan de andar antes que los chicos.

CHICO, el domingo me voy a la Sierra, a gozar estos días de primavera. «¡Qué descansada vida la del que huye del mundanal ruido!»

—Si nos recuerdas el verso por filosofar, yo nada tengo que añadir. Sigue «la escondida senda por donde han ido los pocos sabios que en el mundo han sido», y en paz; pero si lo dices por deporte, estoy contigo conforme sólo a medias. ¡Descansada vida trepar por las rocas, pincharse los tobillos con las flechas de la pradera seca y cruzar el sendero del prado ante las miradas recelosas de los toros?... Sólo a medias estoy conforme con la descansada vida del que huye. Y ya ves que soy el primer entusiasta.

—¡Bah! Es que tenemos ideas distintas del deporte alpino. ¿Tú crees que todo consiste en coger unos higos secos y un termo, y andar, andar, andar. Pero yo... yo huyo del «mundanal ruido» y me llevo el ruido conmigo, porque no comprendo una excursión sin que el elemento femenino la *embadurne* de euforia.

—Sí; pero todo tiene sus inconvenientes, amigo mío. La mujer te da alegría, pero te quita kilómetros de camino. Sales a la campiña, y enseguida encuentra la praderita donde se puede hacer la hoguera y el rueda de comensales; en cambio, si vas sin *ella*, te andas medio mundo.

—¡Calla, chico! Que no te oiga la mujer nueva ese concepto. Sería capaz de apostarte a subir. Suben más de prisa que tú. Al hombre le pesa más la idea, le pesa más la caja del cerebro; y no por la densidad de su razón, sino por la espesura de sus meditaciones. A la muchacha, en cambio, casi le tira hacia arriba el vuelo de su imaginación.

—Bien; pero al hablar de la mujer en la montaña nos vamos al señoritismo: a la veraniega, a la deportista; pero ¿y la campesina?

Discusión de que si las pastoras son alegres y los pastores no.

—¿La campesina? ¿La muchacha y la viejecita de las montañas? Qué quieres: ¿que juguemos al contraste con los hombres? Es bien sencillo. Mira el pastor y la pastora. Fíjate en el zagal: cazarro, silencioso, holgazán generalmente, tumbón... Pero recuerda a la chica: ligera de marcha, doble en su profesión—«sus labores», como en las cédulas; quiero decir que hace labor de punto—; te dice un «buenos días» en la flor de su sonrisa, mientras el otro ha corrido una sílaba perezosa por toda contestación. Y en los abuelitos, también existe la diferencia: vuelve el viejo con el haz de jaras a la espalda, viene nivelado por el haz de arrugas de su frente: la leña atrás, las ideas delante... Y la abuela, tan pensadora como él—¿por qué no?—, sonríe sin dientes, mira al cielo, si se lo deja hacer el peso de su joroba de leña, y a poco que tire lastre sube a la Gloria...

—Todo eso son literaturas, estampas de color... Pero no creo que insistas con tu optimismo ante una excursión veraniega, en la que la poca agilidad de una señorita la haga caer de espaldas por el otro lado de la albarda del borrico. ¡Adiós fiesta y adiós alegría!

—¡Bien! Acabas de dar con la escena que confirma mi entusiasmo. También los hombres somos torpes y caemos del burro, y nos levantamos blancos como el papel, recordando la aseveración tradicional de que es más peligroso caer del jumento que del jaco. En cambio, si caen *ellas*... ¡La gran carcajada!

—Es posible que en parte de tus entusiasmos tengas razón. Por ejemplo: a mí no me ganas en admirar a las chicas que cozen un par de esquíes y calzándose los en la picota de la montaña bajarían hasta el mar si les dieran alfombra de nieve. Pero...

Discusión de si deben vestir o no pantalones las alpinistas.

—Pero, ¿qué?

—Pero, ¿qué necesidad tenían de mezclar su indumentaria con la de los chicos? «Aquellos deben ser Ramón y Clara, que vienen patinando», cabe decir. Y luego se añade: «Pero, ¿cuál es Ramón?» Cuando las caricaturas de las Revistas del mundo marcaban exageradamente ese confusiónismo en la calle, nos refamos: ahora, la montaña nos lo ofrece, exacto, sin exageración alguna...

—Es que no sabes esperar. «Por allí vienen patinando Clara y Ramón», cabe decir. Y puede añadirse:



PENAGOS[®]
XXXIV

«Aguardemos a ver cómo se arreglan la figura después de cada carrera, para saber que *ella* será la que se eche con su suave elegancia las manos atrás, al cuello, para detallar el peinado.» Y entonces ya verás la diferencia.

—Según tus afirmaciones, la montaña tiene la satisfacción de ofrecerse íntegra al optimismo de la feminidad.

—Sin duda. La montaña inventa para las niñas los mejores personajes de los cuentos infantiles. Las muchachas, después, la conquistan, gracias a sus botas de campo y a sus palos con pinchos, o aun a sus pies descalzos de pastora. Y, en fin, la montaña regala a la abuelita sus jaras para la lumbre y además la ofrece sus cuestas abajo a falta de carrito para el transporte. ¿Qué más se puede pedir?

—Acabarás por ofrecernos esta exclamación: «¡Montaña: tienes nombre de mujer!»

—Medio en broma, sí que puede decirse. Y medio en serio, medio en broma, se puede decir también: «Montañita del agua clara: tienes nombre de muchacha»...

—¡Calla, calla! Me haces reír.

—Bueno, ¿y a mí qué?

ANTONIO ROBLES

HALAGO
perfume primavera
que acaricia los sentidos
Dana S.A.

MASANA

RISLER

CREMA DE DIA
POLVOS DE ARROZ

*Belleza del cutis
juventud del rostro.*

THE RISLER MFG. CO. NEW-YORK • PARIS • LONDON

**PELUQUERIAS
PARA
SEÑORAS**



**CONFORT A LOS CLIENTES
COMODIDAD AL OPERADOR**
Último modelo **TRIUMPH** n.º 14
BASE O PIE REGISTRADO. NUNCA MOLESTA.
COLORES BLANCO, AZUL-CIELO
O VERDE CLARO

SILLONES PERMANENTES SECADORES **TRIUMPH** TOCADORES PALANGANAS RAYOS VIOLETA

Precios bajos -> Largos plazos -> Pida catálogo a
A. SOLE PALOU
Notariado, 3, 5 y 7. - BARCELONA
Faltan agentes en algunas poblaciones.

Se lo digo yo que entiendo, compre

AUTOBAT

Es lo mejor que se construye en España y se ha impuesto en seguida tanto en equipo de coches nuevos como en repuesto.

AUTO ELECTRICIDAD, S. A.
Prado, 27.-MADRID

BARCELONA - VALENCIA - LA CORUÑA - PALMA - BILBAO
SEVILLA - ALICANTE - VITORIA

UN PODER DECISIVO

Para lograr riqueza, salud, dominio, inspirar pasiones intensas, poseer mirada magnética, penetrar el sentir de los demás y desarrollar los atributos de la juventud. Este poder existe en usted y puede servirle de él a voluntad. Escriba hoy mismo a P. UTILIDAD, Apartado 159, VIGO, España.

**Anuncie usted en CRONICA
y verá prosperar su negocio.**

LA REGLA

suspendida volverá rápidamente y sin peligro con Perlas FEMI. Farmacias.

FIVE permite disfrutar de las alturas sin temor al vértigo.

EL VERTIGO

Ya no es razón para que limite su horizonte privándose de admirar los más bellos paisajes de altura.

Las Grajeas FIVE evitan y curan la sensación desagradable producida por el vértigo y mareo, sin ningún peligro para su salud.

FIVE le asegurarán una excursión deliciosa y un viaje perfecto ya sea por vapor, tren, auto o avión.

GRAJEAS FIVE

contra el mareo en el viaje
Caja grande 5.20 ptas., pequeña 3.20

De venta en todas las farmacias y centros de específicos.
Depositario General: Ramón Sala, París, 174 - Barcelona

PUBLICITAS

**Permítame Probarle en 30 Dias
Como puedo yo
Enseñar a Ud.
RADIO, TELEVISION
y PELICULAS
PARLANTES**



ESTE EQUIPO GRATIS VALE PRACTICAMENTE el PRECIO COMPLETO de su ENSEÑANZA

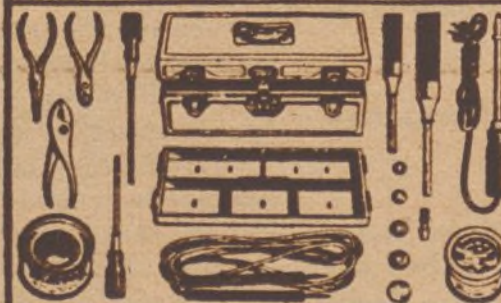
ANALIZADOR



POTENTE RECEPTOR MODERNO



HERRAMIENTA



**APRENDA RADIO en
Su Propia Casa en Sus
Horas Libres**

SEA Ud. un experto en Radio y obtenga grandes ganancias. Trabajo interesante, fácil de aprender —en su propia casa— por medio de mi famoso Sistema. No se requiere experiencia previa.

Radio es una de las industrias de más rápido desarrollo en el mundo. Demanda inmediata para un gran número de expertos. Enseño a Ud. todas las materias relacionadas con Radio—inclusive Televisión, Películas Sonoras, Sistemas de Amplificación, Onda Corta y Larga, Diseño y Contrucción de Aparatos, Instalación Reparación, etc. Le envío Lecciones especiales prácticas que le enseñan como llevar a cabo multitud de trabajos en su localidad. Cientos de mis alumnos ganan, a medida que aprenden, lo suficiente para pagar el costo de su colegiatura y les sobra lo necesario para atender sus gastos personales. Departamento de Empleos gratis. Envíe el cupón hoy mismo.

**APROVECHE MI OFERTA DE
PRUEBA POR 30 DIAS**

C. H. MANSFIELD, Presidente.
Instituto de Radio, 1031 S. Broadway, Los Angeles, Calif., U.S.A. 86 D.

**Libro
GRATIS**

Deseo una prueba de como podré obtener un empleo bien remunerado por medio de su sistema de entrenamiento. Sin obligación de mi parte, envíeme a vuelta de correo su Oferta de Prueba por 30 días y su libro de 32 páginas GRATIS.

NOMBRE _____ DIRECCIÓN _____
CIUDAD _____ ESTADO _____



Las chicas peluqueras refieren a nuestra compañera Ana María Martínez-Sagi las pintorescas y extravagantes exigencias de una cliente difícil, pero capaz de dejarse en la peluquería unos cuantos miles de pesetas al año...

CRONICA en Barcelona.

El film tragicómico que ven, durante su trabajo, las chicas peluqueras.

La doncella contesta por teléfono a las repetidas llamadas de las amigas.

—No, la señora no está en casa. Palabra. La señora ha salido. Ningún té, ninguna Junta. ¿Cómo? No, tampoco. La señora ha ido, sencillamente, a la peluquería. ¿Hora de regreso? Depende. Lo mismo puede llegar a la una de la tarde como a las diez de la noche. No, señorita. No bromeo. Me guardaría muy bien de faltarle el debido respeto. Es que... lo que dije es la pura verdad. ¿El señor? Comerá y cenará en el Círculo. Sí, naturalmente; conocía de antemano el plan de la señora...

La señora—cincuenta años disimulados a fuerza de masajes, de tintes, de peinados juveniles, de cremas al limón y aguas de lechuga y pepino—estaba, efectivamente, en la peluquería. Dejaba allí unos cuantos miles de pesetas al año, y según ella, podía por tanto permitirse el lujo de ser exigente, gruñona e insoporrible. Las chicas peluqueras temblaban a cada nueva idea que se le ocurría. Sus creaciones (?) y su imaginación desbordada eran como para morirse del espanto.

Entraba un día en el establecimiento dando grandes zancadas, accionando exageradamente y zarrandeando el cuerpo de un lado para otro. Decía a grandes voces que se sentía fuerte, ágil, atlética. ¡Ah, sí! Hoy le iría bien un peinado «ligero», descuidado, *souple*, deportivo. La melena al viento. Corta. Suelta. Enmarañada.

—¿Comprendéis? Quiero una cabeza a lo jugadora de tenis, de hockey o de basket-ball: deportiva cien por cien.

Naturalmente, la señora, con el peinado de *tennis-*

woman, daba grima. De haberse fotografiado con la raqueta y la pelota, aparece en todos los semanarios cómicos de la localidad.

En otras ocasiones se presentaba en la peluquería con un aire trágico. Pálida, errantes los ojos y lánguida la actitud. Los figaros femeninos se miraban con terror. Pedía un peinado *fin de siècle*, corregido y aumentado. Romántico, evocador; sentimentalmente morboso. En cada guedeja, la sombra del drama. Oculta bajo los rizos, la herida secreta. Un marco ideal para el rostro lívido y desencajado.

Después de cinco horas de darle con el peine, las tenacillas y la brillantina; de clavar horquillas, hacer tirabuzones y entrelazar trenzas, el peinado, la señora y la peluquera, acababan por tener un aire verdaderamente dramático.

Pero cuando amenazaba un terremoto, cuando las chicas deseaban con toda su alma que el suelo se viniese abajo, era cuando la cliente llegaba con aires de *vamp*.

—Oye, tú: prepara el agua de azahar y la tila. Ahí está Salomé.

Efectivamente. La actitud de la señora era de mujer terriblemente fatal. Cínica la boca, torcida la mirada, provocativo el gesto. Y dominante. Con una altivez, un empaque y una soberbia de diosa griega.

Antes de comenzar el peinado, daba a las muchachas una conferencia retrospectiva sobre la época esplendorosa de los griegos. Naturalmente, la noche anterior había leído a Pierre Louis, y se armaba un lío de mil diablos con los romanos, los griegos y los fenicios.

—¡Oh, Atenas, Alejandría, Babilonia! ¡La belleza

de los fenicios y los asirios! ¡La voluptuosidad y el poderoso encanto de las hijas de Lesbos! ¡Las riberas de Xipre, del Nilo y del Ganges! ¡La hermosura divina de Afrodita, Rodocleia y Berenice!



Rolleicord
El Foto-Record

Pida Vd
el catálogo
M 190

Esta es la nueva cámara del tipo Rolleiflex, el Record en la industria fotográfica.

La cámara valiosa a un precio accesible

con Zeiss Triotar 4,5. Película 6x9 B II para 12 vistas de 6x6.

Adolfo Weber Calle Paris 158 Barcelona

Franke & Heidecke Braunschweig



Las chicas se miraban estupefactas. ¿Quién serían aquellas señoras de nombres tan raros?

Acabada la peroración, ponían manos a la obra. Cien rizos en lo alto de la frente. Una trenza transversal. El moño alto. Descubiertas las orejas.

—Quiero el peinado de Anthinea. Majestuoso, severo y sensual a la vez. Que amplíe la frente. Que destaque las facciones. Que alargue el óvalo del rostro. Una peina de piedras preciosas recogerá los rizos rebeldes.

Con el peinado griego, los zapatos de tacón Luis XV y el traje *tailleur* resultaba una Anthinea imponente.

—Bueno—digo yo a las chicas—. Pero no todas las clientas serán neurasténicas, como esa de que estamos hablando.

—No, afortunadamente. De ser así, renegábamos del oficio para siempre. Tenemos clientas con sentido común, con imaginación discreta. No piden imposibles. Vienen a arreglarse la cabeza dos o tres veces al mes. Pagan religiosamente, dan buenas propinas y no abusan de nuestra paciencia.

—¿Cuánto ganas?

—Yo—dice una oficiala peluquera—, unos cincuenta y cinco duros mensuales, más las propinas. En total: unos sesenta y cinco duros.

—¿Y tú, señorita aprendiz?

—Unas doscientas pesetas.

—¿Cansadas del oficio?

—No. Como ve, rinde bastante. Y aunque nos toque estar todo el santo día de pie, no podemos quejarnos de los sueldos.

—¿Qué es lo que resulta más pesado?

—Hacer la permanente a las señoras nerviosas. ¡Vaya cuadro! «¡Por Dios, que me asáis la oreja!» «¡Este tubo me arranca el cuero cabelludo!» «¡Que no puedo más!» «¡Esto es un horno!» «¡Me quemó!» «¡Agua, agua!»

El agua no se la echamos a la cabeza. Se la damos de azahar, para que se calme.



Menos mal que aun hay clientas como ésta, con sentido común e imaginación discreta... No piden imposibles y dan buenas propinas... (Fots. Vídea)

Pero lo terrible es hacer la permanente a las señoras nerviosas, que quieren tener el cabello ondulado, pero no pueden soportar el suplicio de este aparato.

—¿Volverá la moda del pelo largo?

—Subsiste y subsistirá la melena corta. Menos atractiva quizá, pero indudablemente mucho más cómoda e higiénica.

—¿No tenéis una «miss» en el gremio?

—Ninguna.

—¿Cómo?

—No, ninguna.

—¿Pero esto es inaudito! ¡A qué esperáis?

Brindo la idea a mis colegas masculinos. Se ha de saber cuál es la muchacha peluquera más guapa de Barcelona. No hay más remedio que celebrar otro concurso. Lo he prometido, y me va en ello un peinado a lo *náyade* que tirará de espaldas.

ANA MARÍA MARTINEZ-SAGI

PARA SER HERMOSO, EL CUTIS DEBE ESTAR MUY LIMPIO



EL agua y el jabón sólo limpian la superficie de la piel, mientras que en el interior de los poros se va acumulando la grasa, el polvo y la suciedad. Las espinillas, granitos y poros dilatados son debidos a esto.

Para esta limpieza subcutánea, más necesaria que la limpieza exterior, hace falta una crema que penetre en el interior de los poros y expulse a la superficie hasta la última partícula de suciedad y grasa. Sólo entonces la piel quedará limpia y el cutis aparecerá sano y fresco.

Este es el efecto que cumple a la perfección la Crema de Noche Gemey, el moderno Cold Cream a base de aceites naturales purísimos.

Durante el día, para proteger la delicada piel del rostro y conservar la belleza obtenida mediante el uso continuado de la Crema de Noche Gemey, conviene usar la famosa Crema Volátil Gemey, sin grasa, la cual sirve de base para que los polvos se conserven adheridos.

CREMA DE NOCHE
O CREMA VOLATIL:

TARRO 5 PTAS.
TUBO 3 PTAS.

FRANCIA - PARIS

OTRAS CREACIONES Gemey:

POLVOS - COLORETE - LAPIZ DE LABIOS - COLONIA
LOCION - EXTRACTO - BRILLANTINA - CREMA LIQUIDA DE PEPINOS
TALCO - POLVOS REFRESCANTES



CREMAS
Gemey
RICHARD
HUDNUT



Don Julián Besteiro.

Rumbos de España.

Don Julián Besteiro y don José Martínez de Velasco hablan para CRONICA, en torno a los problemas que plantea la actualidad política.

DIFÍCIL y confuso se ofrece el panorama político español en estas horas de extraordinaria reacción ciudadana y de agudísima sensibilidad en las gentes en cuanto se relaciona con la vida pública. A la época, ya lejana, en que el país estaba sin pulso—según certificara Silvela—, han sucedido etapas de conmoción y preocupación cada vez más intensas, conmoción y preocupación que culminaron en los días del advenimiento del nuevo régimen, sin que después hayan perdido mucho ni cualitativa ni cuantitativamente. La marcha de los negocios públicos apasiona y absorbe la atención de todos en un grado acaso excesivo, y esto hace que cuanto se vincula con la política permanezca indefinidamente en un primer plano de rigurosa actualidad, sin que basten acontecimientos de otra índole a desplazarlo ni a suavizar su contorno. El momento que vivimos a la hora presente nada cede en interés y gravedad a los más graves e interesantes por que haya pasado el país en estos últimos tiempos. Veamos cómo lo enfocan en sus aristas más acusadas dos hombres de ideologías contrapuestas.

Preguntamos a don Julián Besteiro:

—¿Cómo ve usted la etapa parlamentaria que va a iniciarse el miércoles en orden a la actuación del Gobierno?

—Etapa difícil, difícilísima, sin duda alguna, pese a todas las asistencias de una mayoría más o menos compacta. La combinación de un Gobierno centro apoyado por la derecha está muy agotado, o, lo que es lo mismo, carece de eficiencia y virtualidad. Desde luego, este Gobierno ha de pasar por un trance cuasi insalvable: el de su presentación a las Cortes. Aun suponiendo que supere este escollo, no creo que su vida sea larga, y si se prolonga algo será debida a la dificultad de encontrar otra solución, dada la composi-

ción de la Cámara. El hecho de que la presidencia de este Gobierno la haya obtenido el señor Samper demuestra la verdad de mi tesis: que no es posible formar un Gobierno que responda estrictamente a los elementos, sectores y matices que forman la mayoría parlamentaria. Sin ofensa de ningún género para el señor Samper, es evidente que no reúne aquellas condiciones de altura política indispensables para ocupar la cabecera del banco azul.

—¿Qué obra es la más urgente a realizar en el caso de que las Cortes permanezcan abiertas?

—Desviando nuestra atención del problema de las Cortes, que, en mi opinión, deben ser disueltas tan pronto como las corrientes favorables a la izquierda, que ya se dibujan en la opinión, se consoliden, me parece que los problemas que debe abordar el Gobierno son preferentemente los problemas económicos. Hay un problema de paro en España muy mal definido por carencia de elementos estadísticos, pero cuya agudeza no escapa a la apreciación de nadie. Este problema del paro en España es más fácilmente soluble que en otras naciones; pero no es de solución sencilla como la que han pretendido de un modo un poco absurdo y demagógico las fracciones de derecha de la Cámara. Ese problema hay que abordarlo en serio, no tomándolo como una falsa bandera para cazar incautos, sino elaborando un plan de reconstrucción y aun sería mejor decir de construcción de la economía nacional, juntamente con un plan económico y financiero que haga posible esta magna obra que enuncio. Para ello, a mi modo de ver, hay que crear los órganos adecuados, cuyo bosquejo no me atrevo yo a insinuar, y nadie más indicado para esta labor que los elementos de izquierda estimulados por el partido socialista. Ellos podrían perfilar y concretar formalmente estas ideas, que darían a la vida pública no sólo una gran eficacia, sino un tono de elevación de que, por desgracia, en la actualidad carece. Muchos graves problemas políticos giran en torno de astucias, de pretendidas habilidades y con frecuencia de mezquinos personalismos que imprimen a nuestras actividades gubernamentales un tocoso matiz, que yo llamaría pueblerino si no temiera molestar a los pueblos. De ese defecto hay que huir, y a salir de este marasmo deben tender preferentemente los trabajos de los sectores de izquierda.

—¿Cree usted que irá el Gobierno a la clausura del Parlamento?

—No me atrevo a decir que sí, aunque es innegable que la tendencia de los Gobiernos que se han constituido en estas Cortes es cumplir con el precepto de la Constitución y luego cerrarlas para quitarse quebraderos de cabeza. Yo no es que crea que el Parlamento necesite estar siempre abierto realizando una labor más aparente que real; pero hay que evitar lo más posible prescindir de él, ya que al fin y al cabo en él y por él se está en una comunicación directa e indispensable con la opinión pública.

—¿Juzga usted las Cortes actuales un instrumento cabal de Gobierno?

—En modo alguno. Creo que deben ser disueltas en un plazo breve, por exigirlo así la buena marcha política del país.

—¿Ve usted algún peligro en una nueva consulta al Cuerpo electoral?

—Si los grupos de izquierda saben coordinar sus fuerzas en una positiva inteligencia con el partido socialista, el peligro no lo veo por ninguna parte. No me refiero yo concretamente a una conjunción, puesto que ésta dependería de muchos factores, sino a marchar de acuerdo ambas organizaciones para batir al enemigo común.

Ahora es don José Martínez de Velasco el que habla.

A la primera pregunta, es decir, a cómo ve la etapa parlamentaria que se inicia en orden a la actuación del Gobierno, nos responde lo siguiente:

—Creo que el Gobierno no tendrá ninguna clase de dificultades, como no las tuvo el del señor Lerroux, si ajustándose estrictamente a la realidad que representa la Cámara lleva a cabo el programa que el anterior presidente del Consejo de Ministros enunció al presentarse a las Cortes, y que mereció la aprobación y el concurso de todos aquellos elementos, que, limpios de todo egoísmo e interpretando una mayoría, se lo prestaron con largueza. Como presumo que el actual Gobierno, según reiteradamente se ha declarado, es una continuación del anterior, no me parece aventurado afirmar que contará para facilitar su vida con las mismas asistencias.

—¿Obra más urgente a realizar por las Cortes?

—Concretamente, la de ir a la derogación de la ley de términos municipales, que ha introducido una verdadera perturbación en toda la economía del país, acrecentando el paro. Todo esto sin perjuicio de legalizar la situación económica por exigencia del precepto constitucional.



Don José Martínez de Velasco.

—¿Irá el Gobierno a la clausura del Parlamento?

—No. Creo que no irá, y estimo que si lo hiciera realizaría un acto poco político. Los Gobiernos, cuando se encuentran asistidos, como éste puede estarlo de una mayoría numerosa y disciplinada, no sólo no se quebrantan, sino que se fortalecen actuando dentro de la representación popular. Y, por tanto, me parece una insigne torpeza eludir su contacto.

—¿Juzga usted las Cortes actuales un instrumento cabal de Gobierno?

—Sí. Han dado pruebas evidentes de su gran sensibilidad política, sin que jamás se hayan movido por estímulos subalternos. La prueba de ello está en la facilidad con que ha podido gobernar con ellas un Gobierno minoritario como el del señor Lerroux, sin que ni una sola vez tuviera que arriesgar para permanecer en el banco azul aquella dignidad que es indispensable para vivir en él, ni pudiera confundirse la asistencia que se le otorgaba con una limosna que recibía.

—¿Peligros de una nueva consulta al Cuerpo electoral?

—En el estado en que hoy se encuentra el país, ir a una nueva consulta electoral representaría el germen de profundas perturbaciones. Cien veces he dicho que estas Cortes deben agotar su vida, y que el último acto suyo debe ser el de disolverse para ir a la reforma constitucional no incapacitando al presidente de la República para que pudiera ejercitar el derecho de disolver otras futuras que necesariamente, en estas condiciones, tenderían a convertirse en una Convención, que perturbaría la vida del país con merma del prestigio y autoridad de su primera magistratura, impotente ya para cohibir los excesos y demasías en que pudieran incurrir.

Hasta aquí la palabra del jefe de la minoría agraria. Ahora, el tiempo sea con todos.

PEDRO MASSA

PARA COMBATIR PERMANENTEMENTE EL ESTREÑIMIENTO

He aquí un laxativo que usted puede tomar toda la vida—todas las noches si es necesario—sin temor de malos resultados. La fórmula es del médico inglés Benjamin Brandreth. Seis ingredientes vegetales, provenientes de seis diferentes países, contribuyen a la perfección de este remedio.

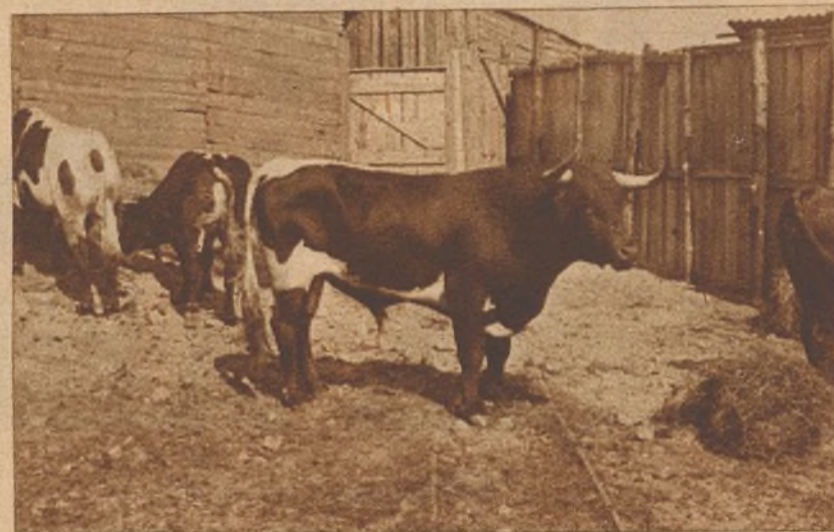
Las Píldoras de Brandreth están hechas para aquellos que desean continuar sus ocupaciones normalmente—y bien—sin arriesgar malos efectos; no para quienes buscan una acción rápida y violenta. Como las Píldoras de Brandreth obran solamente sobre el intestino grueso, no interrumpen ni descomponen la digestión. Su acción es lenta y no irrita, pero es completa. Recuerde que son píldoras puramente vegetales, tan naturales como muchos alimentos. Librese de la esclavitud de catárticos y purgantes. Ponga las Píldoras de Brandreth a la prueba por dos semanas y vea los resultados. Las Píldoras de Brandreth pueden obtenerse en casi todas las farmacias, a Ptas. 1,85 la cajita, timbre incluido. No acepte substitutos. Insista en Brandreth.



EL TORO DEL TORERO Y LA AFICIÓN



Toros de cuatro años, de ganadería libre.



Toro de cinco años, de ganadería perteneciente a la Asociación de ganaderos de reses bravas.



Toro de cuatro años, de ganadería perteneciente a la Unión de criadores de toros de lidia.

El toro de lidia sólo pueden obtenerle los verdaderos criadores de reses bravas.

EL tiempo es el encargado de dar la razón a quien la tiene. En este asunto han bastado dos meses escasos para que la realidad, imponiéndose sobre el montón informe de falsos comentarios, afirmaciones imprecisas y rumores sin fundamento, venga nuevamente a demostrar que en la fiesta taurina el principal factor es el toro. Y como el verdadero toro no puede improvisarse, ni por su casta, ni por su bravura, ni por la edad, ni por el prestigio de su divisa, ni por innumerables condiciones que debe reunir, sacamos en consecuencia que al faltar este primordial elemento las corridas de toros carecen de interés y, por lo tanto, ni pueden ni deben celebrarse.

De algún tiempo a esta parte ha sido tema obligado, entre profesionales y aficionados, el pleito sostenido entre los ganaderos de la Unión y el señor Pagés. Los criterios más dispares, las opiniones más encontradas, fueron en un principio el resultado de tan largas discusiones. Cada cual opinaba a su gusto, apoyando al contendiente que le era más simpático. Se hablaba y se resolvían conflictos en teoría. La temporada no había aún empezado. Por fin llegó ésta, y como el pleito seguía sin solucionarse, surgieron inmediatamente las primeras dificultades que había que resolver prácticamente.

La opinión, al principio dividida en dos bandos, poco a poco ha unificado su criterio. Ha llegado a convencerse que el espectáculo taurino requiere el toro, el toro bravo, el que a fuerza de muchos gastos y sudores, y mediante una escrupulosa selección, han podido conseguir los únicos y verdaderos criadores de reses bravas. Todo lo demás es querer sacar las cosas de quicio, y afortunadamente así lo reconocen los buenos aficionados.

Los últimos «sucesos» acaecidos en Madrid, que culminaron en la suspensión definitiva de una corrida de abono; la desaprobación por los veterinarios de Sevilla de cuatro reses, que se lidiaron, no obstante, por mandato de la autoridad, como mal menor, aun con el voto en contra de los facultativos (suponemos que el Gobernador habrá impuesto las correspondientes multas a la Empresa y al ganadero); la lidia en la misma Plaza de otra «mansada» de origen desconocido—según rumores públicos—, y de cuya corrida dijo Corrochano en su reseña que los toros «estaban recientemente herrados»; la substitución para la tercera de abono de dos toros que fueron desechados por no reunir las condiciones reglamentarias, y tantas otras cosas sucedidas y que irremisiblemente han de suceder, conceden a la Unión de criadores de toros de lidia una fuerza moral tan grande que obliga a reconocer su manifiesta superioridad sobre los demás ganaderos, tratantes y «morucheros».

En el cartel de abono se especificaban doce ganaderías para seis corridas. Si para estas funciones tenía la Empresa adquiridos toros pertenecientes a las doce ganaderías que el cartel mencionaba, ¿por qué no substituyó los desechados en la segunda de abono con otros de cualquier ganadero de los que figuran en el cartel? Creemos que el no hacerlo fué porque no pudo, por carecer de toros en condiciones. Y, francamente, el anunciar unas ganaderías que no han de lidiar sus toros, significa, a más de abuso, una burla, y esto es sencillamente intolerable.

Todas estas razones y algunas más abonan nuestra creencia de que en realidad el pleito ya no existe. La afición de España entera, las Empresas y aun los mismos toreros, deben reconocer que la crianza del toro exclusivamente para la lidia no es cosa de momento. La profesión de ganadero de reses bravas ha sido adquirida tras largos esfuerzos selectivos, hasta conseguir el producto deseado. Y sería imperdonable e injusto que después de una larga etapa de sacrificios y una lucha considerable para conservar y aun mejorar la pureza de la línea y de la casta; después de haber llegado en la producción del toro de lidia al máximo refinamiento, no superado ni igualado tan siquiera por ninguna otra raza de animales, se concediera a cualquier «merchante» patente de ganadero de reses bravas, en perjuicio notorio de una clase de verdaderos y legítimos ganaderos, que calladamente, con grandísima afición y constancia, han laborado dentro de su esfera por el mayor auge y esplendor de la ganadería y de la fiesta en general.

ALBERTO VERA

Tercera de abono, o el arte quintaesenciado del bien torear.

AUN resuenan en nuestros oídos las ovaciones que la multitud enardecida prodigó con todo el calor de su entusiasmo a un torero mejicano. Todavía llevamos impreso en nuestra memoria el espectáculo formidable que nos fué dado contemplar, debido a la mejicanísima gracia del «generalito» taurino Fermín Espinosa, *Armillita*.

A toda ponderación, al mayor elogio, superó la realidad. ¡Qué manera de torear! ¡Qué lección práctica del arte de lidiar reses bravas! ¡Qué perfección, qué valor, qué dominio! Todos los adjetivos son pocos para ensalzar la portentosa faena realizada por *Armillita* en el quinto toro. Fué lo que la «cátedra» ha dado en llamar «un curso completo de toreo». Y completo lo fué, señores. Desde que el noblote toro de Coquilla pisó la arena hasta que babeando de rabia, en su rapidísima agonía, cayó con las cuatro patas por alto, toda la lidia hubo de desarrollarse con la técnica, con la finura, con la sabiduría, con el dominio y el valor



Fermín Espinosa, «Armillita», ejecutando un primoroso lance de capa a la verónica, lleno de arte y sabor torero.

que el mejicano *Armillita* posee en grado sumo. El toro, bravo. El torero, más bravo todavía. La inteligencia, fundida con el arte, venció una vez más el fiero empuje de la fuerza bruta.

Con la facilidad que imprime *Armillita* a su toreo—comparable a la del malogrado coloso de Gelves—ejecutó una serie de verónicas quietas y suaves; algunos lances, con pasmosa lentitud y ajustándose en todos ellos al enemigo. Toda la lidia de este toro, que poco a poco iba perdiendo facultades, corrió a su cargo. Cuidó del Coquilla extremadamente en el primer tercio, limitándose a los lances precisos, sin dejar intervenir a los peones para evitar capotazos torpes e ineficaces. Banderilleó soberbiamente, clavando tres admirables pares por su ejecución y colocación. Llegando despacio, cuadrando en la cabeza del astado, levantando los brazos y clavando los palos en lo alto del morrillo. Las ovaciones se sucedían. El clamor de los espectadores llenaba el circo, presagiando lo que tenía que venir a continuación. Un pase por alto estatuario. La muleta barre los lomos del toro, saliendo por la penca del rabo. El animal se revuelve. El trazo rojo lo tiene ya *Armillita* en la mano izquierda, esperando la nueva acometida de la res. Y... uno, dos..., cinco naturales inmensos, grandiosos, inconcebibles... El bruto, enclavado con el engaño y el diestro corriendo la mano con temple, pasándose al toro por la cintura, y girando sobre los talones, hasta quedar en posición de repetir la suerte. La emoción no puede contenerse en los tendidos. Los nervios se excitan. El público arroja sombreros al ruedo. ¡Vemos tan de tarde en tarde torear al natural!

Otros pases por alto con precisión y finura y una estocada hasta las cintas que hizo caer fulminantemente al toro.

Diez mil pañuelos, semejando una bandada de palomas en vuelos caprichosos, pidieron para *Armillita* la oreja de la víctima. Y con ella en la mano, el joven azteca recorrió triunfante el ruedo, agradeciendo emocionado las ovaciones que atronaban el espacio.

Otro toro de Coquilla, basto y manso—el tercero—correspondió a Fernando Domínguez, y con ese armatoste con pitones realizó este diestro un «faenón» de maravilla, que hizo entregarse al público, rendido ante el exquisito arte y extraordinario valor demostrado por el torero de Valladolid. Con un toro bravo que hubiese tomado la muleta de Domínguez media docena de veces, la faena hubiera sido asombrosa y allí hubiera quedado como ejemplo. Pero tropezar con un solemnísimo buey, cincelar un montón de pases a fuerza de coraje, consintiendo al marrajo con la pierna y con el cuerpo; meterle la muleta en el morro para provocar la arrancada de aquél y, acto seguido, tirar del mismo llevándole embebido en los vuelos del trazo rojo; aguantar estoicamente las desiguales embestidas, en las que los pitones del bicho rozaron en más de una ocasión los muslos del artista en unos inverosímiles y torerísimos muletazos, y volcarse después sobre el morrillo, enterrando todo el acero en el mismo hoyo de las agujas, es cosa que no todos pueden realizar. Para ello se requiere ser torero grande y Domínguez lo es.

crónica

Ayuntamiento de Madrid



El diestro Nicanor Villalta conducido a la enfermería, en brazos de los asistentes, después de la gravísima cogida que sufrió el lunes último, en la Plaza de Madrid.
(Fot. Alfonso)



NICANOR VILLALTA

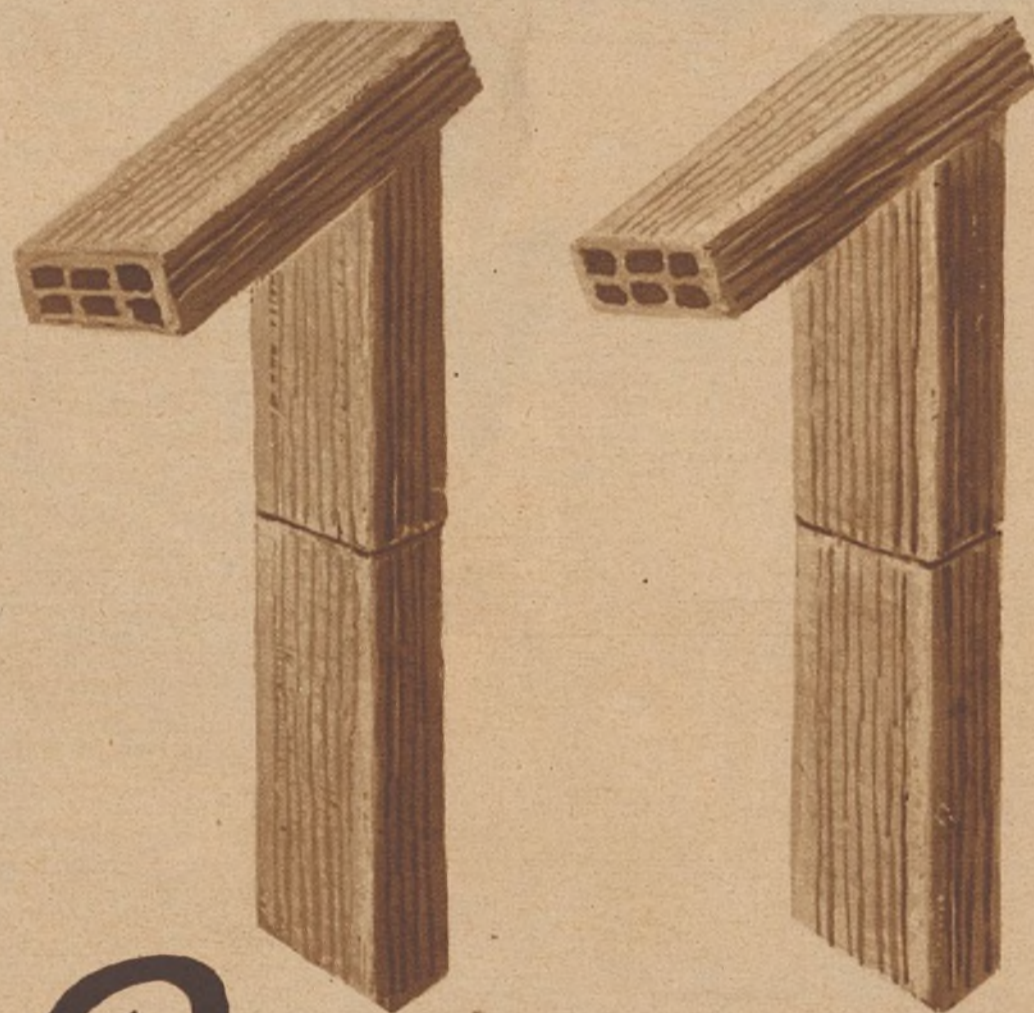
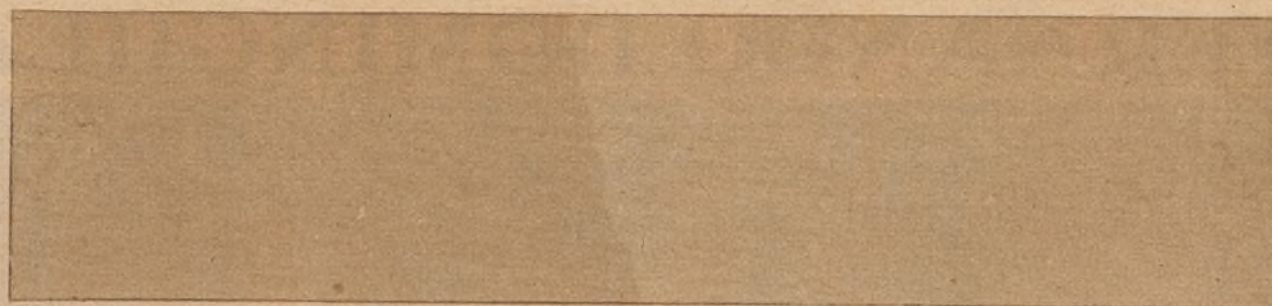
Una vuelta al ruedo entre aclamaciones y una oreja, fueron epílogo de tan gran faena.

Marcial Lalanda no estuvo mal. El público, unas veces aplaude con loco frenesí y otras protesta con la misma exaltación. En algunos momentos con razón, en otros sin ella. ¡Es la fiesta así! Tras el recuerdo de memorable faena, ejecutada por Lalanda en la corrida de Beneficencia, viene la labor de esta otra, sin relieve para el público, pero eficaz para el aficionado, que ve al torero atemperarse a las condiciones de sus enemigos. Inteligente y dominador en todo momento, Marcial dió a los toros que le correspondieron la lidia precisa. Estuvo valiente cerca de los pitones y mató pronto.

¿Qué más se podía hacer con un toro de excesivo «genio» y perversas intenciones, que llegó a la muerte sin haber sido castigado en la suerte de varas? ¿Y con el mastodonte con poder—no bravura—, broncote y recelón...?

Se lidiaron tres reses de Clairac, dos de Coquilla y una de Escudero. Para una corrida, tres ganaderías y un solo toro con edad y presencia: el sustituto de Escudero. Otro tanto—y van muchos—ganado por la Unión de criadores de toros de lidia, que sin tardar verá el pleito decidido a su favor.

A. V.

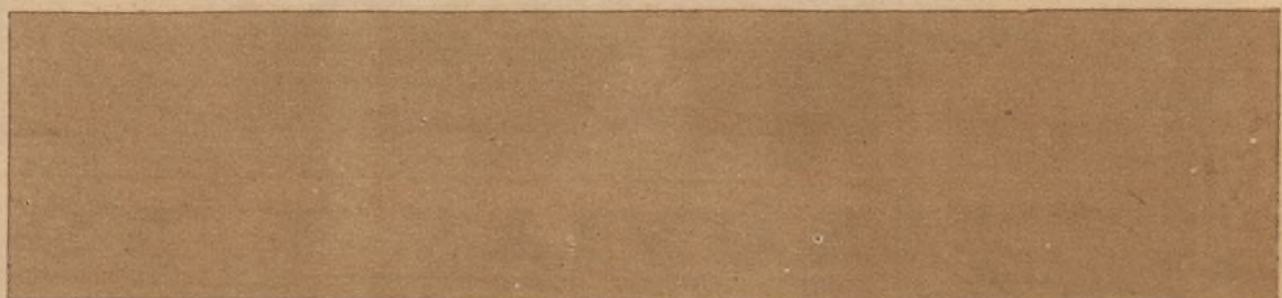


Mayo



¡CONTRA EL PARO!

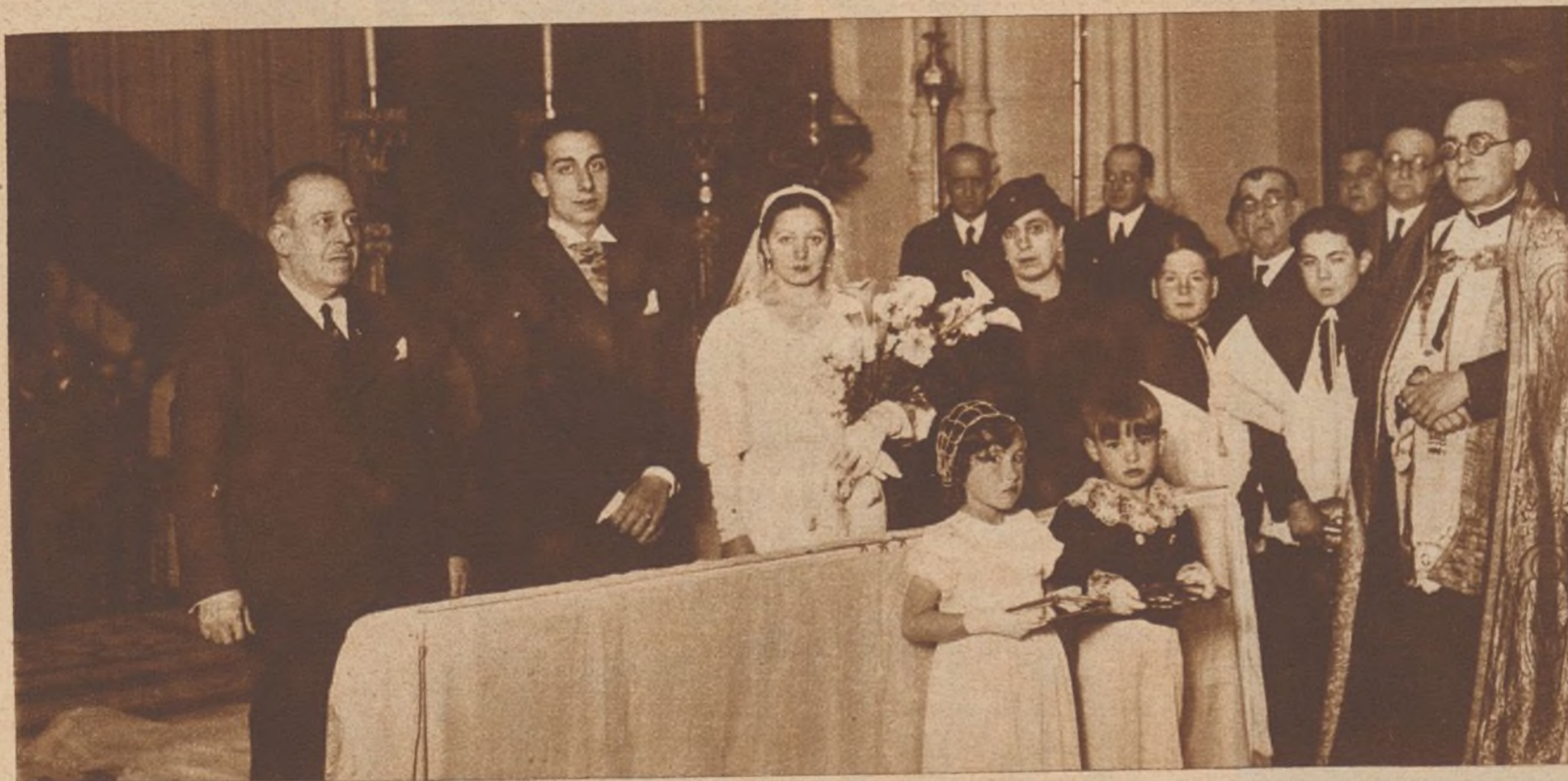
Jugar a la Lotería de la Ciudad Universitaria es contribuir a remediarlo



FERNANDO DOMINGUEZ, ARTIFICE DEL TOREO



El extraordinario artista vallisoletano bordando el toreo con la muleta durante su última actuación en la Plaza de Toros de Madrid, en la que alcanzó un triunfo apoteósico, cortando la oreja de su enemigo. Fernando Domínguez es indiscutiblemente el torero que mejor interpreta su arte, dándole un sabor y una emoción nada común en estos tiempos.



Boda de la señorita Mari-Carmen Mélida Oteyza con don José Victoriano Morón Aguado, celebrada en la parroquia de la Concepción. Fueron padrinos doña Milagros Oteyza de Mélida, madre de la novia, y don Victoriano Morón, padre del novio.

NORDDEUTSCHER LLOYD BREMEN



PROXIMOS CRUCEROS AL CABO DEL NORTE, SPITZBERGEN, ETC.

GRAN CRUCERO POLAR

con el hermoso vapor de recreo «GENERAL VON STEUBEN» al Cabo del Norte y Spitzbergen y toda la costa de Noruega, del 18 de Julio al 12 de Agosto. Precios a partir de RM., 450.

3 CRUCEROS AL CABO NORTE

con el gran trasatlántico «SIERRA CORDOBA»

- 1) del 30 de Junio al 16 de Julio,
 - 2) del 17 de Julio al 2 de Agosto,
 - 3) del 4 de Agosto al 20 de Agosto.
- Precios a partir de RM., 250.

6 VIAJES COLECTIVOS

en modernos trasatlánticos, desde ESPAÑA a ALEMANIA

para visitar las principales ciudades alemanas, como Bremen, Hamburgo, Berlín, Colonia, Frankfurt, Leipzig, Düsseldorf, Maguncia, Munich, Nuremberg, Heidelberg, Wiesbaden, Weimar, etc.

Incluyendo 4 de ellos la visita a la representación de la célebre Pasión de Oberammergau.

Pidanse itinerarios, prospectos y precios, a:

LLOYD NORTE ALEMAN
AGENCIA GENERAL MADRID

Carrera de San Jerónimo, 33. Teléfono 13515

El anuncio más eficaz es el publicado en CRONICA

Lea usted **crónica**, que es la revista más moderna y más interesante de España.

LOS DIABETICOS ya pueden comer dulce con



DIABETES ARTRITISMO-OBESIDAD

El régimen puede tolerarse cuando el sabor es agradable. Usando **DULCIMIDA** puede endulzarse toda clase de alimentos y bebidas en cualquier régimen que tenga que suprimir hidratos de carbono, féculas y azúcar. Muestras y literatura se remitirán gratuitamente.

LABORATORIO MORATO (S. L.)
PASEO DE LA REPUBLICA, 87 - BARCELONA

Venta en las farmacias de toda España

NOVIAS Y NOVIOS

CIEN CARTAS papel tela timbradas con dos letras enlazadas y CIEN SOBRES intransparentes, forrados, OCHO PESETAS (para provincias, nueve) GRAFICAS PLUS - ULTRA FUENCARRAL, 13. MADRID



Estafeta cordial



Rocamble V.—Usted me describe tan maravillosamente su caso, que no puedo cometer la desatención de privar a los lectores de una tan bella y original página literaria. Dice así el relato de Rocamble V.:

«Hace diez años—tenía yo diecinueve y un montón de ilusiones—conocí a una chica morena—carne de avellana tostada—, bastante guapa y un poco rica.

¡Señor, fué ella; sí, fué ella! Ella me hizo quererla. Tenía una risa tan clara!... Y fuimos novios. Besos a la luz del alba, besos color naranja a la hora del crepúsculo. Risas y llantos. Un ¡te quiero! que me taladra el entendimiento y la felicidad dentro de todo el ser.

¿Y después? Besos sin gana, cuando la luna se viste de arlequín, un ¡te adoro! que se pierde en el bolsillo de la americana y un ¡adiós! que rompe estrepitosamente una ilusión vestida de luto.

El tiempo pasó. Cuatro años de noviazgo y uno de enfado. Un año bebiendo hiel. Juergas escandalosas, borracheras infames y una risa constante de amargura.

¿Por qué, señor? La quería. Quería sus besos suaves, agua cristalina para mi sed, oír su voz, su risa... ¡Qué risa hecha risa en mi corazón!

Y otra vez el encanto. Promesas, suspiros, un abrazo eterno de película que sella un cariño y una alegría loca, alborotadora, que se abraza a nosotros para siempre.

Cupido es cursi como un ánfora y vulgar como una mujer bizca. Cuatro años más de noviazgo: ocho años. («¿Por qué hiciste eso?» «¿Por qué no me esperaste ayer?» «¿Qué crees de mí?») Y así llegó el enfado.

Pasó un año. Un año feliz. Ella no estaba en mí. Viajé. Me divertí. Me aburrí. Envejecí. Un día me miré al espejo: los ojos cansados, el alma rota, el corazón dolorido y una barba cerrada. Ya no era un niño. ¡Oh, aquellos besos de hiel y de miel!... Y otra vez la ilusión. («¿Me quieres?» «¡Sí!» «Mentira!» «¡No!» «¡Adiós!» «¡Bueno!») Y aquí mi dolor y mi tragedia, aquí mi desesperación y mi locura. ¡Qué tormento, señor!

Un día, cielo alto y mar azul, risas blancas floreciendo en bocas rojas, banderas... ¡Qué día tan espantoso! Ella pasó. Pasó. Pasó él. ¡El y ella! La vista se me nubla. Los nervios que saltan, un «¡Mátalos!» que me destroza y un vaso de vino que ahoga mi venganza. ¡Qué sabor de boca! ¡Hiel, hiel, hiel!...

Al otro día fui a buscarla, supliqué. Su carne morena, de mármol; sus palabras, de mármol. Todo frío, como un ciprés y como la cerveza en verano. («No, no y no.») ¡Por qué?

¿Es posible que esa mujer no me quiera ya? Fuera modestia, él—al escribir «él» no sé si río o lloro—es menos que yo. ¿Estará enamorada del otro? ¿En un mes se borró mi imagen de su corazón? ¿Pero tiene corazón esa mujer? ¿Por qué hace eso? ¿Despecho? ¿Venganza? ¿Enamoramiento? ¿Cómo se reirían de mí! ¡Y aquella risa tan clara, dándome veneno! ¿Qué haer?

Termino aquí. Un raudo vuelo de gaviotas ilumina mi ventana. Hago trizas el retrato de ella. Pienso. Su imagen no se me borra. Viviré amargamente del recuerdo...

Y acaso termine por presentarme a diputado.»

¡Muy bien, muy humorista y demasiado literario para ser sincero! Mas, por si acaso, le diré que es muy fácil que esa mujercita, cansada de sus veleidades de hombre imaginativo, busque el consuelo en el cariño sosegado de otro hombre menos artista, pero más amante; menos expresivo, pero más sentimental.

De todos modos, no abandone usted el campo. Insista, y si a pesar de su insistencia ella se mantiene firme en su decisión, paciencia y a buscar otra musa que de temperamento parecido al suyo sepa comprenderlo y retenerlo, aunque sea haciéndole sufrir un poquitín. Porque usted, amigo Rocamble, es como esos potrillos demasiado nerviosos que necesitan algún castigo de vez en cuando.

EVA

L E C H E
N A C A R A D A

Es la savia que conserva el cutis fresco y joven

Qermasol

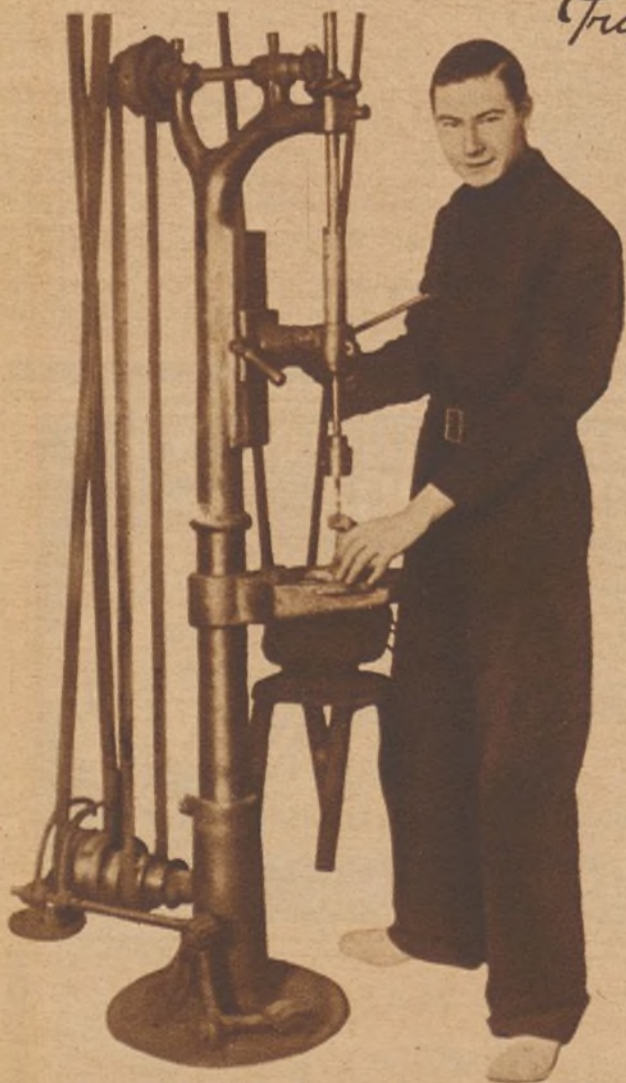
Tratamiento preventivo contra las arrugas, granos, pecas y manchas de la piel.

De venta en Perfumerías a Ptas. 6.00 fresco

LABORATORIOS A. PUIG
Valencia, 293 - Barcelona

Desde dos meses que empecé a tomar su Estomacal Bolga y ya soy otro hombre. No me duele el estómago, congo de todo y disfruto admirablemente de estar sinceramente agradecido

Francisco Martínez



ESTOMACAL BOLGA

CAJA 5 PESETAS (Timbres incluidos)
En farmacias y Centros específicos



Si padece usted de frecuentes dolores de estómago, ardor, bilis, digestiones pesadas, acidez, vómitos, estreñimiento, etc. empiece a tomar desde hoy dos comprimidos de ESTOMACAL BOLGA después de cada comida.

A los pocos días de tomar el ESTOMACAL BOLGA se notará una notable mejoría que se irá acentuando hasta lograr la curación completa, por muy grave que sea su caso. El ESTOMACAL BOLGA, compuesto a base de 8 ingredientes en estado coloidal, no produce la caída o dilatación del estómago como sucede con el uso continuo del bicarbonato o la magnesia.

Para más detalles consulte gratis su caso con el grupo de especialistas que se hallan al frente de nuestro Laboratorio, dirigiéndose a Laboratorios BOLGA, Aribau, 90, Barcelona.

El equipo femenino de natación, campeón del mundo en carreras de relevos.



Aquí le tienen ustedes. Ha establecido el nuevo record de los 400 metros relevos, en 4 minutos y 33 segundos. Le constituyen las señoras y señoritas de Selbach, Timmermans, Mastenbrock y Den Ouden.

(Fot. Agencia Gráfica)

LA BIBLIA



Un libro sublimemente divino e intensamente humano.
Itinerario espiritual que guía a cada alma adelante y arriba.

Adquiera en el «Stand» 17 de la Feria del Libro, del 6 al 16 de Mayo:

LA BIBLIA de 7 ptas. (letra grande) a 6,00 ptas.
— de 4 — (tamaño mediano) a 3,50 —
— de 3 — (tamaño pequeño) a 2,50 —

El Estuche de Evangelios a 30 céntimos

Vea otras muchas clases y estilos

Si reside usted en provincias, encargue EN DOS DIAS una Biblia de las citadas a reembolso de 6,75, 4,05 y 2,95, respectivamente, por todo gasto. El Estuche, enviando 40 céntimos en sellos de Correo. Dirijase a la

SOCIEDAD BIBLICA, Federico Balart, 2, Madrid

¿Por qué paga Vd. sus trajes al contado

cuando SASTRERIA J. A. F. se los proporcionará a largo y discreto plazo por el mismo precio?

Trayendo el género :- Hechuras, 50 ptas. Sastrería J. A. F.

MADRID: Preciados, 33, tel. 26193. BARCELONA: Ronda Universidad, 17, teléfs. 13569, 12426 y 13845.—ZARAGOZA: Coso, 81, 2.º

¿QUIERE CRECER 9 CENTIMETROS?

Unico sistema infalible que garantiza el aumento de talla a cualquier edad, sin molestias ni perjuicios. Escribir: «INSTITUTO DE PERFECCION FISICA». Nueva de San Francisco, 23, pral. BARCELONA. (Incluir franqueo).



¡NERVIOSOS!

Basta de sufrir inútilmente gracias a las acreditadas GRAGEAS POTENCIALES DEL Dr. SOIVRÉ que combaten de una manera cómoda, rápida y eficaz la Neurastenia, Impotencia (en todas sus manifestaciones), dolor de cabeza, cansancio mental, pérdida de memoria, vértigos, fatiga corporal, temblores, dispepsia nerviosa, palpitaciones, histerismo y trastornos nerviosos en general de las mujeres y todos los trastornos orgánicos que tengan por causa u origen agotamiento nervioso.

Las Grageas potenciales del Dr. Soivré, más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, medula y todo el sistema nervioso, regenerando el vigor sexual y prolongando la vida; indicadas especialmente a los agotados en su juventud por toda clase de excesos, a los que verifican trabajos excesivos, tanto físicos como morales o intelectuales, deportistas, hombres de ciencia, financieros, artistas, comerciantes, industriales, pensadores, etc., consiguiendo siempre con las Grageas potenciales del Dr. Soivré, todos los esfuerzos o ejercicios fácilmente y disponiendo el organismo para reanudarlos con frecuencia y máximo resultado, llegando a la extrema vejez y sin violentar al organismo, con energías propias de la juventud.

Basta tomar un frasco para convencerse de ello.

Venta a 6.60 ptas. frasco, en todas las principales farmacias de España, Portugal y América

NOTA.—Dirigiéndose y enviando 0'25 ptas. en sellos de correo para el franqueo a Oficinas Laboratorio Sókatarg, Calle del Ter, 16, Barcelona, recibirán gratis un librito explicativo sobre el origen, desarrollo y tratamiento de estas enfermedades.

"Ya no siento dolor en los pies"

Mis sufrimientos eran atroces, mis pies se hinchaban, y ardían de un modo extraordinario. Por fin descubri el remedio ideal que consistió en sumergirlos durante 3 minutos en agua caliente, debidamente oxigenada con los Saltratos Rodell. Por su efecto mágico desaparecieron en el acto los dolores e inflamaciones. Los callos y durezas se reblandecieron de tal manera que pude extirparlos con la mayor facilidad. Mis pies quedaron completamente remozados, experimentando con ello tal bienestar, que el andar me resultó un placer y el bailar una verdadera alegría.

¡Pronto! Sumerja sus pies doloridos en un baño con **SALTRATOS RODELL** y notará un alivio instantáneo

CANAS LA REGLA

suspendida volverá rápidamente y sin peligro con Perlas FEMI. Farmacias.



Usando RHUM QUINA MELIS conseguirán belleza y juventud, desapareciendo sus CANAS. Permite rizarse y aplicar la permanente. Venta en todas partes

Anuncie usted en **CRONICA**, y ganará dinero.



Cada día más guapa

es toda mujer que se aplica al cutis **ESMALTE MILLAT** un producto diferente de todos los demás por sus efectos instantáneos y duraderos.

Lo hallará en las perfumerías en tres calidades:

Esmalte norteamericano Millat embellece en el acto toda clase de cutis . . . ptas. 8
Esmaltina Millat, Acabado porcelana 10
Esmalte Nilo Millat, Gran belleza 12
Si desea aumentar aun más su atractivo aplíquese después del Esmalte, polvos de Super-belleza Nilo, pídalos en perfumerías

5.000.000

DE MUJERES NO PUEDEN EQUIVOCARSE

al elegir estos Polvos de Arroz



Una tez de fascinadora belleza. Un aspecto «mat» y suave, que dura todo el día. Una belleza natural, que no altera ni el viento ni la lluvia, ni el sudor producido por el baile. Todo esto está garantizado únicamente por los Polvos Tokalon.

El secreto consiste en un privilegio de invención, con arreglo al cual se fabrican los Polvos Tokalon, los famosos polvos parisienses. La «Espuma de Crema», el nuevo y maravilloso ingrediente, está mezclado con finísimos polvos, pasados por un triple matiz de seda. Por consiguiente, los Polvos Tokalon no pueden desecar las secreciones grasientas naturales de la piel, lo cual la volvería áspera y basta, como ocurre con los polvos ordinarios.

Ese secreto lo conocen en España más de dos millones de mujeres, que emplean con regularidad los Polvos Tokalon, y muchos millones más en el mundo entero.

Únicamente una producción tan enorme permite a los fabricantes producir unos polvos de tan superior calidad a tan bajos precios. Si no está Vd. encantada del resultado, se devolverá íntegramente el dinero.

Los compactos Tokalon contienen ahora espuma de crema. Los polvos y el rojo son ambos muy adherentes. Algo nuevo, diferente y mejor.

POR 25 PTS SOLAMENTE, A TITULO DE PROPAGANDA

Remitimos este **MAGNÍFICO CRONÓMETRO SUIZO** de bolsillo, MODERNO caja cincelada de metal fino cromado, (números de palos o árabes a voluntad) De pulsera preciso reloj con horas luminosas, cristal irrompible, mod. 8 Pts. 25. - Para Stas. estupendo modelo de pulsera n.º 26 Pts. 25. - Despertador de bolsillo con esfera luminosa Pts. 30. - Soberbio reloj de sobremesa con esfera luminosa y despertador Pts. 20.

TODOS NUESTROS RELOJES ESTAN GARANTIZADOS 5 AÑOS

Los relojes de pulsera llevan su correa de cuero fino. Enviamos nuestros relojes a todas partes, FRANCO DE PORTES y de EMBALAGE contra reembolso de su importe, garantizando su llegada en perfecto estado y a entera satisfacción. Mande su pedido HOY MISMO recomendándose de este periódico a los ÚNICOS distribuidores

CASA GINEBRA P. LARROCA 14 SAN SEBASTIAN

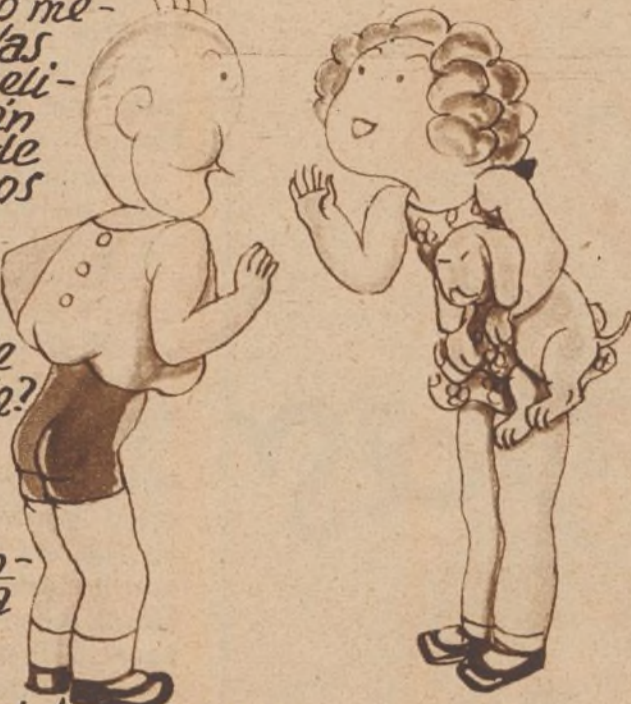
URINARIAS

LO MÁS EFICAZ, CÓMODO, RÁPIDO, RESERVADO Y ECONÓMICO

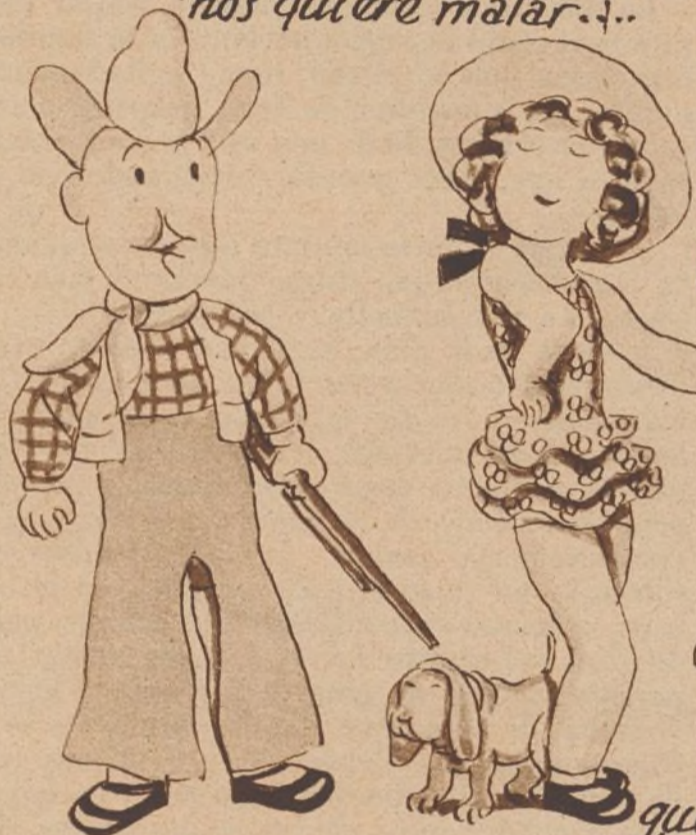
(AMBOS SEXOS)

Sin lavajes, inyecciones ni otras molestias, y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos de las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias, en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, cuatro o cinco **CACHETS COLLAZO** por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pidan folletos gratis a A. García. Alcalá, 85. Madrid. Precio: 17 pesetas.

Lolin= ¡Ay qué bien Bobito! Por-que he sido buena lo menos lo menos desde las diez hasta las once, mi mamá y mi abuelita y todas de casa te están haciendo a ti un traje de couoy para que juguemos los dos como en aquella película que vimos ¿te acuerdas tan bonita?
 Bobito= ¿Aquella que sale un búfalo muy grande?
 Lolin= ¡Esa es! Que van de viaje muy lejítes los dos que uno es hombre y ella es mujer con sombrero grande y escopeta
 Bobito= ¡Ole ole! ¿Y yo soy el hombre?
 Lolin= Sí; y el perrito es el búfalo que nos quiere matar.

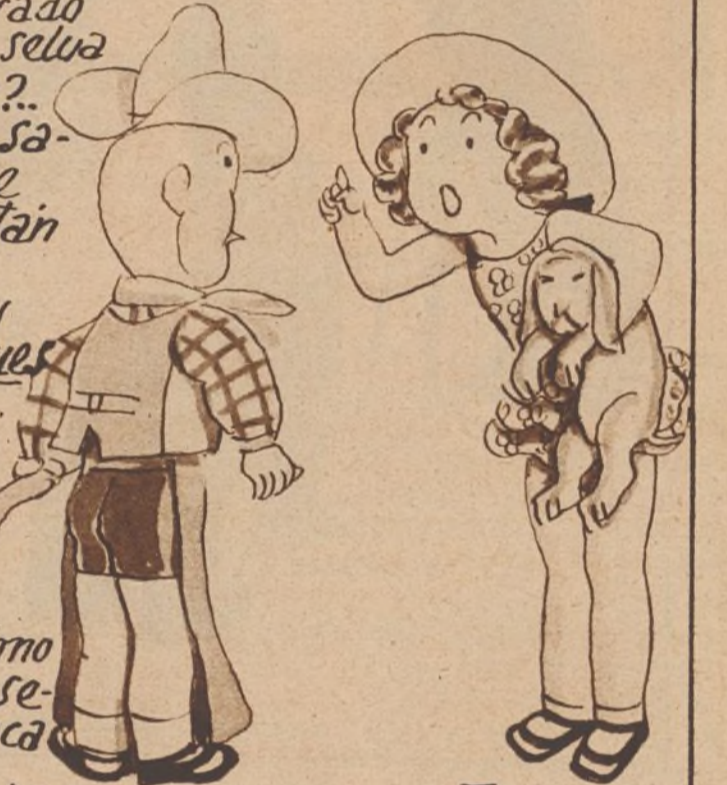


Una aventura en la selva

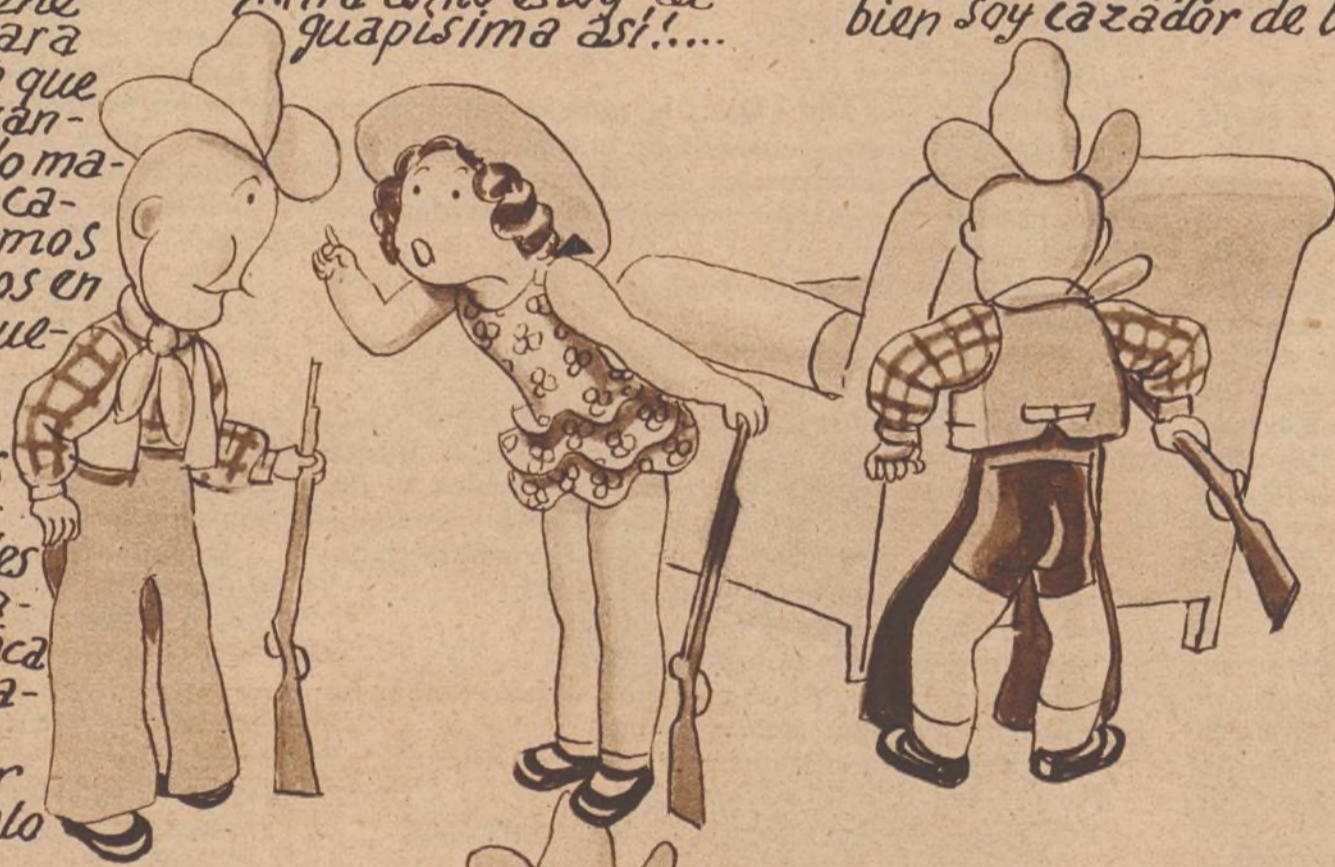


(2)
 Bobito= ¿Soy como si sería To Mis?
 Lolin= ¡Igualito igualito como el estás de couoy! ¿Y yo; como te parezo?
 Bobito= ¡Muy bien estas de couoya! ¿Y ahora que es que pasa?
 Lolin= Pues ya nos hemos bajado del caballo para que hacemos la comida, y entonces sale el perrito que es el búfalo, que lo tiene la chacha en el pasillo, y lo suelta cuando yo digo ¡ori! y entonces es la caza que lo cazamos con mucha trabajo que nos cuesta ¡Mira como estoy de guapisima así!....

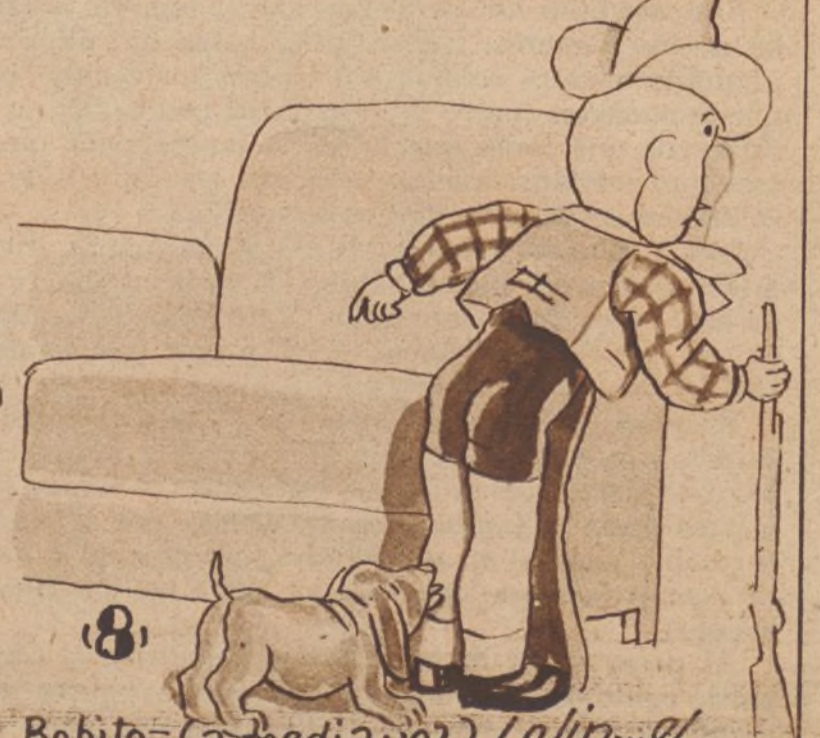
Lolin= Ya está todo preparado para que vamos por la selva
 Bobito= ¿Que es la selva?
 Lolin= ¡Uy que poquito sabes de selvas! Es donde están los árboles y están las fieras...
 Bobito= ¡Ya sé!... Que hay lefantes y que hay tiques y que hay corca dílos...
 Lolin= Pues entonces ya lo sabes; nosotros estamos por la selva...
 Bobito= ¿Y donde es la selva?
 Lolin= ¡Hijo que tontísimo eres! Esto es como si sería la selva, y la butaca es una montaña...
 Bobito= Bueno; ¡ya verás que bien soy cazador de búfalos!



(4)
 Lolin= La chacha tiene sujeto al perrito para que no viene hasta que yo digo ¡ori! y cuando viene, entonces lo matamos con un tiro cada uno que le damos Pero antes estamos en la selva por que queremos cazar un buen conejo para que nos lo comemos asado con la lumbré. Tu te escondes detrás de la montaña que es la butaca y yo estoy aquí para que encuentro un conejo, sin saber que viene el búfalo



(5)
 Bobito= Con estos pantalones con la mita de adelante que me han puesto, no puedo que ando bien del todo...
 Lolin= ¡Corre ya y escondete detrás de la montaña, y ahora hablo yo sola, y tu no sales hasta que viene el búfalo para que me ayudes a matarlo; ¿sabes?



(6)
 Lolin= (actuando)... ¿Donde estará un conejo para comer? ¡Dios que ira que no venga un búfalo con la matas que son! ¡Que fieras son los búfalos!

(7)
 Bobito= ¿Salgo ya?
 Lolin= ¡Chit! ¡calla! Ya te avisaré yo... Ahora estoy cazando un conejo; No hables por que si nos oye un búfalo estamos perdidos; Son muy terribísimos!

(8)
 Bobito= (a media voz) Lolin... el búfalo me está, lamiendo las patitas... ¿que hago?



Al pasar cerca de unos arbolitos, el oseño sintió ruido de alas: era que la pájara se estaba sacudiendo la nieve que caía sobre ella...

ESTA no era *Caperucita roja*, ni *Caperucita azul*; ésta era una niña con una caperuza a rayas azules y rojas, a la cual, en el pueblo de Villasabanillas del Lecho, llamaban *Caperucita a rayas*.

Este no es tampoco el cuento de un lobo, como el de *Caperucita roja*; esta es la historia de una familia de osos negros, que se componía de Don Oso, Doña Osa y dos hermanitos oseños, uno macho y otro hembra.

Caperucita a rayas, que como se llamaba de verdad era Inés, también tenía un hermano: un hermano llamado Manolo, rubio como ella, con los ojos azules como ella; pero que se diferenciaba en que tenía dos años menos, dos dientes menos—que le faltaban en el centro de la boca—, y toda la melena menos, porque él era un pelón y ella tenía unos bucles rubios y dorados.

Era ya primavera y nacían en el jardín algunas flores niñas, cuando de pronto llegó una nube, se puso de techo tapando todo el cielo azul y empezaron a caer copos de nieve, grandes y redondos como monedas de a duro, pero menos pesados que si fueran de papel de seda. De modo que a los dos días había un metro de nieve en las calles de Villasabanillas del Lecho y dos metros en lo alto de la montaña.

Aun nos falta hablar de una tercer familia: la familia de los jilgueros. En un árbol había un nido, y la jilguerita estaba calentando cuatro huevecitos para que la nacieran cuatro hijines. Ya os podéis figurar los esfuerzos que tenía que hacer la madre para que la nieve no enfriara aquellos pajaritos que habían de ver la luz del sol al cabo de dos o tres días.

Inés y Manolo, que eran hijos de un guarda, vivían a las puertas del pueblo. Don Oso y su familia vivían en una cueva de las montañas. Y los señores de Jilguero, en un árbol que había en el camino por donde se iba del pueblo a la montaña.

Y era el caso que como la nieve había cubierto totalmente una extensión de kilómetros y kilómetros, los osos y sus hijos no tenían qué comer, y venían poco a poco hacia Villasabanillas del Lecho por el camino; y como el camino no se señalaba por culpa de la nieve, no tenían más que caminar por entre las dos filas de árboles.

Al pasar cerca de uno de los arbolitos, el oseño sintió ruido de alas: era que la pájara se estaba sacudiendo la nieve que caía constantemente sobre ella. Y el oseño exclamó:

—Papá, arriba hay un nido... ¡Vamos por él!

—Vamos.

La verdad es que Doña Osa y su niña se quedaron un poco tristes en tierra, pensando en lo espantoso que es para las madres arrancarles sus hijitos. Pero entretanto, el padre y el oseño trepaban a maravilla, y en llegando gritaron:

—¡Cuatro huevos! ¡Uno para cada uno! ¡Su madre ha volado!...

Y bajaron cuidadosamente la bandeja de pajitas, o sea, el nido.

En llegando al suelo, y cuando habían cogido cada uno su manjar y lo contemplaban como si fueran cuatro hermosas perlas, la pobrecita jilguera se decidió a venir, se posó en la garra de la osita y exclamó:

—¡No os da pena comeros unos tiernecitos pajarillos que iban a nacer pasado mañana?

—No—respondieron el oso y el hijo.

—Sí—respondieron la osa y la hija.

—Entonces, ¿por qué no los dejáis donde estaban?—siguió diciendo, apenada, la pájara.

—Porque no—respondieron el oso y el hijo.

Pero la osa y la hija respondieron:

—Nosotras de buena gana se los dejaríamos.



Como Inés se había cortado el pelo, los osos creyeron que era el niño a quien iban buscando, y se la llevaron prisionera, camino de su guarida...

(Dibujos de Echea)

Como los machos temían que las hembras los convencieran, dijo Don Oso a la jilguera:

—Si nos buscas otra comida, dejaremos el nido en su sitio.

Voló la pájara al pueblo, y como viera por una ventana que dormían la siesta tranquilamente Inés y Manolo, volvió volando y dijo a los osos:

—En la primera casita del pueblo hay un niño y una niña; podéis comeros alguno de los dos.

—¿Cuál es más tierno?—preguntó Don Oso.

—El niño, que es más joven.

—¿Y cuál es el niño?

—El que está pelón y mellado.

Entonces la familia de osos dejó el nido en su sitio, y siguió caminando, caminando, caminando...

Púsose la pajarita sobre los huevecillos para calentarlos con su pecho amantísimo, y al írsela pasando el susto pensó de esta manera: «Cuando una madre ve que sus hijos peligran, es capaz de que se hunda el mundo entero con tal de que sus hijos se salven; pero ahora me remuerde la conciencia de lo que acabo de hacer. Por mi culpa van a comerse a un chiquillo que seguramente estará soñando con juguetes y con bombones.»

La dió tanta pena a la jilguera pensar así, que de pronto levantó el vuelo, adelantó a la familia de osos negros sin que la vieran, llamó agitadamente con el piquito en la ventana de Inés, despertó a la niña, y subida en el respaldo de una silla la contó exactamente todo lo que había pasado, terminando con estas palabras:

—Dentro de cinco minutos estarán aquí en busca de tu hermano, porque saben que es el más tierno. Le conocerán por la mella y por pelón.

Avisada ya la niña, la jilguera voló de nuevo, para seguir calentando a sus hijos, no nacidos todavía, y *Caperucita a rayas* se quedó pensando, pensando, hasta que en un rasgo de heroicidad, muy de mujer, hizo lo siguiente: cogió unas tijeras, y delante del espejo se cortó el pelo de cualquier manera, quedándose completamente pelona. Y sus preciosos mechones rubios se los puso al niño dormido, en la almohada, como si fueran suyos. Después se ató una cuerda a los dientes, ató el otro extremo de la cuerda a un pisapapeles que era un gato de mármol, y lo tiró por la ventana, de modo que con el pisapapeles se fueron la cuerda y los dos dientes. Y, por último, cogió miga de pan, hizo con ella dos dientecillos imitados y se los puso a su hermanito, sin que se despertara. Enseguida fué Inés a la cama y se hizo la dormida, poniendo al lado un cuarto de kilo de carne que había comprado su madre para el día siguiente.

Apenas lo había hecho, cuando Don Oso y su hijo entraron por la ventana; las hembras se quedaron en la calle, para avisar si venía gente. Y el oso padre exclamó ante Inésita:

—Este es el niño tierno; mírale: está pelón y mellado.

Y la cogieron cuidadosamente, la sacaron, arramblaron también con la carne y emprendieron el camino de vuelta.

Al pasar de nuevo por el arbolito del nido, la pájara que sintió los pasos se asomó. Al principio creyó que llevaban prisionero a Manolito; pero se fijó cuidadosamente y se dió cuenta de que era *Caperucita a rayas* que se había transformado para salvar al hermano.

—¿Qué emoción y qué congoja le entró a la jilguera, al darse cuenta de la heroicidad de la niña! No hacía más que llorar por sus ojillos redondos de pajarita...

Es el caso que los osos llegaron a su guarida, metieron en el fondo a la niña que ellos creían que era un muchachín, cenaron la carne que Inés trajo para entretenerles y se fueron durmiendo, quedándose de centinela cada uno tres horas: primero, Don Oso; luego, Doña Osa; luego, el oseño, y por último, la pequeña



Al pasar por su casa, Inés cogió una muñeca para ella y otra para su amiga la osita...

osita. El caso era que no se escapase «el niño» que se habían de engullir al día siguiente.

Cuando salió el sol sonrosado sobre la nieve blanca, le tocaba de guardia a la hija, y era cuando *Caperucita a rayas* se había quedado dormida.

Entonces la pájara, al ver que el sol templaba un poquito el nido, salió volando, siguiendo las huellas de los osos, hasta que dió con la caverna, y viendo en la puerta a la osa, la dijo:

—Amiga osita: ha pasado esto...

Y se lo contó todo detalle por detalle.

La osita preguntó entonces:

—¿Y antes era muy guapa?

—¡Guapísima! Tenía todos los dientes muy bien colocados y muy blancos, y unos bucles preciosos...

—¿Y ya no podrá ponerse igual que era?—interrogó la niña osa.

—Ya lo creo—contestó la pajarita—; no tienes más que dejarla un mes y ya verás cómo le salen los dientes y la crece el pelo. Y entonces admirarás una niña preciosa...

Se fué la pájara, porque siempre que salía del nido estaba deseando volver a él, y la osa se quedó pensativa. Entró a la cueva; todos dormían; y en la chiquilla adivinó, en efecto, rasgos de niña. Eso la dió tanta pena, que se acercó, la llamó suavemente y la dijo:

—¿Eres una niña?

—Sí.

—Y yo también—dijo la osita.

—Entonces seremos amigas—respondió Inés.

Se puso muy contenta la osa al saber que era amiga de una niña que podía llegar a ser muy guapa, y la dijo:

—¿Cómo te salvaría de la muerte que quieren darte mis padres y mi hermano?

—Puede que si vamos a la carnicería y compramos medio kilo de carne como la de anoche, me perdonen la vida.

La osita despertó a toda la familia y les dijo:

—Esta es una niña que ha salvado a su hermano, y es muy amiga mía. Me voy con ella a la compra.

En efecto, la osita y *Caperucita a rayas* se fueron por la carne, y las daba gusto patinar por la nieve, acariciadas por el sol que había salido ya, después de tres días de estar tapado por las nubes.

Al pasar, de vuelta de la compra, por su casa, Inés cogió una muñeca para ella y otra para su amiga, y subió hasta la cueva otra vez; pero por la tarde, cuando iba anocheciendo, descendió de nuevo hacia Villabaniillas del Lecho.

Por el camino se encontró a su padre, que llevaba



El papá de Inés enseñó a Don Oso a beber vino de la bota a chorro...

ANTONIO ROBLES

Por descuido y abandono

muchos pequeños males se convierten en importantes y en preocupación seria. Debe recurrirse inmediatamente al antiséptico

Lysiform

para desinfección, curación y cicatrización rápida de heridas, furúnculos y enfermedades de la piel (lavados o compresas en solución al 2 por 100: 2 cucharadas por un litro de agua). Inofensivo y de buen olor. Recomendado por los médicos. Higiene íntima.

ELIXIR DENTIFRICO LYSOFORM: Fortalece y embellece la dentadura. Encías fuertes. Contra caries y piorrea. Especial para fumadores.

JABON LYSOFORM, medicinal y de tocador, de espuma abundante y perfumada. Insustituible para el baño.

bien preparada su escopeta de guarda-jurado.

—¿Pero adónde vas, padre?

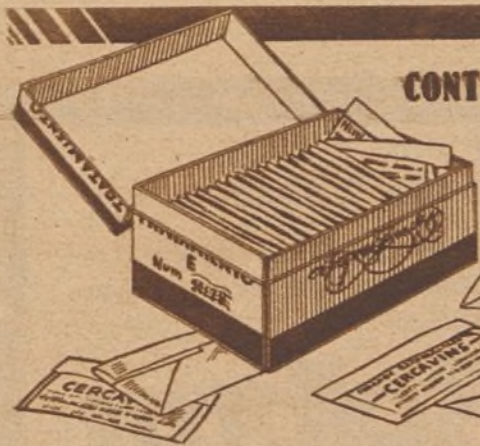
—A matar a esos osos que creo que te querían comer.

—Perdónalos, padre.

—No, hija, no; que pueden hacer mucho daño—respondió el padre.

Pero la niña insistió en que los perdonara, y al fin lo consiguió. Hizo más aún: hizo que fueran amigos. Y cuando Don Oso y el guarda se encontraban en la montaña, el papá de Inés daba de beber de su bota de vino a la fiera, para que entrara en calor. Y ya Don Oso sabía beber a chorro.

Ya véis que si al final eran todos grandes amigos, fué gracias a las osas, a la niña y a la pajarita; pero no a los osos, ni a los hombres.



CONTRA los MALES de ESTÓMAGO, HIGADO, INTESTINOS, ESTREÑIMIENTO

Polvos Estomacales Cercavins

Propagados por millares de enfermos curados.

La máxima garantía para los enfermos del Estómago, Úlceras, Hiperclorhidria, Estreñimiento, Pesadez del Estómago, Vómitos, Colitis, Acidez, Dolor de Cabeza. Se vende en todas las Farmacias y Centros de Específicos, en cajas de 30 papeles DOSIFICADOS

para tratamiento de 15 DIAS, al precio de 5,60 ptas. la caja con timbres. La presentación de los Polvos Estomacales Cercavins, en PAPELES DOSIFICADOS es una garantía para el enfermo. Es suficiente una toma para calmar en el acto cualquier intenso dolor.



PECHOS Firmes, Bellos y Desarrollados

en dos meses, con las salutíferas

PILDORAS CIRCASIANAS

No dañan. Farmacias, 6 ptas. frasco. Mande 6,50 ptas. Giro postal, a M. Pous, Apartado 481, Barcelona, y las recibirá con toda reserva, certificadas. Muestras gratis, si envía s. 0,30



BLENORRAGIA (PURGACIONES)

en todas sus manifestaciones. URETRITIS, PROSTATITIS, ORQUITIS, CISTITIS, GOTA MILITAR, etc. en el hombre y VULVITIS, VAGINITIS, METRITIS, CISTITIS, ANEXITIS, FLUJOS, etc. en la mujer por crónicas y rebelde que sean se combaten de una manera cómoda rápida y eficaz con los

CACHETS DEL Dr. SOIVRE

que depuran la sangre y los humores, comunican a la orina sus maravillosas propiedades antisépticas y microbicidas; sus admirables resultados se experimentan a las primeras tomas, la mejoría progresa hasta el completo y perfecto restablecimiento de todo el aparato genito-urinario, curándose el paciente por sí solo sin inyecciones, lavados, aplicaciones de sondas, bujías, etc., tan peligroso siempre por las complicaciones a que exponen y nadie se entero de su enfermedad.

Basta tomar una caja para convencerse de ello. Exigid siempre los legítimos CACHETS DEL Dr. SOIVRE y no admitir sustituciones interesadas de escasos o nulos resultados.

Venta a 6,50 ptas. caja en las principales farmacias Agentes. -- New-York: Drug Importing Co., 179, Adams Street Brooklyn. -- S. José Costa Rica: I. Carreras, Bazar Paris, Avenida Central. -- S. Juan Puerto Rico: J. Combas Peyork, Tetuán, 73. -- Cuba: J. Carlos Guasch, Apartado 2293, Habana

"NOGAT" Producto especial MATA-RATAS



El mata-ratas -NOGAT- constituye el producto más cómodo, rápido y eficaz para matar toda clase de ratas y ratones. Se vende a 50 céntimos paquete y a 10 pesetas a caja de 25 paquetes, en las principales farmacias y droguerías. Dirigiéndose al Laboratorio, se envía por correo la cantidad que se desea, mandando antes, por Giro postal o en sellos de correo, el importe, más 50 céntimos para gastos de franqueo. Producto del Laboratorio Sokatarg. Calle del Ter, 16. Barcelona.

Anuncie usted en CRONICA



ALMORRANAS recientes o crónicas.

POMADA ANEMA SMITH

Curación segura. Basta un tubo. No lo dude, 5 ptas. caja, farmacias. Mande 5,50 giro postal o reembolso, a M. Pous. Apartado 481, Barcelona. Envío certificado. Muestra gratis, si envía s. 0,30.



Aprenda RADIO

TELEVISION Y PELICULAS SONORAS

Obtenga la preparación necesaria para ocupar magnífica posición en esta gran industria. Siga mi Famoso Sistema de enseñanza por correspondencia, UNICO experimentado en la práctica durante 28 años que tiene de establecida esta Escuela. Es muy fácil de aprender.

Le enseño a ganar dinero desde un principio y le doy este Equipo de Herramientas — SIN COSTO EXTRA — para que haga los trabajos que le producirán dinero inmediatamente. Unase al grupo de mis alumnos prósperos que ganan — 300 pesetas a la semana y más.



EQUIPOS DE HERRAMIENTA Y RECEPTOR TIPO "1933"

GRATIS

Pida Informes a la

ESCUELA NACIONAL DE RADIO

LOS ANGELES, CALIF., E. U. A.

ENVIE ESTE CUPON HOY MISMO

SR. J. A. ROSENKRANZ, Presidente
4006 S. Figueroa St. Dept. 96-5 U
Los Angeles, Calif., E. U. A.

Sírvase enviarme, sin ninguna obligación de mi parte, su Libro Ilustrado GRATIS, con datos para ganar dinero en el Radio.

Nombre.....
Dirección.....
Población..... Prov..... U

Compre usted CRONICA todos los domingos.

PISOS AMUEBLADOS,

casas y muebles nuevos, todos los adelantos.

Informes: Marqués del Duero, 1.-MADRID
Teléfonos: 58237 - 33943 - 52608

LOCALES CENTRICOS,

propios para almacenes o talleres; tienen teléfono, servicios de transporte, guarda permanente. Tienen montada maquinaria elaborar madera. — Alquileres de 25 a 2.000 pesetas mensuales.

Informes: MARQUES DEL DUERO, 1 MADRID

Teléfonos: 58237 - 33943 - 52608



STAR

Cal. 22, Long. Rifle. Unica pistola que puede adquirir sin licencia ni guía.

Pídala en todas las armerías.

Fábrica de Armas "STAR" E I B A R

Agencia: ALCALÁ, 47. (Edificio del Banco Vizcaya).

NOTA.—Rechace las imitaciones. Desconfíe de las propagandas absurdas que le ofrecen armas de sistema anticuado, hoy desterradas en todos los países. La pistola STAR es la mejor y la única.



Cuidado con su corazón

Si usted quiere conservar su salud no exponga nunca el corazón a daños o acciones nocivas. Recuerde usted esto sobre todo cuando tenga que tomar algún calmante de dolores, pues estos remedios no dejan todos a salvo el corazón. Afortunadamente, la investigación científica moderna ha hecho posible en los últimos tiempos la obtención de un calmante de dolores que no ataca el corazón. Este antidoloroso, el Veramon, es el que usted debe tomar contra toda clase de dolores: de cabeza, de muelas, de oído etc. Calma siempre; no perjudica nunca.

Tubos de 10 y 20 tabletas / Sobre de 2 tabletas

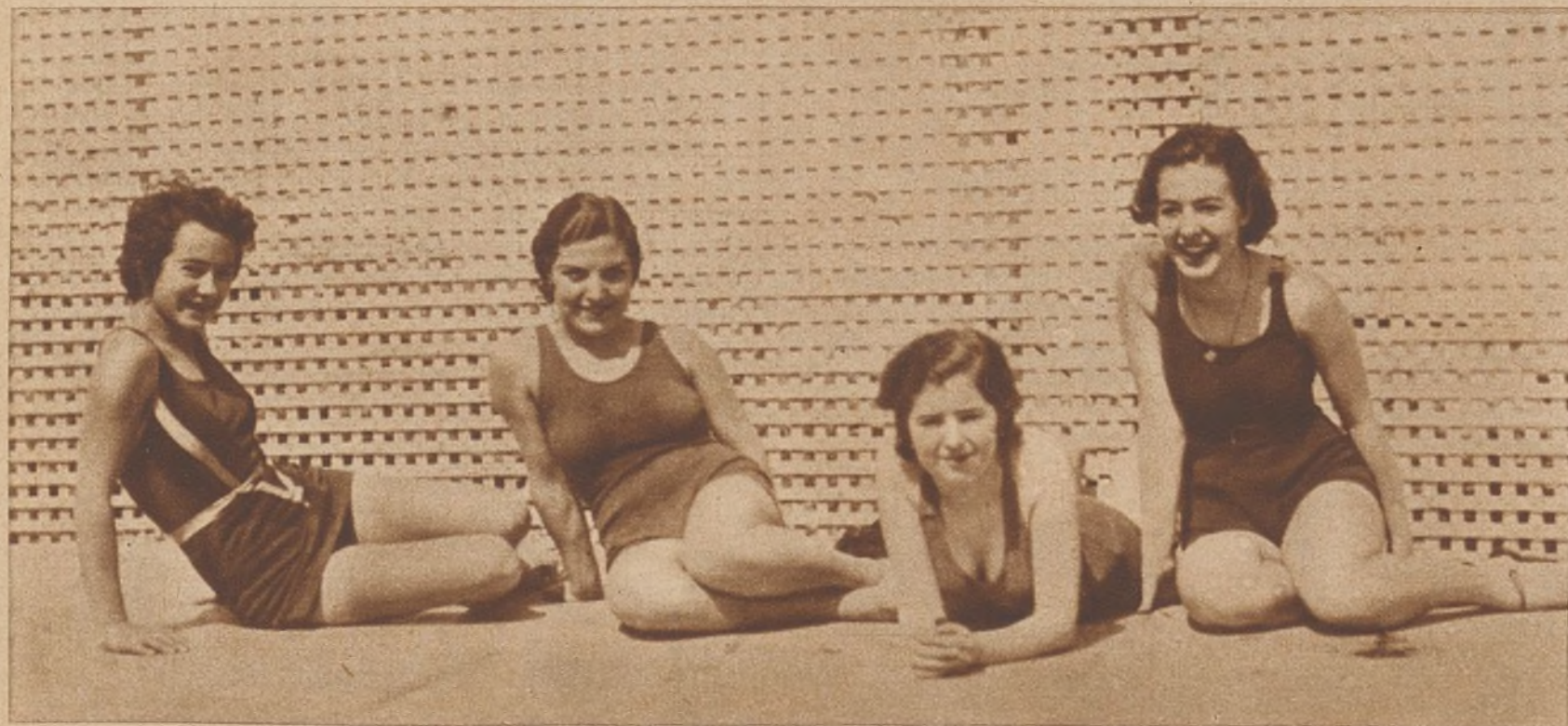


VERAMON

Última hora deportiva



Las chicas del equipo femenino campeón de España de hockey, reunidas para celebrar su victoria con un banquete y para recibir los trofeos con que las obsequió el Athletic, club al que pertenecen.
(Fot. Albero y Segovia)



Los primeros baños de sol en las playas de Madrid, o cuatro sirenas del Manzanares.
(Fot. Baldomero, hijo)

Comentando el momento.

Primavera deportiva.

EL deporte, como el tiempo, vive su primavera. Brotan ahora por doquier actividades animosas, enmarcadas en campeonatos de militares y paisanos, de estudiantes y *clubmen*, de varones y hembras. Madrid—como Barcelona, principalmente—ofrece el espectáculo de un incremento deportivo que supera a todo anterior momento. Los juegos y deportes de adultos y de niños, de *seniors* y neófitos, se condensan en una ininterrumpida era de torneos. Desde el aristocrático ejercicio de tiro de pichón—que ha visto en Madrid una serie de tiradas internacionales—hasta el democrático pedestristo, corre por toda la escala deportiva una vibración constante. Matches internacionales, campeonatos mundiales como el de billar, a tres bandas, en Barcelona; reuniones universitarias; hípica en Legamarejo; pruebas motoristas que arrancan de las serias manifestaciones del Parque de Montjuich; reunión pugilística que recoge el Schmeling-Uzcedun dentro de unos días, para polarizar en él durante una semana todo el fervor boxístico; la Copa de España de fútbol (*amateur* y profesional), en

su momento cumbre. Por doquier, son legiones los espectadores, y sobre todo—que en deporte es lo que importa—el que se lanza a la pista, al *court*, al campo, a la piscina, para mostrar con su ejemplo cómo va granando en la primavera del *sport* lo que se ha ido sembrando durante tantos años.

Un campeón "amateur".

El Unión de Irún se debate inútilmente por rehacer su vida. Afectado en esencia por el sistema profesional (ya que sus hombres *amateurs* acaban por escuchar la sirena de los clubs «con posibles»), y él, por su parte, carece de medios para competir con los otros equipos, sosteniendo un grupo de jugadores debidamente remunerados), el club guipuzcoano, vivero de tantos ases, sucumbe poco a poco. Una entidad que difunde la práctica del deporte—no exclusivamente del fútbol—en un pequeño pueblo, aunque éste sea como Irún—por donde entran a España los aires de Europa—, y que tiene la facultad creadora de tantísimo equipista afamado, es algo poco frecuente en el mundo, y por ello se merece un cuidado especial para evitar que se pierda su función. En una ocasión, un Mecenaz de Irún—y del Unión, por tanto—le regaló unos miles de duros que le hacían falta de momento para sortear dificultades. Pero como ellas serán permanentes mientras no se llegue a la entraña del mal,

esa ayuda sólo tuvo para el Unión el valor de un analgésico.

El club de los Patricio, Petit, Gamborena, Echeveste, Regueiro y tantos otros ases españoles, quizá gane en el día de hoy el campeonato español de fútbol. Pero el que le corresponde: el *amateur*. Y quizá rompa con su tradición al lograr el honor que más legítimamente puede presentar a las gentes. Porque se dice que para garantizarse de la ley del fútbol, que le deja sin jugadores en cuanto han madurado, sin aportar los beneficios crematísticos de traspaso, que utiliza cualquiera otra sociedad, el Unión irunés va a «profesionalizar» su equipo.

El reverso.

Del Unión irunés lo es el Madrid F. C. Aquél vende jugadores en cuanto los hace. Este los compra en cuanto los precisa. Aquél luchará hoy por el campeonato *amateur*. Este, por el título profesional. Empero, abarcando el juicio en su integridad de espectáculo, no hay por qué vituperar al Madrid para enaltecer al Unión. Cada uno hace lo que puede. Por ello es lamentable que no sea séquito del once madridista el respeto afectuoso de los públicos, envenenados por campañas estólicas. Se persigue al Madrid porque reúne un grupo con buena soldada, a cuyos componentes no los adquirió por malas artes, sino con buenas pesetas. A pública subasta salieron. ¿Tiene la culpa el Madrid de haber sido el mejor oferente?

Al Madrid F. C. le han engañado. Le han dado jugador «tocado» por jugador en plena actividad—el clásico conejo por liebre—; le han hecho pagar las necesidades del momento—como en el caso Gurruchaga—; le han obligado a pagar las magnificencias de su Junta. Si el Madrid F. C., porque tiene muchos socios, buenas taquillas y discreta administración, dispone de numerario suficiente para conseguir los jugadores de más fama, ¿es merecedor de que se le hostilice, se le anatematice, se le persiga?

El Madrid es un club antiguo, de historial brillante; no es un *parvenu* con dinero, sino que tiene el dinero

Mal Aliento



Una Gran Verdad:

Muchos hombres y muchas mujeres que mantienen limpios sus dientes y tratan con cuidado su boca, sufren, a pesar de esto, de mal aliento.

Más Aún:

Muchas personas sufren de mal aliento sin darse cuenta y desgraciadamente nada es más molesto a aquellos con quienes se habla.

La Razón:

La razón es que casi siempre el mal aliento proviene de la acumulación de impurezas y de fermentaciones tóxicas en el estómago y los intestinos.

El estómago puede estar sucio sin que uno se dé cuenta y aun cuando uno piense estar en perfecta salud.

No basta tratar bien los dientes y la boca. ¡No basta! Para evitar y curar el mal aliento es también indispensable tratar con todo cuidado el estómago y los intestinos.

Hoy día, tantos fuman—hombres y mujeres—y esto con el tiempo causa daño al estómago.

Se recarga el estómago y los intestinos, de comidas indigestas, mal masticadas y tomadas de prisa; de licores y bebidas tomadas ya calientes, ya heladas.

Sobrevienen entonces desarreglos internos, y los restos alimenticios estancados en el estómago y los intestinos producen materias peligrosas que pasan a la sangre, hacen gran daño a la salud y causan a la vez el mal aliento.

Para evitar eso, use **Ventre-Livre**.

Ventre-Livre es un remedio de entera confianza para evitar y tratar el mal aliento, porque limpia el estómago y los intestinos de las impurezas, sustancias infectadas y fermentaciones que dañan la sangre.

Todas las noches, al acostarse, tome dos o tres cucharaditas (de las de té) de **Ventre-Livre** en medio vaso de agua.

Así se trata el estómago sucio.

Sólo así se evita y se trata el mal aliento.

Use **Ventre-Livre**

DE VENTA EN LAS FARMACIAS

Agentes exclusivos:

J. URIACH y CIA., S. A.
BARCELONA

crónica

¡Al fútbol!

Hoy domingo, 6 de Mayo, en Barcelona y en el Estadio de Montjuich, gran final del Campeonato de España entre los equipos del Madrid F. C. y el Valencia F. C.



Uno de los dos finalistas del Campeonato de España, el equipo del Madrid F. C., que tiene por adversario, en el sensacional encuentro de hoy al «team» del Valencia F. C., fuerte conjunto que dió el pasado domingo una sorpresa a la inmensa mayoría de pronosticadores, al eliminar al Oviedo F. C. El prestigioso cuadro madridista está compuesto así: Zamora—capitán—(1) y su suplente Cayol (1 B), guardameta; Ciriaco (2) y Quincoces (3), defensas; Pedro Regueiro (4), Bonet (5) o Valle (5 B) y León (6), medios; Lazcano (7), Luis Regueiro (8), Samitier (9), «Hilarario» (10) y Eugenio (11), delanteros. Suplentes: Gurruchaga (12) y «Emilín» (13).

FUMADORES

La marca ROMEO y JULIETA, de la Habana, ha rebajado sus precios y ofrece al público consumidor, cigarrros desde 0,90 a 4,00 pesetas en diez vitolas distintas.

Elaboración a mano y con el mejor tabaco de las vegas de Vuelta Abajo.

porque sembró concienzudamente. Y «pasó lo suyo». Y no es que compartamos el criterio de sus directivos, muy distante del nuestro, más amigo que del reclutamiento aquí y acullá, del sostenimiento y aclimatación de un buen reserva, del que han salido jugadores madrileños tan calificados como los que en 1917 fueron campeones de España, pongamos por ejemplo. Y no es de suponer que se ha perdido la receta. Lo que sucede es que no se utiliza.

¡Hoy sale, hoy!

Los dos finalistas llegan a la meta con todos los honores. Han tenido por adversarios, para cerrarles el paso, a equipos fuertes, algunos que pudieron estar muy bien, con la justicia que ellos, en esta final tan sugestiva.

El Valencia ha luchado con el Racing santanderino, Murcia, Hércules y Oviedo, contra un equipo más que el Madrid, que estuvo exento en las primeras eliminatorias y que ha peleado con el Osasuna, Athletic de Bilbao y Betis. Los levantinos han logrado 27 goals a favor, por 15 en contra, mientras que los castellanos consiguieron 19 por seis, lo que da, respectivamente, cocientes de 1,80 y 3,166. Daremos algunas cifras más para los avezados a especular con ellas para la determinación de un pronóstico: el Valencia ganó al Madrid en Mestalla, en la Liga, por 2-1, después de haber perdido en Chamartín, en la primera ronda, por 3-2. Es decir, que «liguísticamente» reunió cada equipo cuatro goals a favor y otros cuatro en contra. Más igualdad no puede darse.

El Madrid vió mermada su «forma» en las postrimerías de la Liga, en cuyo desarrollo tuvo la fortuna de su lado, sacando partidos con victoria, que tuvieron, empero, ejecución deplorable. Como el domingo último. Pero el Madrid, al disponer de un hombre—hemos mentado a Brú—que devolvió a los jugadores la capacidad de resistencia, ha encontrado la «forma» física, y correlativamente la condición moral, esfumadas al parecer en Chamartín hace ocho días, por tener demasiado seguro el triunfo. El Valencia se ha desembarazado limpiamente de dos equipos de Primera División, de uno de segunda y de otro—el único que saltó al torneo—de tercera. Llega a la final de 1934 imprevistamente; pero su moral lanza a la palestra con harto peligro, sin olvidar que sus equipistas se hallan en la actualidad, con tal moral, en el ángulo de las mejores posibilidades. Y que «castigan» suficientemente para que los «madridistas» se impongan. Con esos levantinos hay que perder el miedo y hay que dar de sí en juego cuanto más, mejor.

A. CRUZ Y MARTIN



Tres figuras de gran actualidad ante el expectante partido final del Campeonato futbolístico nacional.—Los entrenadores de ambos equipos contendientes: don Francisco Brú (1), del Madrid F. C., y mister Greenwell (2), del Valencia F. C. Número (3), el árbitro designado, don Agustín Vilalta, del Colegio Catalán.

(Fots. Alvaro)



El otro equipo finalista que aspira a ser campeón de España de la actual temporada, el Valencia F. C., que tendrá que emplear un juego de primerísima clase frente a un adversario de primera fuerza como es el Madrid F. C., que luchará denodadamente esta tarde por conseguir el campeonato. El excelente conjunto valencianista está así formado: Cano (1) o su suplente Nebot (1 B), guardameta; Torregaray (2) y Pasarin (3)—capitán—, defensas; Bertolí (4), Iturraspe (5) y Conde (6), medios; Torredeflot (7), Abdón (8) o Montañés (8 B), Vilanova (9), Costa (10) y Sánchez (11), delanteros. Suplentes: Villagrà (12) y Trabanco (13).